



UiT Norges arktiske universitet

Fakultet for humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning

Institutt for språk og kultur

La enseñanza de las construcciones condicionales no reales

Un análisis de errores en hablantes nativos noruegos

Kirsti B. Furre

Masteroppgave i spansk og latinamerikanske studier SPA-3994 mai 2021

Agradecimientos

En primer lugar, le dedico un agradecimiento especial a mi tutor, Dr. Antonio Fábregas por compartir su extenso conocimiento académico -siempre inspirador-, por sus valiosos consejos y comentarios y por su dedicación sin igual. Ha sido un privilegio haber contado con su dirección y constante apoyo en la realización de esta tesina.

También me gustaría agradecer a los estudiantes que participaron en esta investigación y que me permitieron utilizar su material como base para este análisis.

Muchas gracias a todos.

Índice

1. Introducción	6
2. Estado de la cuestión gramatical: las oraciones condicionales	7
2.1. Las oraciones condicionales en la gramática del español	7
2.1.1. La clasificación de las oraciones condicionales	12
2.1.2. Las oraciones condicionales del tipo 2.....	13
2.1.3. Las oraciones condicionales del tipo 3.....	14
2.2. Las oraciones condicionales en los manuales de español	15
2.3. Comparación con las oraciones condicionales en noruego.....	18
3. Metodología de investigación; el Análisis de Errores.....	24
3.1 El análisis de errores	24
3.2 Las fases de la metodología en el análisis de errores	26
3.3 Las condiciones específicas de mi investigación	32
4. Resultados de la investigación	34
4.1 La primera actividad, parte A: propiedades de la actividad	34
4.1.1 El diseño de la prueba	36
4.2 La primera actividad, parte A: resultados.....	38
4.3 La primera actividad, parte B: propiedades de la actividad	43
4.3.1 El diseño de la prueba	44
4.2.3. Conclusiones de la actividad 1B	66
4.5 La segunda actividad: propiedades de la actividad	68
4.5.1 El diseño de la prueba	69
4.6. Actividad 2: resultados.....	72
4.7 La tercera actividad: propiedades de la actividad	88
4.7.1 El diseño de la prueba	89

4.8 La tercera actividad: resultados.....	92
5. Actividades de remedio y conclusiones	114
5.1. Principales errores	114
5.2. Actividad de remedio 1: La identificación del valor comunicativo del subjuntivo	117
5.3. Actividad de remedio 2: La identificación del valor comunicativo del condicional y su uso para hacer hipótesis en oraciones condicionales.	123
5.4. Actividad de remedio 3: La atención a la estructura sintáctica; identificar cual es la oración subordinada y cuál es la oración principal.	125
5.5. Actividad de remedio 4: Identificar el tipo de condición expresada por la prótasis y, por lo tanto, la elección del modo o tiempo verbal.	130
5.6. Cierre.....	133
Referencias bibliográficas	135

1. Introducción

El objetivo de esta tesis de máster es proporcionar un análisis de errores de las construcciones condicionales llamadas 'no reales' o de tipo 2 (1) y tipo 3 (2), partiendo de un corpus de casos extraído de actividades realizadas con el mismo grupo de estudiantes a lo largo de un semestre dentro de un curso en la educación secundaria.

- (1) Si lloviera, nos mojaríamos.
- (2) Si hubiera llovido, nos mojaríamos.

Los errores han sido clasificados usando una taxonomía esencialmente lingüística y solo secundariamente etiológica. Propondremos que cabe hacer una distinción en los resultados entre fallos o lapsus menos sistemáticos, causados por la carga cognitiva que tiene el estudiante al enfrentarse a estas estructuras y que se refleja en errores de concordancia atípicos en el grupo de participantes, y errores más sistemáticos referidos a la elección de las formas verbales y la identificación del valor comunicativo de la estructura. Como es habitual en la metodología del Análisis de Errores, se proponen actividades de remedio para solventar los errores más sistemáticos.

La motivación de este estudio parte de la dificultad que, por experiencia, sé que tienen los estudiantes de lengua materna noruega a la hora de enfrentarse a las estructuras condicionales del español, donde entran en juego elecciones de modos y formas que el noruego no codifica de forma diferente o codifica parcialmente mediante auxiliares que no se reflejan en la morfología flexiva del verbo. Espero que este estudio permita iluminar de una forma más clara la fuente de esos errores para poder obtener una forma de enseñanza que facilite en buena medida su aprendizaje a los estudiantes.

La estructura de este trabajo es la siguiente. En el próximo capítulo (§2) presentamos las bases teóricas del estudio, atendiendo a la naturaleza de las construcciones condicionales en español, su comparación con el noruego y la hipótesis de partida que se puede hacer sobre los errores esperables en estas construcciones. El capítulo §3 se dedica a presentar la metodología y objetivos del Análisis de Errores, mostrando cómo lo hemos empleado en nuestro estudio. Los resultados de nuestra investigación se exponen en §4, y finalmente §5 presenta las actividades de remedio que proponemos a la luz de nuestro análisis.

2. Estado de la cuestión gramatical: las oraciones condicionales

El objetivo de este capítulo es el de presentar una revisión concisa de los principales rasgos de las oraciones condicionales en español, de manera que pueda servir de trasfondo para nuestras hipótesis sobre qué aspectos de su enseñanza son a priori problemáticos para los hablantes noruegos. La estructura de este capítulo lo divide en tres partes: §2.1 se dedica a la descripción de los principales aspectos gramaticales de estas estructuras en español; §2.2 presenta de forma resumida algunos aspectos de cómo se presenta esta información en los manuales de español, y §2.3 compara esas estructuras con sus versiones noruegas, para destacar los principales puntos de conflicto esperables.

2.1. Las oraciones condicionales en la gramática del español

El sistema verbal español tiende a ser un desafío para los estudiantes noruegos que aprenden español como lengua extranjera. La adquisición de las oraciones condicionales -que son estructuras complejas- tiende a ser especialmente exigente y requiere mucho esfuerzo por parte de esta clase de estudiantes. Esta complejidad se refiere tanto a la estructura formal de las oraciones condicionales como a sus diferentes valores comunicativos, representados a menudo con modificaciones en la información de aspecto o modo de los verbos empleados en cada caso. Con el objetivo de identificar las dificultades a las que se enfrentan los estudiantes en su esfuerzo de aprender estas estructuras, en esta sección presento primero las características generales de las oraciones condicionales en español, y luego proporcionaré una representación de cómo se expresa un contenido similar en la lengua materna de los estudiantes en §2.3.

Las oraciones condicionales, al igual que las oraciones concesivas, tienen una construcción sintáctica bipolar. Concretamente la estructura de una condicional involucra un período -es decir- la combinación de dos oraciones- formado por una secuencia de dos elementos (1).

- (1) Si Luis tiene sed, puede servirse un vaso de agua.

Tradicionalmente las gramáticas denominan ‘períodos condicionales’ a las construcciones como (1), que son bimembres y habitualmente aparecen encabezadas por una marca conjuntiva (Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009: §47.1a),

típicamente la conjunción *si* u otras locuciones conjuntivas con un valor condicional, entre las que destacan las siguientes: ‘a condición de que’, ‘a no ser que’, ‘en caso de que’.

- (2) a. A condición de que te quedes, te dejo usar mis juguetes.
- b. A no ser que vengas tarde, podremos llegar a ver la película.
- c. En caso de que tengas frío, aquí tienes una manta.

Esta conjunción o locución conjuntiva es el elemento que identifica a la oración como condicional. Las oraciones condicionales y las concesivas tienen muchas características formales y semánticas en común; la *Nueva gramática de la lengua española* (Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009) por ejemplo, describe estas estructuras lingüísticas en el mismo capítulo. De hecho, la conjunción empleada es el elemento que distingue los periodos condicionales de los periodos concesivos, que suelen estar encabezados por marcas conjuntivas como ‘aunque’, ‘pese a que’ u otros que expresan un similar valor semántico, como se ilustra en los ejemplos siguientes.

- (3) a. Aunque está lloviendo, el paisaje está precioso.
- b. Pese a que tenemos sueño, nos quedaremos un rato más.

Aunque estas dos construcciones, las condicionales y las concesivas, tienen muchas características en común, desde ahora nos centramos sólo en las primeras, y dentro de ellas nos ocuparemos sobre todo de las encabezadas por ‘si’.

La relación entre los miembros de una oración compuesta puede establecerse a través de yuxtaposición, coordinación y subordinación. Las oraciones subordinadas, a las que pertenecen en principio las oraciones condicionales, se clasifican según la función que ejerce en la oración principal. En las gramáticas más representativas, las oraciones condicionales tradicionalmente se incluyen en el grupo de ‘subordinadas adverbiales impropias’, junto a las causales, consecutivas o finales. En tanto que oraciones subordinadas adverbiales impropias, lo que tienen en común estas estructuras es que forman un grupo que suele presentar información que involucra condición, causa, propósito, objetivo o resultado.

Frente a las demás oraciones adverbiales impropias, las estructuras condicionales no pueden sustituirse, sin embargo, por modificadores que puedan asociarse a los complementos circunstanciales más habituales: una oración subordinada de causa puede entenderse como un

complemento circunstancial de causa, pero no existen normalmente los complementos circunstanciales de condición.

Por ello, en la *Nueva Gramática de la lengua española* (Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009: §47.1a) y otras muchas gramáticas, se presentan los períodos condicionales como construcciones bimembres donde una de las cláusulas constituyentes se considera subordinada a la otra. La cláusula que contiene la condición, es decir la que introduce el supuesto o la hipótesis, es la oración condicionante, llamada prótasis - denominación que alude a la posición que ocupa habitualmente en el período, es decir, suele aparecer en posición inicial y suele ser previa en el tiempo a la consecuencia condicionada que marca la segunda oración. Por su parte, la oración que indica la consecuencia o el resultado de lo que está expresado en la prótasis, la que contiene la conclusión y suele tratarse tradicionalmente como la oración principal, es llamada apódosis, y expresa una situación cuya verdad está condicionada por lo que se afirma en la prótasis. Veamos un par de ejemplos donde la prótasis aparece subrayada y la apódosis se representa sin marcas.

- (4) a. Si tengo tiempo, definitivamente voy a la fiesta.
b. Si el tiempo sigue siendo bueno esta tarde, saldré a correr.
c. Te daré tu regalo si te portas bien.

Como puede verse, es cierto que la prótasis suele aparecer en primera posición, y es así como la suelen representar las gramáticas. No obstante, es posible también que aparezca en segunda posición, un factor que, como veremos, puede complicar su aprendizaje.

Semánticamente, las construcciones condicionales son construcciones que informan acerca de una condición que el hablante considera necesaria para que se cumpla o no se cumpla lo expresado en la oración principal. Por tanto, frente a otras construcciones de oración principal + oración subordinada, no se afirma lo expresado ni en la prótasis ni en la apódosis, sino que se establece una relación de implicación entre los dos miembros del período condicional, de forma que la prótasis expresa una situación que debería cumplirse para que la apódosis también se cumpla. Así, en (5) no estamos afirmando que haga frío, sino que posiblemente podría hacerlo si se cumple la condición.

- (5) Si se pusiera a nevar, haría frío.

Como se ve, la conjunción más frecuente para las prótasis condicionales es *si*. La conjunción *si* no solamente tiene valor condicional, puesto que a veces más bien se emplea para expresar inseguridad sobre un contenido, como en (6), que no es una oración condicional sino una oración subordinada sustantiva.

(6) No sé si hace frío.

Con todo, incluso en (6) esta conjunción expresa un contenido de situación hipotética o de la que el hablante no sabe si es cierta; un efecto derivado de este significado, cuando la estructura implica una relación de ‘causa-efecto’ entre las cláusulas, es que la misma conjunción se puede emplear para enunciar condiciones, donde la oración subordinada expresa una premisa o condición, y la oración principal describe las consecuencias que se darían a partir de esa premisa (Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009: §47.1j).

(7) Si hace frío, me pondré un abrigo.

En resumen, existe una interacción bipolar entre los dos miembros del período condicional, una relación entre dos constantes: una oración que funciona como condicionante de una situación y otra que funciona como situación condicionada por el cumplimiento de la oración principal. Lo que esto quiere decir es que muchos gramáticos entienden que no cabe hablar de oraciones subordinadas y principales dentro de los períodos condicionales. Parece que existe una relación más complicada entre las dos cláusulas en el período condicional, tanto desde el punto de vista de su sintaxis como de su significado, puesto que en muchos casos sólo puede tener lugar lo que se expresa en la apódosis bajo la suposición de que también tenga lugar lo que se expresa en la prótasis. En consecuencia, si atendemos a lo que aportan comunicativamente cada una de las dos partes del período condicional, puede ser difícil considerar que la prótasis se subordina a la apódosis, ya que la oración subordinada desde un punto de vista lógico es la que determina si la apódosis será cierta o no. De hecho, varias gramáticas como Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española (2009: §47.1i) sugieren que la relación entre las dos cláusulas que constituyen el período condicional están relacionadas más bien por una cuarta relación sintáctica -distinta de la yuxtaposición, la subordinación y la coordinación-: la interordinación donde las dos cláusulas son mutuamente dependientes, es decir, se unen al mismo nivel sintáctico. Existe una interdependencia entre la prótasis y la apódosis del período condicional, lo cual indicaría que no se puede suprimir uno de los miembros sin descomponer

la estructura y que además el tiempo y modo usados en una cláusula condicionan el tiempo y modo usados en la otra.

Pese a estas matizaciones, por motivos didácticos en esta tesis y en el resto del capítulo emplearemos los términos más tradicionales de oración subordinada y principal.

Como antes ya se han mencionado, la estructura predominante en las gramáticas es aquella en que el condicionante, la prótasis, precede al condicionado, la apódosis. Sin embargo, aunque el período condicional tiende a presentarse con el orden *si* + prótasis + apódosis, este orden no es obligatorio; la posición de la prótasis y apódosis puede ser la inversa, como se ilustra en los siguientes ejemplos. Planteémonos ahora de qué dependen los dos órdenes.

- (8) a. Me pondré un abrigo si hace frío.
b. Me pondré un abrigo en caso de que haga frío.

La diferencia entre los ejemplos de (8) y los que tienen prótasis antepuestas depende solo del contexto comunicativo (Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española, 2009: §47.9b): cuando la condición es lo que se toma como información ya presente en el contexto, o sea, información conocida, la prótasis precede a la apódosis, y a la inversa, si lo que ya se ha mencionado es la apódosis y se desea saber qué condicionantes pueden hacerla posible, se usa el orden inverso.

- (9) a. -¿Qué debo hacer si quiero vacunarme? – Si quiere vacunarse, debe avisar a su médico.
b. -¿En qué caso debo avisar a mi médico? – Debe avisar a su médico si quiere vacunarse.

En suma, encontramos una relación semántica y sintáctica entre la prótasis y la apódosis que se ve expresada por lo general mediante el tiempo, aspecto y modo de los verbos usados en las dos cláusulas. Como es bien sabido, por tanto, hay una correlación entre los tiempos verbales dentro del período condicional, que da lugar a distintas clases de condicionales. Dicha interdependencia entre tiempos se ilustra en los ejemplos de abajo, donde vemos que por ejemplo el futuro es imposible en la apódosis si la prótasis está en subjuntivo.

- (10) a. Si alguna vez me tocara la lotería, { compraría / *compraré } una casa frente al mar.

b. Si me hubiera tocado la lotería ayer, me {habría comprado / *compraré} una casa frente al mar, me {habría comprado / *compraré} una casa frente al mar.

Estas correlaciones de tiempo dan lugar a clasificaciones de estructuras condicionales que dependen de su valor comunicativo. La siguiente sección las revisa.

2.1.1. La clasificación de las oraciones condicionales

Las gramáticas tradicionalmente reconocen tres tipos de oraciones condicionales; que están clasificadas según la percepción subjetiva del hablante de cómo de probable resulta el cumplimiento de la condición que se expresa en la prótasis:

- (1) condicionales reales
- (2) condicionales potenciales
- (3) condicionales irreales o contrafactuales

El primer grupo, el período real es aquel en que la condición expresada en la prótasis tiene un potencial razonable de cumplimiento, que el hablante considera que se cumplirá con mucha probabilidad, o incluso aquellos en que lo que expresa la prótasis representa una verdad general cuyo cumplimiento ya se ha constatado repetidas veces. Una oración condicional real presupone que, si se cumple la condición, la consecuencia necesariamente se realizará. Sintácticamente, este grupo de condicionales se construyen con una conjunción condicional, una oración subordinada o prótasis en la cual se expresa la premisa en modo indicativo, y una oración principal o apódosis que expresa su consecuencia, y donde también se emplea el indicativo.

(11) Si llueve, me mojo.

Si el modo es obligatoriamente indicativo, la elección del tiempo puede variar y depende de si la situación que se expresa se sitúa en el pasado, en el presente o en el futuro. En caso de que se hable de consecuencias en el presente o cuando la condición y su consecuencia se toman como hábitos (11), ambas oraciones deben aparecer en presente. Como es natural, si se trata de consecuencias en el futuro el mismo período se construye con verbo en futuro u otras formas, como el imperativo, que expresan situaciones futuras en la oración principal, pero siguen empleando presente de indicativo en la prótasis (12).

- (12) a. Si hace frío mañana, me quedaré en casa.
- b. Si hace frío mañana, quédate en casa.
- c. Si hace frío mañana, me voy a quedar en casa.

Si hablamos de las condicionales reales en el pasado, el verbo de la prótasis puede aparecer en cualquier tiempo pasado, aunque en los valores típicos lo más frecuente es el imperfecto. Igualmente, la oración principal también admite una gran variedad de formas temporales, excepto el condicional, que se emplea sólo en las construcciones hipotéticas y es imposible en las condicionales reales.

- (13) a. Si te has enfermado, es porque has estado expuesto a un virus.
- b. Si cometí un error, nadie dijo nada.
- c. Juan intentaba no hacer ruido si llegaba tarde a casa.

Dado que el primer grupo, oraciones condicionales reales, no tiende a desafiar a los estudiantes en la misma medida que las estructuras potenciales y contrafactuales, el enfoque de esta tesis se concentra en las oraciones tipo 2, -potenciales- y tipo 3 -irreales o contrafactuales-, que pasamos a presentar a continuación.

2.1.2. Las oraciones condicionales del tipo 2

El segundo grupo de oraciones condicionales, las oraciones condicionales llamadas potenciales, presenta situaciones que pueden tener lugar, pero que, en el momento de emitir el enunciado, el hablante considera improbable o difícil que se cumpla la premisa. Consecuentemente, la consecuencia también se considera hipotética o de difícil realización, pero al menos para el hablante queda abierta la posibilidad de que se puede realizar en el futuro.

- (14) a. Si hiciera frío, iríamos al cine.
- b. Si tuviera tiempo, te ayudaría.

En los ejemplos de (14) se ve una ambigüedad sobre el valor temporal. Fuera de contexto no es posible determinar si en estos ejemplos el hablante se refiere a una situación presente o futura. El motivo de esto es que, frente a las oraciones reales, que admiten una gran cantidad de formas temporales, las potenciales están muy fijadas en los tiempos y modos que pueden admitir, lo cual no permite expresar mediante el verbo las diferencias entre presente y futuro.

Independientemente de que la condición y su consecuencia puedan orientarse temporalmente hacia el presente o el futuro en estas oraciones -al menos, si la conjunción es ‘*si*’, el período potencial toma siempre los mismos rasgos de modo y tiempo: la oración subordinada o prótasis se expresa en imperfecto de subjuntivo, y la oración principal o apódosis debe necesariamente aparecer en condicional simple como demuestran los ejemplos siguientes. Ambas partes de la construcción condicional, la prótasis y la apódosis, pueden orientarse temporalmente hacia el presente o el futuro. En ambos casos, el período potencial se construye con una conjunción condicional, una oración subordinada en la cual se expresa la premisa en imperfecto de subjuntivo, y una oración principal que exhibe una consecuencia, la última en condicional simple como demuestran los ejemplos siguientes.

- (15) a. Estaría más estresado si trabajara en la empresa competidora.
b. Si él estuviera en mi lugar ahora, no lo haría.
c. No haría tanto frío si fuera verano.
d. Si tuviera más tiempo, leería más novelas.

2.1.3. Las oraciones condicionales del tipo 3

El tercer tipo de oraciones condicionales son aquellas oraciones que se consideran contrafactuals o contrafácticas, es decir, aquellas en que la situación que expresa la prótasis no puede realizarse porque describe una situación que se aplica al pasado, ya cerrada, y que por lo tanto implica hechos que podrían haberse cumplido en el pasado, pero no lo hicieron. La lectura contrafactual se refiere, terminológicamente, precisamente a que las consecuencias no pueden cumplirse -van contra los hechos reales- porque la premisa no fue realizada en el pasado.

En estas construcciones también observamos una rigidez en las formas temporales y modales que se admiten en el período. En el español culto escrito, que es el que suele enseñarse en el aula, la oración subordinada o prótasis se construye con el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo y la oración principal o apódosis se construye con la forma de condicional compuesto (16). Sin embargo, la apódosis puede emplear el condicional simple, pero esto es así cuando se habla de consecuencias que podrían haberse dado en el presente o en el futuro, pero que no pueden darse ya porque sus condiciones respectivas tendrían que haberse cumplido en el pasado (17).

- (16) a. Si hubiéramos ganado la lotería ayer, habríamos dejado de trabajar.
b. Si los estudiantes hubieran estudiado más, no habrían suspendido su examen.
c. El equipo de fútbol habría ganado las semifinales si el arbitraje hubiera sido justo.
- (17) a. Si hubiera nacido en China, ahora hablaría chino.
b. Si no hubieras perdido las llaves, podríamos entrar en casa.

Es cierto, sin embargo, que, en la lengua coloquial, sobre todo de España, muchos hablantes admiten el pluscuamperfecto de subjuntivo también en la apódosis, cuando la consecuencia se aplica al pasado igualmente (18). Esto, que no se refleja normalmente en los libros de texto y por tanto se considerará un error desde la perspectiva de este trabajo, sólo puede suceder en algunas variedades cuando sustituye al condicional compuesto, nunca al condicional simple (19).

- (18) Si hubieras venido a tiempo, te hubiera saludado.
(19) *Si hubieras llegado ayer, ahora fuéramos al cine.

Pasemos ahora a examinar la presentación de las oraciones condicionales en algunos manuales del español, destacando sus complicaciones.

2.2. Las oraciones condicionales en los manuales de español

Estas complicaciones en el comportamiento de las estructuras condicionales se reflejan de forma desigual en los libros de texto usados para enseñar español. La presentación de las oraciones condicionales en los manuales de ELE sigue esencialmente el mismo patrón que encontramos en las gramáticas tradicionales (Fernández Molero, M. C., Foncubierta Muriel, J.M. & Gutiérrez Tobar, D. (2004). Es decir, el enfoque está en su semántica de valor condicional, donde una de las cláusulas expresa una condición y la otra expresa su consecuencia, y se discute poco sobre su sintaxis.

La mayoría de los manuales de ELE, según el artículo de Fernández Molero et. al. ofrece una visión general muy limitada de estas construcciones condicionales, clasificándolas habitualmente de acuerdo con la tradición, y usando el criterio de qué tiempo y modo del verbo se emplea en cada caso, para dividirlos en grupos. A veces los manuales las dividen en tres grupos basados en el carácter de la condición expresada en la prótasis - real, posible o

imposible-, y a veces los manuales reducen estas tres clases a dos, según un esquema bipartito, donde se limitan a clasificar la prótasis como real o irreal.

Estas clasificaciones son criticadas en el artículo por ser demasiado simplistas, pero, además, porque no permiten ver con claridad los condicionantes comunicativos que subyacen a elegir una u otra forma. Los manuales de ELE no proporcionan una base de ejemplos lo suficientemente amplia para que los estudiantes comprendan el valor comunicativo que expresan los distintos tipos de construcciones condicionales. Los ejemplos dados están destinados preferentemente a ilustrar los tipos de construcciones que están conformes a los esquemas tradicionales, enfatizando los tiempos y modos que se emplean en cada caso; no muestran toda la variedad de este tipo de construcciones, ya sea con respecto a sus valores semánticos o a sus varias combinaciones de modos y tiempos. La descripción tiende a estar descontextualizada, en el sentido de que las construcciones condicionales se presentan fuera de su contexto comunicativo y por lo tanto el estudiante tiende a intentar memorizar las combinaciones de tiempos y modos en lugar de entender cuáles son los objetivos que tiene el hablante al elegir una estructura u otra.

Esta es la principal deficiencia que se destaca: los manuales suelen tratar las condicionales como secuencias de tiempos y modos que deben corresponder entre la oración subordinada y la oración principal, de forma que los estudiantes se ven abocados a memorizar esos tiempos y modos y aplicarlos ciegamente en sus propias oraciones, sin entender la función comunicativa. Pocos manuales de ELE aportan información contextual, pragmática o sociocultural relacionada con el uso de las oraciones condicionales. Además, los tipos de tareas proporcionadas a los estudiantes en los manuales no tienen mucha variación: la mayoría consiste en completar huecos con la forma correcta del verbo dado, lo cual de nuevo favorece que el estudiante entienda estas construcciones como secuencias de formas verbales que debe memorizar –‘imperfecto de subjuntivo + condicional simple’, por ejemplo-. No ofrecen a los estudiantes la oportunidad de practicar las estructuras mediante otras destrezas como la expresión oral o escrita, la comprensión etc.

Otro problema relacionado con el tratamiento de las oraciones condicionales en los manuales de ELE es que se documenta en ellos muy a menudo una terminología inconsistente para referirse a los diferentes tipos de oraciones condicionales, algo que puede contribuir a crear

confusión. En algunos manuales destinados a estudiantes de nivel medio, las oraciones condicionales del tipo 2 -potenciales- se denominan ‘menos posibles’, mientras que en los manuales destinados a estudiantes de un nivel más avanzado se pueden denominar ‘imposibles’ según el artículo. Por último, los manuales de ELE introducen las oraciones condicionales demasiado tarde, limitando o retrasando la competencia comunicativa del estudiante.

Este tratamiento superficial o impreciso, y que llega demasiado tarde en el tiempo, de las construcciones condicionales causa debilidades significativas en la enseñanza del español como lengua extranjera ya que, aunque muchas de estas construcciones condicionales encabezadas por la conjunción *si* efectivamente funcionan conforme a la definición semántica de condición, se pueden encontrar también otras estructuras de forma condicional que carecen de este valor típicamente condicional. La prótasis no siempre expresa una premisa o condición para que suceda lo expresado en la apódosis, sino que se comunica una contraposición entre los dos miembros del período de tipo causa – efecto o expresa un contraste.

(20) Si (bien) algunos piensan que está bien, otros piensan que está mal.

El tratamiento simplificado de estas construcciones puede causar confusión entre los estudiantes cuando encuentren ejemplos en el habla cotidiana que se desvían de las estructuras aprendidas, donde no se expresa condición, o que no siguen la misma estructura en cuanto a tiempo y modo que se ha ilustrado en los esquemas y ejemplos de los manuales.

En suma, el artículo concluye que, en lugar de sólo explicar estas construcciones condicionales de acuerdo con las definiciones de las gramáticas tradicionales con sus esquemas rígidos, los estudiantes deben estar más expuestos al uso pragmático y sociocultural de las oraciones condicionales para que entiendan sus matices diferentes. También es necesario proporcionarles a los estudiantes una visión más amplia del uso de las diferentes formas de modo y tiempo con el objetivo de promover sus capacidades comunicativas. Como veremos en nuestro estudio, de hecho, una parte sustancial de los errores pueden deberse a que los estudiantes aprenden las oraciones condicionales como secuencias rígidas en que se combinan tiempos, sin entender el valor comunicativo del subjuntivo o del condicional, o la propia intención del hablante que le lleva a escoger un tipo de condicional en particular.

Pasemos ahora, para terminar esta introducción teórica, a comparar las construcciones condicionales en español y noruego.

2.3. Comparación con las oraciones condicionales en noruego

Como se mencionó, las construcciones condicionales normalmente presentan desafíos para los estudiantes noruegos que intentan aprender español, especialmente las oraciones condicionales potenciales y contrafactuales. La dificultad probablemente esté relacionado con el hecho de que estas oraciones se expresan en español a través de formas verbales en el modo subjuntivo, que es un modo de uso muy limitado en la lengua materna de los estudiantes, que aun cuando puede argumentarse que exista no se manifiesta con formas especiales de la conjugación que no se empleen en otros casos, y, por lo tanto, los estudiantes no tienen una base de comparación en su lengua materna que permita una buena comprensión de su valor comunicativo.

Al igual que el español, el noruego moderno también en teoría cuenta con tres modos; indicativo, imperativo y subjuntivo (Faarlund, Lie & Vannebo, 1997: 7.1.2). Sin embargo, en la actualidad el modo subjuntivo del noruego antiguo, con formas flexivas propias, se ha extinguido. En los dos idiomas escritos - ‘bokmål’ y ‘nynorsk’- entonces en realidad sólo encontramos dos modos en uso ahora, porque el subjuntivo es un fenómeno marginal en el noruego moderno. El sistema verbal del noruego antiguo contenía formas de presente y pretérito de subjuntivo. En el ejemplo siguiente, por ejemplo, tomado de las sagas reales -*Saga Ólafs Tryggvasonar: Dauði Hákonar jarls (La Saga de Olav Tryggvason: La muerte de Hákon jarl)* (Heimskringla.no: §55), encontramos la forma ‘yrði’, que es el pretérito de subjuntivo’ del verbo irregular ‘verða’ (ser).

- (1) Þá talaði Ólafr fyrir mönnum, ok varð þat í røðu hans, at hann mundi þann mann gøða bæði fé ok virðing er Hákon jarli yrði at skaða.
(Entonces Olaf habló a sus hombres y anunció que otorgaría tanto ganado como honor a quién pudiera dañar a Hákon jarl)

Las formas propias del subjuntivo -diferentes por su morfología de otras formas del verbo-, al igual que la conjugación en persona y número y el sistema de casos del antiguo noruego comenzaron a extinguirse a partir del siglo XIV, pero algunas variedades diatópicas,

normalmente documentadas entre nativos de zonas rurales, han conservado ciertas características lingüísticas del noruego antiguo hasta hoy. Sin embargo, en el noruego moderno escrito la forma subjuntiva en presente coincide con el infinitivo en ‘bokmål’. En ‘nynorsk’ se puede distinguir la forma subjuntiva porque sólo se puede expresar a través de un infinitivo terminado en *-e*, independientemente de si normalmente se utiliza un infinitivo terminado en *-a*. Esta diferencia se puede ver en (2) donde encontramos varios casos de este infinitivo terminado en *-e* (*velsigne* (*bendecir*), *vare* (*guardar*), *vere* (*ser*), *lyfte* (*alzar*), *gjeve* (*dar*)) con valor subjuntivo, en contraste con un caso de un infinitivo terminado en *-a* (*lysa*).

- (2) Herren velsigne deg og vare deg! Herren la sitt andlet **lysa** over deg og vere deg nådig!
Herren lyfte sitt åsyn på deg og gjeve deg fred! (*La Biblia*, ed. 1978).
(¡El Señor te bendiga y te guarde! ¡El Señor haga resplandecer Su rostro sobre ti, y tenga de ti misericordia! ¡El Señor alce sobre ti Su rostro, y te dé paz!

Junto al problema de su poca identidad como forma verbal independiente, tenemos lo restrictivo de su uso comunicativo actual. Ahora el modo subjuntivo se utiliza preferiblemente en un lenguaje solemne, a menudo religioso, y en algunas expresiones fijas. Encontramos un tipo de subjuntivo en oraciones optativas como ‘Kongen er død, leve kongen!’ (¡El rey ha muerto, viva el rey!), ‘Gud velsigne deg!’ (¡Que Dios te bendiga!). Se trata en su mayoría de expresiones fijas, no es una forma particularmente productiva, pero ocasionalmente se puede encontrar nuevas expresiones, a menudo irónicas, del tipo ‘Leve populismen!’ (¡Viva el populismo!) o ‘Leve dumskapen!’ (¡Viva la estupidez!) u otras parecidas, que, aunque sean nuevas en tanto que expresiones, usan el mismo verbo que en las expresiones más consolidadas. Otro ejemplo de este tipo de subjuntivo encontramos en el juramento del rey: ‘Jeg lover og sverger å ville regjere kongeriket Norge i overensstemmelse med dets konstitusjon og lover, så sant hjelp meg Gud den allmektige og allvitende! (Prometo y juro gobernar el reino de Noruega de acuerdo a su constitución y leyes, siempre y cuando me ayude Dios todopoderoso y omnisciente).

Además, encontramos este tipo de subjuntivo en otras expresiones formulaicas, siempre en contextos formales, como ‘Velbekomme’ (¡Buen provecho!), ‘Takket være’ (Gracias a) junto a casos ocasionales en que se emplea coloquialmente, o de forma vulgar, en imprecaciones desiderativas del tipo ‘Pokker ta!’ o ‘Fanden ta deg!’ (literalmente: ‘¡Que el diablo te lleve!’).

Adicionalmente, unas pocas propias formas flexivas del subjuntivo han sobrevivido en algunas variedades diatópicas, en expresiones de deseo como ‘Det vøre bra’ (Sería bueno) (Riksmålsforbundet, 2017) o ‘Det vo fint om du kom en tur i kveld.’ (Estaría bien que vinieras esta noche.) (Iversen, H. M., Otnes, H. & Solem, M. S.: §7)

Sin embargo, estudios muestran que las diferencias entre las variedades diatópicas dentro de una región son cada vez menores, un fenómeno conocido en Noruega como ‘regionalisering’ (regionalización) (Skjekkeland, 2005: 1.3.3); y que se refiere a la situación en que el habla de las áreas rurales se ve afectada por el habla de las ciudades más grandes de la región. Este desarrollo también afecta a las características lingüísticas restantes del noruego antiguo en las variedades diatópicas donde hasta ahora se han conservado. Por ejemplo en Voss, Hallingdal, Valdres y Setesdal, el uso de casos en la flexión de los sustantivos con formas de dativo independiente está desapareciendo, y en las zonas donde se han conservado la flexión de verbos en número, este rasgo también tiende a desaparecer (Skjekkeland, M., 1997: 4.2). Es probable que este desarrollo también afecte al uso de las propias formas flexivas del subjuntivo en las áreas donde se han utilizado.

En resumen, en noruego sólo encontramos el uso de un tipo de subjuntivo en oraciones principales, lo cual significa que las oraciones condicionales necesariamente tienen que expresar su grado de seguridad, potencialidad o contrafactualidad a través de otras construcciones lingüísticas que no siempre se corresponden con los valores de los tres tipos de condicional que se encuentran en español.

En noruego las construcciones condicionales muchas veces se establecen a través de un desplazamiento temporal del verbo, por ejemplo, en construcciones condicionales (Faarlund et al., 1997: 7.3.2.4.1.2). Lo que se expresa en la cláusula subordinada puede ser cierto o no, en principio, sin distinciones visibles en el modo del verbo, pero sí en su forma temporal. Cuando el contenido se considera verdadero o totalmente posible, a menudo se utiliza el presente de indicativo. Cuando el hablante asume que no es cierto, o que contradice la realidad, se utiliza una forma del pretérito en ambas cláusulas. A continuación, vemos algunos ejemplos.

- (1) Tipo 1, períodos reales: Hvis det regner, tar jeg på meg regntøy. (Si llueve, me pondré un impermeable.)

- (2) Tipo 2, períodos potenciales: Hvis det regnet, ville jeg tatt på meg regntøy. (Si lloviera, me pondría un impermeable.)
- (3) Tipo 3, períodos irreales/contrafactuales: Hvis det hadde regnet, hadde jeg tatt på meg regntøy. (Si hubiera llovido, me habría puesto un impermeable.)

Además, se puede utilizar un tiempo del condicional, construido con una forma auxiliar, en oraciones hipotéticas o para expresar condición (Faarlund et al., 1997): 7.3.2.3.5)

- (1) Tipo 2: Han ville male huset hvis han hadde maling. (Pintaría la casa si tuviera pintura.)
- (2) Tipo 3: Han ville ha malt huset hvis han hadde hatt maling. (Habría pintado la casa si hubiera tenido pintura.)

En noruego las conjunciones más comunes para iniciar una construcción condicional son ‘hvis’ (*si*), *om* (*si*) o ‘dersom’ (*en caso de que, dado que* etc.). Este tipo de construcción condicional puede expresar una relación real, posible o una relación hipotética imaginaria. Cuando la prótasis expresa una condición hipotética, el verbo de la apódosis se encuentra en una forma compuesta, y el verbo finito, tanto en la prótasis como en la apódosis, está en pretérito, incluso si la referencia es al presente o al futuro.

- (3) Hvis du var mer samarbeidsvillig, kunne vi løst problemet. (Si fueras más cooperativo, podríamos resolver el problema).
- (4) Hvis du hadde vært mer samarbeidsvillig, kunne vi ha løst problemet. (Si hubieras sido más cooperativo, podríamos haber resuelto el problema).

Además, en noruego también es posible construir una oración condicional sin conjunción. (Faarlund et al., 1997: 11.2.2.11). Una condición futura o irreal puede ir precedida únicamente por el adverbio ‘bare’ (sólo) como se ilustra en (5) o precedida por frases preposicionales como ‘i fall’ o ‘i tilfelle’ (por si) ilustrado en (6). El uso de ‘i fall’ o ‘i tilfelle’ implica que el hablante considera menos probable lo que está expresado en la prótasis. Si el hablante considera que el contenido en la prótasis es muy probable, es más natural utilizar ‘hvis’ o ‘dersom’ (*si*).

- (5) a. Bare du var mer samarbeidsvillig, kunne vi løst problemet. (Si fueras más cooperativo, podríamos resolver el problema.)

- b. Bare du hadde vært litt mer samarbeidsvillig, kunne vi ha løst problemet. (Si hubieras sido un poco más cooperativo, podríamos haber resuelto el problema).
- (6)
- a. I tilfelle det blir regn, utsetter vi fotturen. (Por si lloviera, posponemos la caminata.)
 - b. Hvis/dersom det blir regn, utsetter vi fotturen. (Por si llueve, posponemos la caminata.)

Es de esperar que los estudiantes se enfrentarán a desafíos cuando intenten adquirir las construcciones condicionales en español, las oraciones condicionales tipo 2 -potenciales- y las oraciones condicionales tipo 3 -irreales o contrafactuales- en particular, debido a la ausencia de una forma subjuntiva sistemáticamente marcada en el verbo noruego. El sistema verbal español en sí es un reto para los estudiantes noruegos ya que tiene más categorías gramaticales de verbos que el noruego: el noruego sólo tiene dos -tiempo y modo-, mientras que el español tiene cinco: persona, número, tiempo, modo y aspecto. Si la concordancia ya es problemática para los estudiantes bajo esta perspectiva, la ausencia de un modo subjuntivo productivo y marcado empeoran la situación. Esto me da lugar a proponer que las siguientes tres áreas serán particularmente problemáticas para los estudiantes a la hora de estudiar las construcciones condicionales.

- (a) Los estudiantes de este nivel han aprendido la conjugación y en alguna medida cómo se usa el subjuntivo en español, pero es un tema introducido de forma bastante reciente, lo cual implica que los estudiantes tienen poca experiencia con este modo. En consecuencia, es probable que los estudiantes tengan alguna dificultad en cuanto a entender el valor comunicativo del subjuntivo para enunciar las estructuras condicionales, ya que las formas propias del subjuntivo no existen en su idioma.
- (b) También me parece verosímil que la complejidad de las oraciones condicionales, tanto en la estructura formal como en los significados semánticos y pragmáticos, les puedan resultar difícil a los estudiantes en cuanto a entender las diferencias temporo-aspectuales entre las oraciones condicionales tipo 2 y tipo 3, su valor comunicativo, particularmente porque el noruego ya se ve obligado a emplear cambios en el tiempo para sustituir al subjuntivo en la expresión de las condiciones potenciales.
- (c) Finalmente, la complejidad sintáctica del periodo condicional unida a la dificultad de identificar el subjuntivo, podrán producirles a los estudiantes el problema de

identificar cuál es la prótasis y cuál es la apódosis, sobre todo cuando no aparecen en este orden.

Tenemos aquí, pues, este capítulo teórico. En el siguiente, presentaremos nuestra metodología de investigación, el análisis de errores.

3. Metodología de investigación; el Análisis de Errores

Como ya se ha dicho, el objetivo de esta tesis es analizar los errores más comunes de los estudiantes noruegos que aprenden el uso de las oraciones condicionales en español. La metodología de análisis que se emplea en esta investigación se basa en una de las teorías centrales de las últimas décadas relacionadas con el aprendizaje de idiomas extranjeros, el Análisis de Errores (AE).

En este capítulo se presenta el trasfondo teórico relacionado con el AE, proporcionando una revisión lo suficiente detallada para que se indique claramente cómo se ha utilizado este método en esta investigación.

La estructura de este capítulo se divide en tres partes: §3.1 se dedica a la descripción de los principales aspectos del modelo del análisis de errores; §3.2 presenta de forma resumida las fases de la metodología en el análisis de errores, y §3.3 proporciona información acerca de las condiciones específicas de este estudio.

3.1 El análisis de errores

Dentro de la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras se desarrollaron varias corrientes lingüísticas durante el siglo XX, entre las que destacaron el Análisis Contrastivo (AC) durante los años cincuenta, y luego el Análisis de Errores (AE) a finales de los años sesenta (Arcos Pavón, 2009: §2.5). La primera de dichas corrientes lingüísticas se basaba en una teoría que sugería que todos los errores cometidos por los estudiantes de una lengua extranjera podrían atribuirse a una interferencia lingüística con la lengua materna y, que, por lo tanto, se podían pronosticar o predecir qué dificultades enfrentarían los estudiantes al aprender una lengua extranjera exclusivamente contrastando la lengua meta con la lengua materna del estudiante y dando lugar a un análisis que comparara una lengua con otra; en resumen, esta teoría proponía que todos los errores cometidos en la lengua meta L2 o L3 derivan de la lengua materna (L1) del estudiante. El enfoque de esta corriente, por consiguiente, se centraba en contrastar las estructuras lingüísticas de la lengua materna con la lengua meta para explicar las causas de los errores con el fin de establecer jerarquías de dificultad y, a continuación, facilitar actividades para que los estudiantes escaparan a esa influencia distorsionadora de la lengua

materna. La teoría del Análisis Contrastivo se basaba, así, en una visión negativa de los errores; los errores eran problemáticos y algo que evitar en el aprendizaje de una nueva lengua.

Esta corriente poco a poco comenzó a enfrentar reparos y se pusieron en duda algunos de los principios del Análisis Contrastivo. Como resultado de esta crítica, el término ‘interlengua’ surgió a finales de los años sesenta (Arcos Pavón. 2009: §2.7). El primer uso del término se atribuye frecuentemente a L. Selinker (1969), pero fue introducido por primera vez por S. P. Corder (1967), el autor que también estableció las bases de la segunda corriente, la metodología del Análisis de Errores. Con el término ‘interlengua’, también denominada ‘competencia lingüística de transición’ o ‘dialecto idiosincrático’ por Corder, se entiende un sistema lingüístico que el aprendiz de una segunda lengua va estableciendo y desarrollando durante su proceso de aprendizaje y que en principio es diferente tanto de la L2 como de la L1. Este lenguaje se caracteriza por ser variable y estar en desarrollo continuo, ya que se construye y reconstruye en el proceso de aprendizaje, es decir, es un lenguaje influido tanto por la lengua meta (L2) como por la lengua materna (L1).

La corriente del Análisis de Errores (AE) apareció como reacción al Análisis Contrastivo que, comenzó a enfrentar críticas por ser deficiente en cuanto a dar una explicación satisfactoria de todos los errores que cometieron los estudiantes, ya que no todos los pronósticos se cumplieron y que no era posible explicar todos los errores como provenientes de la lengua materna (Arcos Pavón, 2009: §2.6). La teoría del Análisis de Errores cambió la visión predominantemente negativa de los errores: cometer errores según esta teoría se considera una estrategia cognitiva utilizada en la adquisición de una lengua.

La metodología del AE distingue entre ‘error’, ‘falta’ y ‘lapsus’ dependiendo de si se trata de un error sistemático debido a la falta de competencia, o si los errores son accidentales, no sistemáticos, desviaciones debidas a factores extralingüísticos como la distracción, falta de concentración etc. Como veremos en nuestra investigación, propondremos también diferenciar entre estos niveles, y proporcionaremos argumentos de que en nuestros resultados los errores de concordancia verbal y los errores ortográficos no deben considerarse errores sistemáticos sino más bien faltas o lapsus que son debidos a la carga cognitiva que el empleo de las estructuras condicionales impone a los estudiantes.

El objetivo de esta segunda corriente, el Análisis de Errores, era adquirir conocimiento sobre las estrategias empleadas por los estudiantes mediante el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera, basándose en la producción real de los estudiantes, para identificar y clasificar los errores cometidos por dichos estudiantes -en su contexto-, con el fin de diagnosticar qué clase de sistema lingüístico han construido, explicarlos para entender qué sentido tienen en la producción del estudiante y luego proponer actividades para solventarlos. En resumen, según la metodología del Análisis de errores, la lengua materna del estudiante no se considera un obstáculo, algo que dificulta el aprendizaje de la lengua meta, sino todo lo contrario, el conocimiento de su propia lengua le facilita el aprendizaje de la nueva lengua y el profesor puede emplearlo para conectar con la gramática de la lengua que el estudiante trata de aprender.

3.2 Las fases de la metodología en el análisis de errores

La metodología del Análisis de Errores, introducida por Corder (1967) todavía sigue vigente como una rama de la Lingüística aplicada, y, como ya se ha mencionado antes, tiene como objetivo analizar los errores cometidos por los estudiantes de segundas lenguas para diagnosticar las causas subyacentes de esos errores sistemáticos y familiarizarse con las estrategias empleadas por los estudiantes mediante su proceso de aprendizaje, y luego proponer actividades para subsanar dichos errores. La presentación de la metodología del Análisis de Errores que proporciono aquí se basa en el artículo de Alba Quiñones (2009) e involucra los siguientes seis pasos. Revisémoslos brevemente, deteniéndonos en particular en el tercer paso, aquel en que hemos debido tomar más decisiones que deben explicitarse.

1. Recopilación del corpus
2. Identificación de los errores
3. Catalogación de los errores
4. Descripción de los errores
5. Explicación de los errores
6. Terapias propuestas para solventarlos si el AE tiene una perspectiva didáctica o pedagógica.

El primer paso *-Recopilación del corpus-* está relacionado con las destrezas que se desea analizar en la investigación concreta, en nuestro caso las construcciones condicionales de tipo

2 y 3. El propósito de este paso es establecer los objetivos del estudio e identificar y considerar los factores y circunstancias que hay que tener en cuenta al realizar el estudio: entre otros la lengua materna de los estudiantes, el número de participantes, su competencia lingüística, la competencia o destreza enfocada, diseñar actividades específicas adecuadas para la investigación, determinar el método para recopilar datos -de orden diacrónico o sincrónico-, etc.

El segundo paso -*Identificación de los errores*- involucra las categorías de errores, en las cuales se describen los tipos de errores que se van a analizar en el estudio. Según la teoría del Análisis de Errores es necesario distinguir entre los conceptos ‘error’, ‘falta’ y ‘lapsus’ con el fin de evitar problemas metodológicos debido a conceptos imprecisos. Corder (citado por Alba Quiñones. 2009:6) distingue entre estos tres conceptos, reservando el concepto ‘error’ para los errores sistemáticos, errores que aparecen repetidamente en los mismos contextos y que son considerados errores de competencia, mientras que el concepto ‘faltas’ se reserva para designar los errores de actuación considerados no sistemáticos. El ‘lapsus’ implica un tipo de fallo o equivocación accidental; el estudiante se equivoca por distracción, falta de concentración, no tiene que ver con su competencia. Como se verá en nuestro estudio, hay motivos para hacer esta distinción también en nuestro caso, dejando sobre todo los casos de falta de concordancia como faltas motivadas por la concentración del estudiante en la búsqueda de las formas verbales correctas.

El tercer paso – *Catalogación de los errores*- se refiere a la organización de los errores seleccionados para el análisis, es decir, establecer una taxonomía relacionada con la clasificación de los errores en los que se centra el análisis. Como siempre sucede, la taxonomía de los errores depende de qué criterios decide el investigador emplear para clasificar esos errores. Los criterios que se emplean pueden ser lingüísticos -por ejemplo, a qué tipo de construcción afecta al error-, etiológicos, -que clasifican los errores dependiendo de su posible fuente, por ejemplo, si es la lengua materna o no-, comunicativos -qué efecto negativo tienen en la comunicación con otra persona-, pedagógicos -qué estatuto se le da al error en lo que se refiere a su enseñanza- o pragmáticos -qué efecto tienen en un texto en su contexto-, entre otras opciones. Dependiendo del propósito del análisis que se planea realizar, algunos criterios pueden ser más apropiados que otros, y en esta tesis hemos optado, como se verá, por enunciar una clasificación basada en criterios lingüísticos.

La clasificación propuesta por Vázquez en 1992 -más adelante ampliada en 1999- citada en Alba Quiñones (2009: 7) se considera una de las más sencillas y completas, y se utiliza como base para este estudio. La clasificación de Vázquez incluye los siguientes seis criterios fundamentales en orden graduado según la complejidad de los varios elementos lingüísticos a enseñar:

Criterio lingüístico	errores de adición errores de omisión errores de yuxtaposición errores de falsa colocación errores de falsa selección
Criterio etiológico	errores interlingüales errores intralingüales errores de simplificación
Criterio comunicativo	errores de ambigüedad errores irritantes errores estigmatizantes errores de falta de pertinencia
Criterio pedagógico	errores inducidos vs. creativos errores transitorios vs. permanentes errores fosilizados vs. fosilizables errores individuales vs. colectivos errores residuales vs. actuales errores congruentes vs. idiosincrásicos errores de producción oral vs. escrita errores globales vs. locales
Criterio pragmático	errores de pertinencia (o discursivos)
Criterio cultural	errores culturales

En nuestra investigación clasificamos los errores principalmente según el criterio lingüístico para agrupar y unificar los errores, ya que, entre los seis criterios mencionados, es el criterio que resulta más directo y requiere menos especulaciones a la hora de catalogar los tipos de

errores que se manifiestan en el material que subyace a esta investigación. En cierta medida, el criterio etiológico también se utiliza con el propósito de asignar a cada error su fuente en la medida de lo posible, es decir, investigar si los errores pueden atribuirse a la lengua materna, o sea errores *interlinguales*, o si se trata de errores *intralinguales*, errores que se pueden atribuir al sistema lingüístico del español y a una interpretación errónea de la regla. Tanto los errores lingüísticos como los etiológicos se suelen atribuir a una competencia deficiente, una comprensión insuficiente del sistema lingüístico de la lengua meta, sea debido a la transferencia de la lengua materna o a una apreciación errónea de las reglas internas de la lengua que se trata de aprender.

El criterio lingüístico implica clasificar los errores por factores lingüísticos relacionados con la morfosintaxis, la semántica, la fonética, etc. Nuestra investigación se centra en errores morfosintácticos. Se trata de errores estratégicos que típicamente afectan a la estructura superficial y por tanto pueden reconocerse de forma simple en un examen inicial de los datos. El criterio lingüístico no contribuye información acerca del proceso de adquisición de las estructuras de la L2 o L3, pero sirve para definir en qué áreas concretas debe realizarse la corrección de errores (Alba Quiñones, 2009). Los errores lingüísticos pueden servir para proporcionar información sobre qué competencias se ven afectadas. En nuestra investigación, como veremos en el capítulo 4, encontramos en mayor medida errores gramaticales de tipo formal, algunos de ellos menos sistemáticos -como, por ejemplo, errores de flexión o concordancia-, junto a otros que permiten deducir qué aspectos de la regla no se han entendido, como la selección incorrecta de las formas correctas del modo y tiempo.

El criterio etiológico, por otro lado, implica que los errores están asociados con el origen de los errores y se basa en el concepto de interferencia: errores interlinguales, intralinguales, de simplificación, etc. Los errores causados por interferencia con la lengua materna, o con otras lenguas, se denominan interlinguales, mientras que los errores que se atribuyen a las reglas de la lengua meta se denominan intralinguales. Este tipo de errores ocurre típicamente cuando no hay convergencia entre la lengua meta y la lengua materna de los estudiantes, es decir, entre dos idiomas cuyo sistema lingüístico no sigue las mismas reglas, y cuando los estudiantes suponen erróneamente que es admisible transferir las reglas de una lengua a otra. Como ya se ha mencionado, es probable que la falta de convergencia entre los sistemas verbales españoles y noruegos, especialmente en lo que toca a las diferencias en el sistema de modo, resulte en que

los estudiantes cometan errores debido a que no entienden completamente el valor del subjuntivo o la intención comunicativa del hablante. Los errores etiológicos, al contrario de los errores lingüísticos, sí requieren una deducción más clara sobre el proceso de adquisición, y por tanto pueden emplearse para diagnosticar el punto en que se encuentra un hablante.

En este estudio se lleva a cabo una catalogación de los errores que se documentan en la recopilación del corpus -las actividades realizadas por los estudiantes-, y propone una investigación cuantitativa de su frecuencia, enmarcando los errores en los diferentes niveles del sistema lingüístico (Alexopoulou, 2006: 21).

La clasificación de errores que hemos diseñado para este estudio, y que se eligió una vez que se hizo un primer examen preliminar de los resultados, está basada, ante todo, en el criterio lingüístico y sólo secundariamente en un criterio etiológico, y es la siguiente:

- (1) *Errores en la conjugación*: En esta investigación son errores *etiológicos-morfológicos*: que implican errores ortográficos o errores en la flexión de los verbos, errores que indican que los estudiantes no han interiorizado el sistema verbal de la lengua meta, específicamente las formas de los verbos irregulares, la flexión del subjuntivo o condicional u otros errores parecidos. A menudo estos errores son errores intralingüísticos, puesto que no se deben a una transferencia de la lengua materna, sino a una confusión o falta de comprensión del sistema interno de la lengua meta. Algunos de los errores clasificados como errores de conjugación también se pueden clasificar como errores de tipo *etiológico-sintáctico*. Estos son errores relacionados con la concordancia con el sujeto en persona y/o número: Los casos donde los estudiantes no identifican correctamente el sujeto o sus propiedades de persona y número se considerarían normalmente clasificados como errores interlingüísticos debido a la diferencia entre los sistemas verbales noruego y español, donde en noruego no se emplean formas propias que distingan entre los distintos sujetos de un mismo tiempo verbal. Sin embargo, los estudiantes de este nivel conocen muy bien esta diferencia entre las lenguas y esta clase de errores no aparecen en otras actividades, por lo que, en esta investigación, normalmente atribuimos este tipo de error a un lapsus debido a una sobrecarga cognitiva, como se verá.

- (2) *Errores en la elección de la forma modal*: Este es un error lingüístico de falsa selección que involucra una falta de comprensión relacionada con la intención comunicativa del enunciado, o sea, una falta al percibir la información léxica o gramatical transmitida por el enunciado que resulta en que los estudiantes empleen el modo equivocado, por ejemplo, que utilizan el condicional en lugar de subjuntivo o emplean una forma de indicativo. Este es un error interlingüístico, ya que el error puede atribuirse al hecho de que no existe convergencia entre la lengua materna y la lengua meta: como ya vimos en el capítulo anterior el noruego no distingue formas propias del subjuntivo en la flexión verbal.
- (3) *Errores en la elección de la forma temporo-aspectual*: Este también, al igual que los errores en la elección de la forma modal, es un error lingüístico de falsa selección que involucra una falta de comprensión relacionada con identificar la situación comunicativa, si se trata de una situación actual o futura, o, al contrario, una situación pasada, y que impide al estudiante elegir las formas verbales correctas.

Como se ya ha mencionado, la clasificación propuesta por Vázquez según el criterio de las competencias afectadas se considera una de las más claras y completas. No obstante, como cualquier clasificación pueden ser discutibles los criterios adoptados: a veces puede resultar difícil determinar si un error aparentemente lingüístico en realidad puede ser un error de tipo pragmático, por ejemplo, relacionado con la modalidad en los casos relacionados con la elección del modo donde los estudiantes quizás no lograron identificar la intención o el valor comunicativo del enunciado.

Por último, como veremos en el capítulo 4, en el material aparecen algunos errores sintácticos que pueden caracterizarse como errores metalingüísticos que involucra una confusión sobre la noción gramatical de oraciones principales y oraciones subordinadas, es decir, errores que consisten en no reconocer la prótasis y la apódosis y por consiguiente colocar las formas del condicional y el subjuntivo en el lugar erróneo.

Volviendo ahora a los pasos de la metodología del AE, los pasos cuarto *-Descripción de los errores-* y quinto *-Explicación de los errores-* tratan de describir los errores encontrados y clasificados en el tercer paso, para determinar en qué sentido constituyen errores y luego

explicarlos basándose en factores directamente asociados con estos errores. Los dos pasos, en el fondo, tienen el objetivo común de identificar los tipos de errores más problemáticos.

El sexto paso – *Terapias* – implica que después de haber identificado, clasificado y explicado los errores encontrados en el estudio, el análisis debe dar lugar a propuestas de actividades didácticas que puedan ayudar a corregir los errores descubiertos durante el curso de la investigación de AE, y evitar así que se consoliden o fosilicen, es decir, buscar actividades que llamen la atención del estudiante acerca de por qué eso que han hecho no corresponde con la gramática de la L2 o L3 y conseguir que cambien su representación mental en la gramática.

En conclusión, gran parte de la diferencia entre la metodología del Análisis Contrastivo frente a la metodología del Análisis de Errores radica en la concepción del error. Dentro de este último corriente se consideran los errores cometidos por el aprendiz durante su aprendizaje como un fenómeno necesario, una estrategia de aprendizaje, y por ello están en el centro de los pasos de investigación, animando al profesor a entenderlos por lo que son y tomarlos como una forma de averiguar de qué manera la gramática del estudiante aún no es idéntica a la de la lengua que trata de aprender. La metodología de Análisis de Errores involucra una metodología para clasificar y explicar de distintas categorías de errores para poder diagnosticarlos y valorar su gravedad y, de esta manera, averiguar en qué estadio de lengua se encuentra el estudiante.

3.3 Las condiciones específicas de mi investigación

El objetivo de este estudio es de presentar los resultados de tres actividades relacionadas con el aprendizaje de las oraciones condicionales en español en una clase de estudiantes noruegos que estudiaron español como lengua extranjera (L3) en su último año del bachillerato. Los datos fueron recogidos durante la primavera de 2020, es decir, en un marco en el que se estaba desarrollando una pandemia en el mundo.

El grupo está formado por 18 estudiantes procedentes de varios institutos en la antigua región Buskerud, ahora Viken. Los estudiantes estudiaron español en el nivel III en Noruega, lo cual implica una competencia del nivel B1-B2 según el Marco Europeo de Referencia para las lenguas.

Dado que hay muy pocos estudiantes en cada instituto que opten por aprender lenguas extranjeras a este nivel, es necesario ofrecer el curso común a todos los estudiantes de la región, y a menudo hay mucha distancia geográfica entre sus institutos. Todo esto significa que la enseñanza debe tener lugar digitalmente.

Como los estudiantes no se hallan en el país de la lengua meta (L3), su contacto con el español se reduce al entorno del aula para la mayoría de ellos. Este curso es de cinco horas de enseñanza a la semana. La enseñanza se organiza con dos reuniones digitales sincrónicas a la semana. El resto del tiempo, los estudiantes trabajan de forma asíncrona con material didáctico, con contacto regular con el profesor. Entregan tareas cada semana y reciben comentarios del profesor. La mayor parte de la formación se lleva a cabo digitalmente, pero los estudiantes también se reúnen físicamente un día al principio del curso. Además, en situaciones normales los estudiantes van a una excursión a España durante una semana.

El curso de español III está dirigido a estudiantes que hayan completado la formación en español de los niveles I y II. Ya que se trata de un grupo compuesto por estudiantes de diferentes institutos, encontramos normalmente alguna diferencia en los conocimientos previos de los estudiantes. También puede ser relevante en este contexto mencionar que el grupo con que se desarrolló este estudio era bastante heterogéneo con gran variación en su conocimiento previo con respecto al español. La mayoría de los estudiantes lleva cinco años estudiando el español. Sin embargo, la clase también estaba formada por estudiantes que se consideraban de habla hispana, aunque habían crecido en Noruega, otros tenían familiares de habla hispana y algunos habían pasado un año de intercambio en España. Además, uno de los estudiantes tenía una lengua materna que no era el noruego, y aprendió el español como una cuarta lengua (L4) donde el noruego era su tercera lengua (L3). Sin embargo, el estudiante tenía buena competencia en noruego.

Las pruebas finales del curso normalmente se llevan a cabo en el propio instituto de los estudiantes bajo supervisión física. Sin embargo, esto tampoco fue posible para este grupo de estudiantes, ya que toda la enseñanza tuvo que llevarse a cabo digitalmente debido a la pandemia del Covid-19.

Habiendo presentado ya las bases metodológicas del estudio, presentemos los resultados.

4. Resultados de la investigación

El objetivo de este capítulo es el de presentar los resultados obtenidos a través del estudio empírico en una clase de español como lengua extranjera en Noruega, nivel III. El análisis que se presenta en este capítulo incluye los resultados de tres pruebas distintas relativas a las oraciones condicionales del tipo 2, oraciones en las que el hablante considera improbable que se cumpla la condición, y, en consecuencia, que se produzca la consecuencia, y oraciones condicionales del tipo 3, oraciones que se consideran contrafactuales; es decir, son imposibles o irreales porque tratan de premisas que podrían haberse cumplido en el pasado, pero que efectivamente no lo hicieron.

Este capítulo queda estructurado como sigue. §4.1 se dedica a presentar el diseño de la prueba 1A, que se enfoca en las oraciones condicionales del tipo 2, y a contextualizarla, mientras que §4.2 se dedica a presentar los principales resultados de la prueba en cuestión. §4.3 trata igualmente de presentar el diseño de la prueba 1B, que también se centra en las oraciones condicionales del tipo 2 mientras que §4.4 está dedicada a los principales resultados de esta prueba.

§4.5 y §4.6 se dedican a la segunda prueba que trata de las oraciones condicionales del tipo 3; estas dos secciones presentan respectivamente el diseño y los resultados en la misma manera que las secciones anteriores. Por fin § 4.7 y §4.8 siguen el mismo patrón y presentan el diseño y los resultados de la tercera prueba, que es la que presenta mayor complejidad, ya que la prueba trata de ambos tipos de oraciones, 2 y 3, en la cual los estudiantes tuvieron que distinguir entre los dos tipos de oraciones condicionales, emplear el modo correcto, elegir entre los tiempos de los verbos correspondientes a los dos tipos de oraciones esto es, la estructura ‘*si* + imperfecto de subjuntivo + condicional simple’ en las oraciones del tipo 2 y la estructura ‘*si* + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto’ en las oraciones del tipo 3. También tuvieron que conjugar los verbos dados adecuadamente en cuanto a la concordancia de persona y número.

4.1 La primera actividad, parte A: propiedades de la actividad

En la primera actividad tratamos las oraciones condicionales del tipo 2. Debido a que esta prueba es la primera de la secuencia, es relevante hablar de la preparación previa de los estudiantes.

Antes de abordar el tema de las oraciones condicionales había dedicado el periodo anterior para revisar los distintos modos de los verbos en español, enfocando en el subjuntivo contrastado con el indicativo; como se forma los distintos tiempos del subjuntivo y como se usan. La justificación es que el modo subjuntivo suele presentar un enorme desafío para los estudiantes noruegos que aprenden español como lengua extranjera dado que no existe un modo subjuntivo en el idioma noruego equivalente al modo subjuntivo en español; realmente hoy sólo quedan unas pocas expresiones fijas en modo subjuntivo en noruego, lo que implica que el modo subjuntivo tiene que expresarse de otra manera en noruego. Por lo tanto, les resulta muy difícil a los estudiantes entender los valores que expresan el modo subjuntivo; el aspecto incierto, hipotético o subjetivo y la expresión de voluntad o deseo que expresa el modo subjuntivo.

Después de la revisión de los modos y el subjuntivo en particular, introduje primero las oraciones condicionales tipo 1 que son las que expresan un mayor grado de realidad antes de seguir con las oraciones condicionales tipo 2 y 3. Como mencioné anteriormente, elegí centrarme en las oraciones condicionales tipo 2 y 3 ya que los estudiantes de este nivel ya están bien familiarizados con los tiempos del indicativo.

La introducción de las oraciones condicionales, el subjuntivo y el condicional se hizo de la manera clásica de enseñanza, es decir de manera deductiva Elegí este enfoque porque es el método que los estudiantes suelen preferir y encuentro que el método inductivo requiere más de la motivación y el auto-esfuerzo de los estudiantes. También pudo asegurarme de que todos los estudiantes habían revisado los varios aspectos del tema con tareas correspondientes dentro de un período limitado de tiempo. Por eso, percibo el método deductivo como más eficaz y quizás más válido en cuanto a los resultados obtenidos.

Los estudiantes recibieron clase sobre las estructuras condicionales específicamente durante dos semanas previas a la prueba. Durante ese periodo anterior a la prueba, revisamos la diferencia entre oraciones principales y oraciones subordinadas. Introduje la construcción ‘si + imperfecto de subjuntivo + condicional simple’ con ejemplos en la pizarra digital. Seguidamente presenté diferentes grupos de verbos irregulares en subjuntivo y condicional,

para reforzar la parte de la conjugación verbal. Luego, los estudiantes trabajaron el tema de diferentes maneras. Leyeron y escucharon varios textos que mostraban el uso del subjuntivo, del condicional y de las oraciones condicionales del tipo 2 con el objetivo de poder reconocer y familiarizarse con los distintos modos y tiempos verbales, incluyendo las oraciones condicionales relevantes. Los estudiantes habían resuelto también varias tareas que tenían la misma forma que las tareas a las que se enfrentarían en las dos partes de la primera prueba. Antes de la prueba los estudiantes habían sido informados sobre qué verbos irregulares encontrarían en la prueba. También, informé oralmente a los estudiantes en la clase antes de la prueba con respecto a su diseño y contenido. La información también se proporcionó por escrito en la plataforma de aprendizaje its Learning.

4.1.1 El diseño de la prueba

En esta sección presentaré la primera prueba que trata de las oraciones condicionales tipo 2, las que denotan estados de cosas con poca realidad efectiva o hipotéticos. La prueba 1A consistió en 18 oraciones condicionales con verbos regulares de las tres conjugaciones y también los siguientes verbos irregulares: *ser, ver, ir, dar, hacer, querer, haber, caber, poder, saber, estar, tener, poner, venir, salir, valer y decir*. Estos verbos irregulares fueron elegidos porque son verbos de uso muy frecuente o representan distintos grupos de irregularidad: verbos con cambio vocálico o consonántico. Esta parte de la prueba muestra oraciones donde los estudiantes tienen que elegir entre un verbo en presente de indicativo o en imperfecto de subjuntivo en la oración subordinada o entre el presente de indicativo o el condicional simple en la oración principal.

La prueba 1A sólo contiene dos oraciones - la 3 y la 8 - donde los estudiantes tienen que elegir el modo o tiempo correcto en ambas partes de la oración, ya que en las otras 16 oraciones se les daba uno de los dos miembros de la oración condicional ya relleno. Por lo tanto, es de esperar que la parte A sea más fácil que la parte B donde los estudiantes tienen que rellenar ellos mismos con el verbo dado en el modo y tiempo correcto y con verbos que concuerdan con el sujeto en cuanto a género y número. Veamos ahora el texto completo de la prueba.

ORACIONES CONDICIONALES TIPO 2

Tarea 1A: Elige la forma correcta del verbo.

1. Si mi esposa (cocina/cocinara), nadie comería.
2. Si mi padre (come/comiera) menos pasteles y bollos, sería más delgado.
3. Si nosotros (caminamos/camináramos) cada día, (estamos/estaríamos) en buena forma.
4. Si ganaras la lotería, ¿qué (haces/harías) con el dinero?
5. Si el timbre de tu casa (toca/tocara) a medianoche, ¿qué harías tú?
6. Si yo me (encuentro/encontrara) un bolso lleno de joyas y dinero, yo lo escondería en casa y me gastarí todo el dinero.
7. Si (vuelvo/volviera) a nacer, me gustaría ser un escritor famoso.
8. Si (soy/fuera) más alta, (soy/sería) una excelente jugadora de balonmano.
9. Si mi hijo se (quiere/quisiera) hacer un tatuaje, yo nunca se lo permitiría porque es menor de edad.
10. Si mis abuelos quisieran aprender a bailar reguetón, yo (voy/iría) a bailar con ellos cada fin de semana.
11. Si nosotros (estamos/estuviéramos) en Rusia, aprenderíamos a hablar ruso.
12. Si tu (corres/corrieras) un poco más rápido, llegarías a tiempo.
13. Si no (llueve/lloviera) esta tarde, iría a pasear por la playa.
14. Si yo tuviera más tiempo libre, (salgo/saldría) más.
15. Si fueras a Madrid este mes, (tienes/tendrías) que ver la exposición temporal del museo del Prado. Es muy interesante.
16. Si mañana hiciera buen tiempo, (podemos/podríamos) ir al campo.
17. Si yo (estoy/estuviera) en tu lugar, le pediría disculpas a tu amigo por lo que dijiste.
18. Si ella (admite/admitiera) haber hecho trampa en el examen, no la contratarían.

Debido a que el enfoque de la prueba era las oraciones condicionales, no quería complicar la prueba para los estudiantes y darles desafíos adicionales en cuanto a entender las frases de la prueba independientemente de si tenían acceso a todo tipo de diccionario u otras herramientas. Por consiguiente, elegí usar un vocabulario bastante sencillo con el cual los estudiantes ya estaban familiarizados o expresiones que ya habían visto en clase. Por la misma razón decidí mantener la misma estructura en todas las oraciones; la oración subordinada en primer lugar seguida por la oración principal.

4.2 La primera actividad, parte A: resultados

El propósito de esta tarea era en primer lugar proporcionar una indicación de si los estudiantes se habían familiarizado con la estructura gramatical en la que se centra el interés del estudio, es decir, *si* + imperfecto de subjuntivo + condicional simple, y en el caso de que los estudiantes cometieran errores, diagnosticar aquellos que son más comunes referidos al uso de las oraciones condicionales del tipo 2. Como se mencionó anteriormente, en esta tarea los estudiantes sólo tuvieron que elegir entre dos formas del verbo dado: presente de indicativo o imperfecto de subjuntivo en la oración subordinada y/o presente de indicativo o condicional simple en la oración principal. Entre las 18 oraciones sólo había dos, la 3 y la 8, en las cuales los estudiantes tuvieran que elegir la forma correcta en ambas partes de la oración.

De los 18 estudiantes de la clase, 15 estudiantes completaron la prueba. Los otros tres estudiantes estuvieron ausentes durante el periodo de ejecución de la prueba por razones diversas. En la tabla siguiente se muestran los resultados de la prueba y la medida en que los alumnos lograron elegir el modo o tiempo correcto del verbo, a la vez que da una visión general de las oraciones en las que los estudiantes se equivocaron. Ya que esta prueba solo puede tener un tipo de error, los errores están clasificados por estudiante.

Tabla 4.1. Resultados de la prueba 1A, divididos por estudiantes

Estudiantes	Respuestas acertadas	Nº de errores	Las frases con errores
Estudiantes 2, 3, 6, 7, 8, 14, 16	100 %	0	

Estudiante 1	75 %	5	5, 6, 7, 15, 16
Estudiante 4	80 %	4	2, 3 ^a , 3 ^b , 12
Estudiante 5	95%	1	16
Estudiante 10	70 %	6	3 ^a , 3 ^b , 7, 13, 15, 18
Estudiante 11	65 %	7	1, 3 ^a , 3 ^b , 7, 10, 12, 13
Estudiante 12	90 %	2	13, 15
Estudiante 13	55%	9	1, 2, 3 ^a , 3 ^b , 5, 12, 13, 15, 18
Estudiante 18	90 %	2	11, 15

Para empezar, observamos que el porcentaje de respuestas acertadas es relativamente alto. Siete de los estudiantes, casi la mitad, lograron elegir el modo o tiempo correcto en todos los casos. Otros tres estudiantes lo lograron en gran medida, y sólo se equivocaron en uno o dos casos. Teniendo en cuenta ambos datos, casi dos tercios de los estudiantes (66,67 %) resolvieron bien la tarea. La tabla indica claramente que hay cinco estudiantes (33,33 %) que cometieron errores en mayor medida que los demás; aparecen entre 4 y 9 errores entre sus respuestas.

Conviene subrayar que ningún estudiante cometió errores en las siguientes oraciones: 4, 8^a y 8^b, 9, 14 y 17. Todas estas frases contienen verbos irregulares o en imperfecto de subjuntivo (3 casos) o en condicional simple (3 casos). Concretamente los verbos involucrados en esas oraciones son los siguientes, todos ellos irregulares muy usuales: *hacer*, *ser*, *querer*, *salir* y *estar*. Normalmente los estudiantes enfatizan el aprendizaje de los verbos irregulares, pero como no se les pidió que conjugaran los verbos en esta parte de la prueba, sino sólo que eligieran entre dos formas ya conjugadas, no puedo imaginar que esto explique del todo por qué acertaron a rellenar correctamente estas frases.

Dichos verbos también son verbos que se usan a menudo, y, por consiguiente, quizás, las formas del imperfecto de subjuntivo y del condicional simple les parecían más familiares que las formas de otros verbos; tal vez, incluso, se han habituado a verlos en oraciones empleadas como modelos de respuestas en algunos libros de texto.

Sin embargo, considero más probable que el aspecto hipotético e improbable se haya hecho más evidente para los estudiantes en estas oraciones que en otras, ya que en algunas de estas

frases se trata de situaciones menos probables o marcadamente imposibles, como por ejemplo ‘ganar la lotería’, ‘ser más alta’ o ‘estar en el lugar de otra persona’.

4. Si ganaras la lotería, ¿qué (haces/harías) con el dinero?
8. Si (soy/fuera) más alta, (soy/sería) una excelente jugadora de balonmano.
9. Si mi hijo se (quiere/quisiera) hacer un tatuaje, yo nunca se lo permitiría porque es menor de edad.
14. Si yo tuviera más tiempo libre, (salgo/saldría) más.
17. Si yo (estoy/estuviera) en tu lugar, le pediría disculpas a tu amigo por lo que dijiste.

Por el contrario, las oraciones en las que los estudiantes cometieron más errores son las siguientes, en orden descendente: 15 (cinco errores), 13 (cuatro errores), 3^a y 3^b (cuatro errores), 7 y 12 (3 errores), 1, 2, 5, 16, 18 (dos errores) y 6, 10 y 11 (un error).

A partir de ahora, concentro mi análisis de errores en las frases 15, 13, 3, 7 y 12, ya que la mayoría de los errores se cometieron en éstas. Dichas oraciones contienen los verbos: *llover*, *caminar*, *volver* y *correr* en imperfecto de subjuntivo y los siguientes verbos en condicional simple: *tener* y *estar*.

Un tercio de los estudiantes (33,33 %) se equivocaron respondiendo a la frase 15: *Si fueras a Madrid este mes, (tienes/tendrías) que ver la exposición temporal del museo del Prado. Es muy interesante*. Es difícil diagnosticar por qué tantos estudiantes eligieron la forma equivocada en este caso, puesto que el verbo ‘tener’ tiene la misma irregularidad en la raíz en condicional simple que el verbo en la oración anterior (la frase 14), *salgo/saldría*, donde todos los estudiantes eligieron la forma correcta. Encontramos también un verbo con la misma irregularidad en la frase 16: *podemos/podríamos*, y sólo uno de los cinco estudiantes que cometieron un error en la frase 15, también se equivocó en la frase 16.

Hay otros puntos en común entre estas formas. Todos estos verbos son verbos que se usan frecuentemente. Los verbos en dichas frases pertenecen a la segunda y tercera conjugación y están conjugados en respectivamente la primera y segunda persona singular y la primera persona plural. Sin embargo, no me parece probable que esto haya tenido un impacto en el resultado. No parece que sea la flexión o la irregularidad lo que es desconocido para estos estudiantes y les crea problemas.

La oración 15 es un poco más larga que la mayoría de las demás, pero en cuanto al significado, no debería presentar problemas para los estudiantes. Posiblemente se puede tratar de una falta de comprensión de la situación comunicativa; que a los estudiantes les resulta más difícil percibir el aspecto hipotético o irreal en la oración 15 que en la oración 14 en la cual ningún estudiante cometió un error: *Si yo tuviera más tiempo libre, (salgo/saldría) más*. Tal vez estos cinco estudiantes perciben la premisa ‘*Si fueras a Madrid*’ como algo que está dentro de lo que es posible, no les parece hipotético, y en consecuencia eligen el presente de indicativo en lugar del condicional simple, aunque el verbo en la oración subordinada esté en imperfecto de subjuntivo.

Cuatro estudiantes, es decir el 33,67 %, se equivocaron eligiendo la forma correcta del verbo en la frase 13: *Si no (llueve/lloviera) esta tarde, iría a pasear por la playa*. La frase es sencilla, con un verbo regular de la segunda conjugación, y no debería presentar más desafíos que las demás ni con respecto a la estructura gramatical ni a la comprensión del contenido. En este caso, creo que es posible que los estudiantes, como en el caso anterior, perciban la oración como una oración condicional del tipo 1: situaciones posibles o reales porque se expresa una consecuencia natural y lógica de la premisa. Tal vez, a pesar del hecho de que el verbo dado en la oración principal esté en condicional simple, estos estudiantes no perciben la situación como improbable o irreal y, como resultado, eligen el presente de indicativo en lugar del imperfecto de subjuntivo.

Mi expectativa de partida era que las oraciones 3 y 8 serían las más difíciles para los estudiantes, ya que en ellas tenían que elegir la forma correcta del verbo tanto en la oración subordinada como en la principal. Sin embargo, los resultados muestran que ningún estudiante respondió incorrectamente a la frase 8. Por su parte, sólo tres estudiantes cometieron errores en la frase 3 eligiendo el presente de indicativo en ambas partes de la frase: *Si nosotros (caminamos/camináramos) cada día, (estamos/estaríamos) en buena forma*. Los verbos de la frase 3, *camináramos* y *estaríamos*, no contienen irregularidades relacionadas con la flexión, y la frase debería ser fácil a comprender. En este caso, es posible que los estudiantes pongan los verbos en presente de indicativo porque en esta frase también se expresa una conexión que ellos perciben como natural y lógica entre premisa y consecuencia, y, por tanto, como en las frases 15 y 13, perciben la situación como real o posible y tratan la frase como una oración condicional del tipo 1. Desde esta perspectiva, el aspecto hipotético probablemente resulta más evidente en

la oración 8: *Si (soy/fuera) más alta, (soy/sería) una excelente jugadora de balonmano*, y en consecuencia eligieron la forma correcta del verbo.

Igualmente aparecen tres respuestas equivocadas en las oraciones 7 (*Si (vuelvo/volviera) a nacer, me gustaría ser un escritor famoso.*) y 12 (*Si tu (corres/corrieras) un poco más rápido, llegarías a tiempo.*). En estas oraciones los estudiantes debieron elegir respectivamente la forma *volviera* y *corrieras*, pero en cambio eligieron las formas *vuelvo* y *corres*. En ambas oraciones tenemos verbos de la segunda conjugación que no deben presentar grandes desafíos para estudiantes de este nivel. Tampoco debería ser difícil entender las oraciones. En cuanto a la oración 12 considero probable que la razón por la que los estudiantes se equivocaran sea la misma que en las anteriores oraciones: el aspecto hipotético o irreal no resulta tan claro para ellos ya que también en este caso hay una conexión clara y lógica entre premisa y consecuencia. Por el contrario, resulta más difícil utilizar esta explicación para la oración 7. En este caso, el aspecto hipotético debería haber sido bastante claro para los estudiantes.

Sin embargo, los estudiantes a veces cometen errores que resultan muy difíciles de explicar. Ocasionalmente, los errores se deben a la falta de concentración, la falta de motivación o interés en resolver la tarea. Una prueba también puede ser estresante para los estudiantes, y por tanto cometen errores que de otra forma no habrían cometido. También puede ser que los estudiantes no leyeran o se olvidaran del título y/o las instrucciones de la prueba, que indicaba claramente que la prueba trataba solamente de las oraciones condicionales del tipo 2 con la estructura ‘*si + imperfecto de subjuntivo + condicional simple*’. Los errores, sin embargo, pueden indicar que la estructura aún no se ha internalizado. Tal vez, precisamente por no haber internalizado la correlación formal entre los tiempos y formas de las oraciones principales y subordinadas, es por lo que los estudiantes se ven obligados a apoyarse en la semántica, y en determinar si el vínculo entre la premisa y la consecuencia es más o menos real.

Es normal también que haya mucha variación en los conocimientos de los estudiantes. En este caso, los estudiantes 11 y 13, que cometieron más errores, estuvieron ausentes de muchas clases durante el periodo de preparación. Es una desventaja en cuanto a la enseñanza tradicional en el aula, de manera que, si los estudiantes están ausentes, a menudo tienen dificultades para ponerse al día con la enseñanza perdida y quedan con ‘lagunas de conocimiento’. Además de esto, el estudiante 10 es hispanohablante nativo y, por lo tanto, excepto la frase 3, es difícil explicar los

muchos errores que cometió con las mismas razones que para los demás estudiantes. En este caso tal vez se trata de que haya sufrido una distracción, falta de interés o que no había leído las instrucciones o las oraciones enteras. Como el estudiante en cuestión utiliza estas estructuras condicionales sin problemas en su propia habla y escritura, el resultado de la prueba, por lo tanto, da poca indicación de la competencia del estudiante.

Entre las 13 oraciones en las que los estudiantes deberían elegir un verbo en imperfecto de subjuntivo se producen errores en 10 de 13 oraciones, es decir en el 76,92 % de los casos. En cuanto a las siete oraciones en las que los estudiantes deberían elegir un verbo en condicional simple, se producen errores en 4 de las siete oraciones, o sea en 57,14 % de los casos. Sin embargo, este tipo de prueba donde los estudiantes sólo tienen que elegir entre dos alternativas dadas, tiene su debilidad: deja mucho al azar ya que los estudiantes tienen un 50 % de probabilidades en cuanto a responder correctamente a las preguntas sin conocimiento del tema; entonces puede ser que los resultados no sean necesariamente generalizables. Es posible que los resultados de la prueba no proporcionen una indicación fiable por sí sola de los conocimientos reales de los estudiantes, sino que en algunos casos sólo reflejan hasta qué punto tuvieron suerte en la elección de la forma del verbo. Por lo tanto, los resultados de esta parte de la prueba no proporcionan una base suficiente para sacar conclusiones sobre lo que constituye el mayor desafío para los estudiantes en cuanto a aprender a usar la estructura perteneciente a las oraciones condicionales del tipo 2; pasemos, pues al análisis de la prueba 1B.

4.3 La primera actividad, parte B: propiedades de la actividad

La prueba 1B también consistió en 18 oraciones condicionales con verbos regulares de las tres conjugaciones y los mismos verbos irregulares que en la parte 1A: *poder, ir, salir, dar, haber, hacer, tener, saber, decir, valer, venir, caber, ver, querer, ser y poner*, que fueron elegidos por la misma razón: son verbos de uso muy frecuente y representan distintos grupos de irregularidad. La parte B de la primera actividad es de mayor dificultad que la parte A, ya que los propios estudiantes tuvieron que rellenar los huecos en ambas partes de las oraciones con la forma adecuada del pretérito imperfecto de subjuntivo en la oración subordinada, y con el condicional simple en la oración principal, con verbos que concuerdan con el sujeto en cuanto a persona/número, en lugar de elegir entre dos formas ya conjugadas. Por esta razón, no quería complicarles aún más la tarea a los estudiantes dándoles más verbos irregulares. El mismo

motivo me llevó a elegir darles en esta prueba solamente frases con la misma estructura: la oración subordinada primero, seguida por la oración principal, tal y como suele presentarse en las gramáticas.

4.3.1 El diseño de la prueba

El texto completo de la prueba parte B es el siguiente:

ORACIONES CONDICIONALES TIPO 2

(Si + imperfecto de subjuntivo + condicional simple)

Tarea 1B: Rellena con la forma correcta del verbo entre paréntesis

1. Si (yo, poder), me (yo, ir) de vacaciones hoy mismo.
2. Si no (llover), (nosotros, salir) a correr por el parque.
3. Si alguien me (dar) un millón de coronas, (yo, dar) la vuelta al mundo.
4. Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.
5. Si tu padre se (enterar) de lo que has hecho, (tú, estar) castigado durante un mes.
6. Si Ana (llegar) puntualmente cada día, no (haber) tantos problemas en el trabajo.
7. Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.
8. Si (tú, saber) que el mundo se acabaría mañana, ¿qué le (tú, decir) a tu familia?

9. Si..... (yo, descubrir) una primera edición de Don Quijote en un mercadillo, (ella, valer) una fortuna.
10. Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.
11. Si mi coche (caber) en el garaje, no lo (yo, dejar) en la calle.
12. Juan es muy perezoso. Si su esposa (dejar) de limpiar la casa y cocinar, (él, contratar) a alguien para ayudar en casa.
13. Si..... (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿..... (vosotros, llamar) a la policía?
14. Si los alumnos no (querer) hacer sus deberes, (ellos, sacar) malas notas.
15. Si me (ellos, ofrecer) un mejor sueldo, (yo, firmar) el contrato.
16. Si tu madre (ser) más joven, se (hacer) un tatuaje.
17. Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.
18. Si Pedro (cocinar), su esposa (poner) la mesa.

La siguiente tabla muestra los resultados de la primera prueba, parte 1B, y nos da una visión general de los errores cometidos. Ya que aquí podían cometerse distintos tipos de errores, en la tabla dividimos por tipo de error y no por estudiante. Los mismos 15 de 18 alumnos completaron la prueba.

Tabla 4.2. Resultados Prueba 1B Oraciones condicionales tipo 2, divididos por tipo de error

Prueba 1B	
Oraciones tipo 2	
15/18 estudiantes	
1. Error en la conjugación	

1. Error en la concordancia con el sujeto (persona)	19
2. Error en la concordancia con el sujeto (número)	25
3. Error al identificar la clase de conjugación (1, 2, 3)	1
4. Error con el morfema de condicional	3
5. Error con el morfema de imperfecto de subjuntivo [si el error es cantará / cantara]	4
6. Error en el condicional irregular (tendería en vez de tendría)	12
7. Error en el subjuntivo irregular (haceríamos en vez de hiciéramos)	5
8. Error de olvidar el auxiliar	0
9. Error en la forma de participio	0
10. Error ortográfico no relacionado con la tilde	6
11. Error ortográfico (tilde) [cantára / cantaria]	10
12. Error de utilizar otro verbo	9
2. Error en la elección de la forma modal	
1. Utilizar condicional en lugar de subjuntivo	8
2. Utilizar subjuntivo en lugar de condicional	9
3. Utilizar presente de subjuntivo	2
4. Utilizar otra forma de indicativo	39
5. Otros? - ninguna respuesta - conjugación del futuro - verbo principal en infinitivo - el verbo principal falta - conjugación del verbo en condicional?	2
3. Error en la elección de la forma temporo-aspectual	
1. Imperfecto de subjuntivo por pluscuamperfecto.	
2. Pluscuamperfecto por imperfecto	0
3. Condicional perfecto por condicional simple	0
4. Condicional simple por condicional perfecto	0
4. Error en la elección de elementos léxicos	0
5. Otros errores (uso de la a del CD, concordancia del adjetivo...)	0

Una revisión de la tabla muestra claramente tendencias significativas hacia ciertos tipos de error: se cometieron 94 errores relacionados con la conjugación, y 60 errores relacionados con la elección de la forma modal. Entre los errores de concordancia destacan 44 errores relacionados con la falta de concordancia con el sujeto en persona o número; 25 errores implican un error en cuanto a su número y 19 relacionados con el rasgo de la persona. Dentro de la categoría de errores relacionados con la elección de la forma modal destacan en primer lugar 39 errores relacionados con el uso de otra forma de indicativo en lugar de subjuntivo y/o condicional simple.

Otros tipos de errores que se produjeron con cierta frecuencia en esta prueba fueron los errores relacionados con la conjugación del condicional irregular con 12 errores en total y también 10 errores ortográficos relacionados con la tilde. Además, encontramos nueve errores relacionados con el uso de un verbo diferente al verbo dado en la tarea.

Menos frecuentes, pero con algunos casos, vemos que también aparecieron errores relacionados con el morfema de subjuntivo y el morfema de condicional, con cuatro y tres errores respectivamente. También se cometieron cinco errores que implican al subjuntivo irregular, seis errores ortográficos no relacionado con la tilde y un error en cuanto a identificar la clase de conjugación.

También en menor medida encontramos nueve errores que implican utilizar subjuntivo en lugar de condicional y ocho casos de errores relacionados con el uso de condicional en lugar de subjuntivo. Además, encontramos dos casos de errores que implican utilizar presente de subjuntivo en lugar de imperfecto de subjuntivo y, por fin, hay también dos errores de otro tipo, que en este caso son siempre respuestas dejadas en blanco.

La siguiente tabla muestra cuántos errores aparecen con cada ejemplo de la actividad, y dentro de ellos, en qué parte de la condicional.

Tabla 4.3. Errores cometidos por oración

	100% acertada	Oración subordinada acertada	Oración principal acertada	Error en ambas partes de la oración
Oración 1	86,67% (13/15)	6,67% (1/15)	0	6,67% (1/15)

Oración 2	60% (9/15)	6,67% (1/15)	13,33% (2/15)	20% (3/15)
Oración 3	80% (12/15)	0	13,33% (2/15)	6,67% (1/15)
Oración 4	80% (12/15)	6,67% (1/15)	6,67% (1/15)	6,67% (1/15)
Oración 5	33,33% (5/15)	13,33% (2/15)	33,33% (5/15)	20% (3/15)
Oración 6	86,67% (13/15)	6,67% (1/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 7	53,33% (8/15)	13,33% (2/15)	6,67% (1/15)	26,67% (4/15)
Oración 8	66,67% (10/15)	26,67% (4/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 9	66,67% (10/15)	13,33% (2/15)	13,33% (2/15)	6,67% (1/15)
Oración 10	6,67% (1/15)	6,67% (1/15)	60% (9/15)	26,67% (4/15)
Oración 11	46,67% (7/15)	6,67% (1/15)	33,33% (5/15)	13,33% (2/15)
Oración 12	73,33% (11/15)	0	6,67% (1/15)	20% (3/15)
Oración 13	53,33% (8/15)	6,67% (1/15)	13,33% (2/15)	26,67% (4/15)
Oración 14	60% (9/15)	0	20% (3/15)	20% (3/15)
Oración 15	60% (9/15)	6,67% (1/15)	20% (3/15)	13,33% (2/15)
Oración 16	73,33% (11/15)	13,33% (2/15)	0	13,33% (2/15)
Oración 17	26,67% (4/15)	20% (3/15)	20% (3/15)	33,33% (5/15)
Oración 18	73,33% (11/15)	0	0	26,67% (4/15)

Una revisión de la tabla 4.3, donde los resultados se dividen por oración, muestra que las oraciones 5, 7, 10, 11, 13 y 17 se destacan como aquellas en las que se han cometido más errores.

5. Si tu padre se (enterar) de lo que has hecho, (tú, estar) castigado durante un mes.
7. Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.
10. Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.
11. Si mi coche (caber) en el garaje, no lo (yo, dejar) en la calle.
13. Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿..... (vosotros, llamar) a la policía?
17. Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.

La oración 10 en particular parece haber desafiado a los estudiantes. Sólo un estudiante respondió correctamente a esta frase, mientras que cuatro estudiantes se equivocaron en ambas partes de la oración y otros diez estudiantes cometieron errores o en la subordinada o en la principal. Nueve de los diez estudiantes se equivocaron rellenando la prótasis. La mayoría de los errores que se produjeron en la oración 10 implican un error de concordancia, algo a lo que puede contribuir que en la primera oración el sujeto apareciera tras el verbo y en la segunda oración fuera una forma pronominal algo más compleja, primera persona plural. Igualmente, en las oraciones 5, 11 y 17 encontramos que la mayoría de los errores se relacionan con la concordancia, probablemente por razones similares a la oración 10, la dificultad de identificar el sujeto de cada una de las partes por motivos distintos.

En las oraciones 7 y 13 se equivocaron siete de los estudiantes; cuatro de estos estudiantes se equivocaron en ambas cláusulas. En estas oraciones encontramos una mayor variedad de tipos de error; también hay algunos errores de concordancia, pero también encontramos errores relacionados con la flexión del condicional irregular y el uso de la tilde, etc.

La tabla 4.3 muestra también que en los casos en que los estudiantes sólo lograron rellenar una de las partes de la oración correctamente, hay un predominio de errores en la oración subordinada. Dada esta tendencia, creemos que el motivo es que la subordinada exige subjuntivo: pensamos que estos datos nos muestran que es difícil para los estudiantes entender el uso del modo subjuntivo en español en mayor medida que el condicional. De hecho, el examen de los errores en las actividades subsiguientes, como se verá en el resto del capítulo,

da muestras adicionales claras de que el subjuntivo es uno de los factores principales que causan los errores en nuestro análisis.

A continuación, estudiamos más cerca los errores cometidos en la prueba 1B, comenzando por los que son numéricamente más frecuentes.

Errores en la conjugación

Como se mencionó antes, se cometieron 94 errores relacionados con la conjugación de los verbos, la mayoría de estos implican un error en la concordancia en lo que toca al rasgo de persona o número; los analizaremos por separado.

Errores en la concordancia con el sujeto (número)

Primero encontramos 25 casos que implican un error en la concordancia entre sujeto y verbo relacionado con su número.

Siete estudiantes se equivocaron en la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto*). Los estudiantes 1, 3, 14 y 18 eligieron la forma ‘*quedara*’ en lugar de ‘*quedaran*’ mientras que el estudiante 2 eligió la forma ‘*quedáramos*’, el estudiante 11 rellenó con la forma ‘*quedes*’ y el estudiante 16 optó por la forma ‘*quediera*’. Es posible que el error se deba al hecho de que el sujeto no se indica en forma de pronombre junto al verbo entre paréntesis, sino que aparece tras el verbo, como un sustantivo. Sin embargo, no está claro por qué algunos de los estudiantes optaron por rellenar con la forma ‘*quedes*’. También es difícil creer que estudiantes de este nivel perciban ‘*concierto*’ como sujeto, puesto que lleva preposición, y que, por lo tanto, eligieron rellenar con la 3ª persona singular; ‘*quedara*’ o ‘*quediera*’. Es más probable que el error se deba al estrés en la situación de prueba, o que la dificultad de la tarea resultó en que cometieron errores que normalmente no tienden a cometer. Es notable en este sentido que el error aparezca en la forma que debería haber sido de subjuntivo: parece que intentar conjugar en subjuntivo implica para ellos una carga cognitiva mayor, que les impide concentrarse también en la concordancia con el sujeto.

Luego aparecen seis errores de concordancia en cuánto a su número en la oración 17 (*Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro*

trabajo) donde los estudiantes 3, 6, 8, 16 y 18 rellenaron con la forma ‘*mandáramos*’ en lugar de ‘*mandara*’ en la prótasis. La razón es probablemente la misma que para la oración 10; el estrés de la prueba contribuyó a que los estudiantes no percibieran qué elemento de la frase actúa como sujeto, ya que el verbo aparece entre paréntesis sin pronombre para indicar sujeto. El estudiante 14, a su vez, eligió la forma ‘*conseguiría*’ en lugar de ‘*conseguiríamos*’ en la apódosis a pesar de que el pronombre ‘*nosotros*’ aparece junto al verbo entre paréntesis. Es posible que el estudiante también en este caso, por estrés, distracción o fatiga, malinterpretara el sujeto de la oración subordinada como sujeto en la apódosis también.

En la oración 14 (*Si los alumnos no (quieres) hacer sus deberes, (ellos, sacar) malas notas*) encontramos tres errores de concordancia de este tipo: los estudiantes 4, 14 y 18 eligieron la 3ª persona singular ‘*quisiera*’ en lugar de la 3ª persona plural. El estudiante 4 también cometió un error de concordancia en la apódosis, donde eligió la forma ‘*sacaría*’ en lugar de ‘*sacarían*’. No encontramos ningún elemento ni en la prótasis ni en la apódosis que debiera inducir la elección de la 3ª persona singular. En consecuencia, es probable que los errores, como en casos anteriores, deben atribuirse a la distracción, el estrés, etc., causados por la mayor carga cognitiva de emplear las formas modales correctas.

Además, en la oración 15 (*Si me (ellos, ofrecer) un mejor sueldo, (yo, firmar) el contrato.*) aparecieron dos errores. Los estudiantes 5 y 6 rellenaron con la forma ‘*ofreciera*’ en la oración subordinada en lugar de ‘*ofrecieran*’. Puede ser que el error en este caso deba atribuirse a una confusión causada por el complemento de objeto indirecto ‘*me*’, o posiblemente a que el estudiante crea que el sujeto de la apódosis, ‘*yo*’, también actúa como sujeto en la prótasis.

También encontramos dos errores en la oración 7 (*Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces*), donde el estudiante 2 optó por la forma ‘*tendrías*’ en la apódosis y el estudiante 5 eligió la forma ‘*tendría*’. No hay elementos en la oración que impliquen el uso de la segunda persona singular. También es difícil imaginar que el estudiante 5 perciba que ‘*alguien*’ es el sujeto en la prótasis, y sea esta la razón por la cual utilizó la 3ª persona singular. Probablemente se trata de nuevo de una sobrecarga cognitiva. El estudiante debe realizar muchos procesos al mismo tiempo, manejando formas que son

relativamente nuevas para ellos, y esto lleva a los estudiantes a cometer errores que normalmente no cometen.

El estudiante 1 cometió dos errores de concordancia relacionado con el número en la oración 13 (*Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿ (vosotros, llamar) a la policía?*). Eligió la forma ‘*viera*’ en lugar de ‘*vierais*’ en la prótasis, y la forma ‘*llamaría*’ en lugar de ‘*llamaríais*’ en la apódosis. Tampoco en este caso hay elementos de la frase que impliquen el uso de formas como ‘*viera*’ y ‘*llamaría*’. El sujeto ‘*vosotros*’ está claramente indicado al lado del verbo en ambas partes de la frase.

En la oración 2 y 6 encontramos un error en cada una. En la oración 2 (*Si no (llover), (nosotros, salir) a correr por el parque.*) el estudiante 5 optó por la 1ª persona singular ‘*saldría*’ en lugar de la 1ª persona plural en la apódosis. El estudiante 12 eligió rellenar con otro verbo en la 3ª persona plural ‘*harían*’ en lugar de la 3ª persona singular ‘*habría*’ en la apódosis de la oración 6 (*Si Ana (llegar) puntualmente cada día, no (haber) tantos problemas en el trabajo.*).

No hay razones obvias para los errores cometidos en las oraciones 2, 6 y 13. Probablemente, en estos casos, también se trata de una sobrecarga de funciones cerebrales, estrés, distracción o fatiga.

Errores en la concordancia con el sujeto (persona)

También se cometieron errores de concordancia con respecto al rasgo de persona, 19 errores en total. Sobre todo, encontramos estos errores en las oraciones 5 y 10, donde aparecieron cinco y cuatro errores.

En la oración 5 (*Si tu padre se (enterar) de lo que has hecho, (tú, estar) castigado durante un mes.*) encontramos cinco errores. Los estudiantes 5, 7 y 14 rellenaron con la forma ‘*estaría*’ en lugar de ‘*estarías*’, y el estudiante 11 optó por la forma ‘*estare*’ en la apódosis, mientras que el estudiante 1 optó por la forma ‘*entraras*’ en la prótasis. Parece improbable que los estudiantes perciban ‘*tu padre*’ como sujeto en la apódosis también, pero en una situación estresante como una prueba, o cuando la mente tiene que realizar muchos procesos a la vez, se cometen errores inesperados.

Igualmente, en la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.*) encontramos cuatro errores de este tipo. Los estudiantes 4, 5 y 6 eligieron la 1ª persona plural ‘*quedáramos*’ en lugar de la 3ª persona plural, y el estudiante 7 optó por la forma ‘*quisieramos*’ en la prótasis. Es posible que esto se deba al hecho de que el sujeto no se indica con pronombre junto al verbo, así que algunos de los estudiantes quizás percibieran que el sujeto de la apódosis actúa como sujeto en ambas partes de la frase, y por eso rellenaron con el verbo en 1ª persona plural en lugar de 3ª persona plural.

En la oración 7 (*Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.*) encontramos tres errores en la concordancia con el sujeto. El estudiante 10 eligió la forma ‘*tendrían*’ en la apódosis en lugar de ‘*tendríais*’, y el estudiante ‘12 rellenó con las formas ‘*hicieran*’ en lugar de ‘*hicierais*’ en la prótasis, y la forma ‘*tendrían*’ en lugar de ‘*tendríais*’ en la apódosis. Estos errores probablemente ocurrieron porque ninguno de estos estudiantes normalmente emplea la 2ª persona plural, ya que tienen sus raíces en América Latina.

En la oración 13 (*Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿..... (vosotros, llamar) a la policía?*) encontramos dos errores. El estudiante 12 eligió la forma ‘*vieran*’ en lugar de ‘*vierais*’ en la prótasis, y la forma ‘*llamarían*’ en lugar de ‘*llamaríais*’ en la apódosis. El estudiante 16 rellenó con la forma ‘*vieramos*’. El estudiante 12 normalmente no utiliza la 2ª persona plural, suele utilizar la 3ª persona plural, como suele hacerse en América Latina, algo que puede explicar este error. Por su parte, el estudiante 16 normalmente no habría confundido la flexión del verbo en la 1ª y 2ª persona plural, pero puede haberlo hecho en una situación estresada.

En las oraciones 8 y 9 se cometieron dos errores. Primero, en la oración 8 (*Si (tú/saber) que el mundo se acabaría mañana, ¿qué le (tú, decir) a tu familia?*) los estudiantes 5 y 7 eligieron la forma ‘*diría*’ en lugar de ‘*dirías*’ en la apódosis. Luego, en la oración 9 (*Si (yo, descubrir) una primera edición de Don Quijote en un mercadillo, (ella, valer) una fortuna.*) encontramos las formas ‘*descubre*’ y ‘*descubrieras*’ en lugar de la primera persona ‘*descubriera*’ en el caso de los estudiantes 11 y 12. El sujeto está claramente indicado junto con el verbo en todas estas oraciones, y, por lo tanto, es de nuevo probable que los errores, como

en los anteriores casos, se deben a una sobrecarga de las funciones cognitivas, estrés, distracción, etc.

Errores ortográficos relacionados con el uso de la tilde

La idea de que muchos de estos errores básicos están relacionados con la mayor carga cognitiva del estudiante, además, se ve reforzada porque en esta prueba aparece un buen número de errores en el grupo 'Errores ortográficos', con 10 errores que implican un error relacionado con el uso de la tilde. Estos errores aparecen en las oraciones 4, 7, 8, 10, 13, 15, 16, 17.

En la oración 4 (Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.) el estudiante 10 rellenó con la forma 'gustaria' en lugar de 'gustaría' en la apódosis. En la oración 7 (Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.) el estudiante 11 optó por la forma 'tenerais' en lugar de 'tendríaís' en la apódosis, donde junto al error de tilde hay otro de forma irregular. Luego encontramos las formas 'deciras' en lugar de 'dirías' en la apódosis de la oración 8 (Si (tú, saber) que el mundo se acabaría mañana, ¿qué le (tú, decir) a tu familia?), y 'veniramos' en lugar de 'vendríamos' en la apódosis de la oración 10 (Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.) por parte del estudiante 11. Otros dos casos de error relacionado con el uso de la tilde encontramos en la apódosis de la oración 13 (Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿..... (vosotros, llamar) a la policía?) donde el estudiante 10 rellenó con la forma 'véís' en lugar de 'vierais' en la prótasis, y el estudiante 7 rellenó con la forma 'llamariais' en lugar de 'llamaríaís' en la apódosis. En la oración 15 (Si me (ellos, ofrecer) un mejor sueldo, (yo, firmar) el contrato.) apareció un error por parte del estudiante 10 que eligió la forma 'firmaria' en lugar de 'firmaría' en la apódosis. También en la oración 16 (Si tu madre (ser) más joven, se (hacer) un tatuaje.) aparece este tipo de error: el estudiante 18 eligió la forma 'haria' en lugar de 'haría' en la apódosis. Por fin encontramos también dos errores relacionados con el uso de la tilde en la apódosis de la oración 17 (Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.) donde el estudiante 6 eligió la forma 'conseguiriamos', y el estudiante 11 la forma 'conseguiamos' en lugar de 'conseguiríamos'. Como vemos, muchos de estos errores se refieren a la terminación del condicional.

Errores ortográficos no relacionados con el uso de la tilde

Encontramos también otros tipos ortográficos no relacionados con el uso de la tilde en la prueba 1B, seis en total, que hemos elegido clasificar aquí pese a que en muchos casos implican posibles errores también en la elección de las formas correctas de las bases irregulares o regulares.

En la oración 2 (*Si no (llover), (nosotros, salir) a correr por el parque.*) encontramos dos errores: los estudiantes 12 y 16 rellenaron con la forma ‘*lloviera*’ en lugar de ‘*lloviera*’ en la prótasis, tal vez un error influenciado por la flexión del presente de indicativo ‘*llueve*’ que se escribe con ‘u’ y no ‘o’ o por la distinta equivalencia entre el sonido y el grafema ‘o’ en noruego y español.

En la oración 17 (*Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.*) aparecen cuatro de estos errores; el estudiante 7 rellenó con la forma ‘*consejiríamos*’, el estudiante 10 eligió rellenar con ‘*cinseguimos*’, el estudiante 12 optó por la forma ‘*consiguieramos*’ y el estudiante 18 eligió la forma ‘*conseguríamos*’ en la apódosis. Como profesores vemos muchas veces que los alumnos cometen errores en la flexión de los verbos que terminan en *-uir* y otros verbos con cambio de vocal. Normalmente son conscientes de que la flexión implica un cambio de vocal, pero no siempre logran identificar dónde debe ocurrir este cambio. En el caso del estudiante 10, que es hispanohablante nativo, el error probablemente se debe a la prisa, o a un lapsus al escribir en el teclado.

Error en el condicional irregular

Pasemos ahora a la siguiente categoría de error, los errores que se refieren a la flexión y uso de las formas modales. La siguiente tabla muestra el porcentaje de errores relacionados con la conjugación y uso de las formas verbales en la prueba.

Tabla 4.4. Resultados Prueba 1B Oraciones condicionales tipo 2 (poco probables). Conjugación de verbos en pretérito imperfecto de subjuntivo y condicional simple.

		Acertado	Errores

1	Si <u>podiera</u> me <u>iría</u> de vacaciones hoy mismo.	Subjuntivo: 93,33% Condicional: 86,67%	Subjuntivo: 1 Condicional: 2
2	Si no <u>lloviera</u> , <u>saldríamos</u> a correr por el parque.	Subjuntivo: 66,67% Condicional: 73,33%	Subjuntivo: 4 Condicional: 4
3	Si alguien me <u>diera</u> un millón de coronas, <u>daría</u> la vuelta al mundo.	Subjuntivo: 80% Condicional: 93,33%	Subjuntivo: 3 Condicional: 1
4	Si <u>podiera</u> , renacer como un animal, me <u>gustaría</u> ser una pantera.	Subjuntivo: 86,67% Condicional: 86,67%	Subjuntivo: 2 Condicional: 2
5	Si tu padre se <u>enterara</u> de lo que has hecho, <u>estarías</u> castigado durante un mes.	Subjuntivo: 46,67% Condicional: 66,67%	Subjuntivo: 8 Condicional: 5
6	Si Ana <u>llegara</u> puntualmente cada día, no <u>habría</u> tantos problemas en el trabajo.	Subjuntivo: 93,33% Condicional: 86,66%	Subjuntivo: 1 Condicional: 2
7	Si <u>hicierais</u> caso al profesor, no <u>tendríais</u> que preguntar dos veces.	Subjuntivo: 66,67% Condicional: 60%	Subjuntivo: 5 Condicional: 6
8	Si <u>supieras</u> que el mundo se acabaría mañana, ¿qué le <u>dirías</u> a tu familia?	Subjuntivo: 93,33% Condicional: 66,67%	Subjuntivo: 1 Condicional: 5
9	Si <u>descubriera</u> una primera edición de Don Quijote en un mercadillo, <u>valdría</u> una fortuna.	Subjuntivo: 80% Condicional: 80%	Subjuntivo: 3 Condicional: 3

10	Si <u>quedaran</u> entradas, <u>vendríamos</u> al concierto.	Subjuntivo: 13,33% Condicional: 66,67%	Subjuntivo: 13 Condicional: 5
11	Si mi coche <u>cupiera</u> en el garaje, no lo <u>dejaría</u> en la calle.	Subjuntivo: 53,33% Condicional: 80%	Subjuntivo: 7 Condicional: 3
12	Juan es muy perezoso. Si su esposa <u>dejara</u> de limpiar la casa y cocinar, <u>contrataría</u> alguien para ayudar en casa.	Subjuntivo: 73,33% Condicional: 80%	Subjuntivo: 4 Condicional: 3
13	Si <u>vierais</u> a alguien pegando a su hijo, <u>¿llamaríais</u> a la policía?	Subjuntivo: 60% Condicional: 66,67%	Subjuntivo: 6 Condicional: 5
14	Si los alumnos no <u>quisieran</u> hacer sus deberes, <u>sacarían</u> malas notas.	Subjuntivo: 60% Condicional: 80%	Subjuntivo: 6 Condicional: 3
15	Si me <u>ofrecieran</u> un mejor sueldo, <u>firmaría</u> el contrato.	Subjuntivo: 66,67% Condicional: 80%	Subjuntivo: 5 Condicional: 3
16	Si tu madre <u>fuera</u> más joven, se <u>haría</u> un tatuaje.	Subjuntivo: 86,67% Condicional: 73,33%	Subjuntivo: 2 Condicional: 4
17	Si nuestro jefe nos <u>mandara</u> a trabajar en el Polo Norte, nos <u>conseguiríamos</u> otro trabajo.	Subjuntivo: 46,67% Condicional: 46,67%	Subjuntivo: 8 Condicional: 8
18	Si Pedro <u>cocinara</u> , su esposa <u>pondría</u> la mesa.	Subjuntivo: 73,33% Condicional: 73,33%	Subjuntivo: 4 Condicional: 4

Tanto la tabla 4.3. como la tabla anterior muestran que también se cometieron un gran número de errores en la flexión de las formas. Comencemos con los errores que se refieren a la flexión del condicional irregular en la prueba 1B. En total encontramos 12 errores de este tipo en las oraciones 2, 6, 7, 8, 9, 10 y 18.

En la oración 8 (*Si (tú, saber) que el mundo se acabaría mañana, ¿qué le (tú, decir) a tu familia?*) encontramos tres errores: las formas ‘*decirías*’, ‘*deciras*’ y ‘*dicirías*’ en lugar de ‘*dirías*’ en la apódosis por parte de los estudiantes 1, 11 y 14.

En las oraciones 9 y 10 aparecen dos errores en cada una; el estudiante 1 y 14 rellenaron con la forma ‘*valería*’ en lugar de ‘*valdría*’, y en la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.*) encontramos la forma ‘*veniramos*’ por parte del estudiante 11 y ‘*viniamos*’ por parte del estudiante 14 en lugar de ‘*vendríamos*’ en la apódosis.

Por fin encontramos un error en cada una de las oraciones 2 y 18. En la oración 2 (*Si no (llover), (nosotros, salir) a correr por el parque.*) donde el estudiante 1 rellenó con la forma ‘*saliríamos*’ en lugar de ‘*saldríamos*’ en la apódosis. Igualmente, en la oración 18 (*Si Pedro (cocinar), su esposa (poner) la mesa.*) encontramos un error en la apódosis por parte del estudiante 11 que eligió la forma ‘*ponera*’ en lugar de ‘*pondría*’.

Aparentemente, estos tres estudiantes, 1, 11 y 14, no se acordaron de que los verbos *decir*, *valer*, *venir*, *salir* y *poner* son verbos irregulares en condicional simple por distracción o estrés, o no habían aprendido la flexión de estos verbos en el momento de la prueba.

Error en el subjuntivo irregular

También encontramos cinco errores relacionados con la flexión del subjuntivo irregular. Encontramos cuatro de estos errores en la oración 11 (*Si mi coche (caber) en el garaje, no lo yo, dejar) en la calle.*) donde los estudiantes 1 y 4 eligieron la forma ‘*cabiera*’, el estudiante 11 rellenó con la forma ‘*cabere*’ y el estudiante 12 optó por la forma ‘*cupirera*’ en lugar de ‘*cupiera*’ en la prótasis. El verbo ‘*caber*’ no es un verbo de uso frecuente entre los estudiantes, y por lo tanto puede ser que no recordaran que es un verbo irregular porque su mente estaba ocupada con muchos procesos mentales al mismo tiempo, y simplemente lo olvidaron por estrés o distracción.

En la oración 14 (*Si los alumnos no (querer) hacer sus deberes, (ellos, sacar) malas notas.*) el estudiante 11 eligió la forma ‘*quereren*’ en lugar de ‘*quisieran*’ en la prótasis. El alumno 11 estuvo ausente de muchas clases durante la preparación de esta actividad, y por lo tanto es posible que no haya aprendido a conjugar el verbo ‘querer’ en imperfecto de subjuntivo.

Error de utilizar otro verbo

En la prueba 1B también aparecieron nueve errores relacionados con el uso de un verbo distinto del dado en la tarea, con un total nueve errores. Estos errores aparecieron concentrados en las oraciones 4, 5, 6, 7, 10, 11 y 12.

Aparecen dos errores en cada una de las oraciones 6 y 10. En la oración 6 (*Si Ana (llegar) puntualmente cada día, no (haber) tantos problemas en el trabajo.*) el estudiante 7 rellenó con la forma ‘*llegara*’, y el estudiante 12 rellenó con la forma ‘*harían*’ en lugar de ‘*habría*’ en la apódosis. En la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.*) el estudiante 7 eligió la forma ‘*quisieramos*’ en lugar de ‘*quedaran*’ en la prótasis, y el estudiante 12 eligió la forma ‘*iríamos*’ en lugar de ‘*vendríamos*’ en la apódosis. En las oraciones 4, 5, 7 y 11 aparece un error en cada una.

En la oración 4 (*Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.*) el estudiante 11 eligió rellenar con la forma ‘*pondré*’ en lugar de ‘*podiera*’ en la prótasis. En la oración 5 (*Si tu padre se (enterar) de lo que has hecho, (tú, estar) castigado durante un mes.*) el estudiante 14 eligió la forma ‘*entrara*’ en lugar de ‘*enterara*’ en la prótasis. El estudiante 13 rellenó con la forma ‘*hubierais*’ en lugar de ‘*hicierais*’ en la prótasis de la oración 7 (*Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.*) Además, encontramos un error de este tipo en la oración 4 (*Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.*), donde el estudiante 11 eligió la forma ‘*pondré*’ en lugar de ‘*podiera*’ en la prótasis. Por fin encontramos también un error en la apódosis de la oración 11 (*Si mi coche (caber) en el garaje, no lo (yo, dejar) en la calle.*), caso en el que el estudiante 4 optó por la forma ‘*diría*’ en lugar de ‘*dejaría*’. Por fin encontramos otro error de este tipo en la oración 12 (*Juan es muy perezoso. Si su esposa (dejar) de limpiar la casa y cocinar, (él, contratar) a alguien para ayudar en casa.*): el estudiante 10 eligió rellenar con ‘*encontraría*’ en lugar de ‘*contrataría*’.

Como vemos, la mayoría –aunque no todos– son errores que se concentran en las formas de subjuntivo, que de nuevo se destaca como la que más problemas da al estudiante. Lo más probable es que estos errores se deban a la prisa, el estrés o la sobrecarga cognitiva en la prueba, al tener que recordar las formas del subjuntivo y combinarlas con las de condicional.

Error con el morfema de imperfecto de subjuntivo

Aparecieron también cuatro errores relacionados con el morfema de imperfecto de subjuntivo en esta prueba, concretamente en las oraciones 4, 10, 11, 12 y 18.

En la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.*) el estudiante 16 rellenó con la forma ‘quediera’ en lugar de ‘quedaran’. En la oración 11 (*Si mi coche (caber) en el garaje, no lo (yo, dejar) en la calle.*) el estudiante 7 rellenó con la forma ‘cupera’ en lugar de ‘cupiera’. Luego, el estudiante 11 optó por la forma ‘dejare’ en lugar de ‘dejara’ en la oración 12 (*Juan es muy perezoso. Si su esposa (dejar) de limpiar la casa y cocinar, (él, contratar) a alguien para ayudar en casa.*). Además, encontramos la forma ‘cocinera’ en lugar de ‘cocinara’ por parte del estudiante 16 en la oración 18 (*Si Pedro (cocinar), su esposa (poner) la mesa.*)

El estudiante 7 normalmente no cometió este tipo de error en otras actividades de clase; utilizaba el subjuntivo sin errores de este tipo en su propia habla o en textos escritos. Por lo tanto, en este caso probablemente se trata de un error cometido por distracción, prisa o sobrecarga cognitiva. Sin embargo, el subjuntivo fue un tema recién introducido en el caso del estudiante 16. Es posible que este estudiante todavía no dominara la flexión de los tiempos del subjuntivo en mayor medida que sus compañeros.

Error con el morfema de condicional

Encontramos tres errores relacionados con el morfema de condicional en las oraciones 7, 13 y 17, marginalmente inferior al número de errores con el subjuntivo, que eran 4. El estudiante 13 eligió la forma ‘tendráis’ en lugar de ‘tendríais’ en la apódosis de la oración 7 (*Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.*). En la oración 13 (*Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿..... (vosotros, llamar) a la policía?*) encontramos la forma ‘llamarais’ en lugar de ‘llamaríais’ por parte del estudiante 11,

y en la oración 17 (*Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.*) el estudiante 12 eligió la forma ‘*consiguiéramos*’ en lugar de ‘*conseguiríamos*’.

Como vemos, en los tres casos se han empleado otras formas reales del verbo, o formas de subjuntivo o de futuro. Estos tres estudiantes estuvieron ausentes de muchas clases durante la preparación de la actividad. Los tiempos del condicional normalmente se enseñan el segundo año, y, por lo tanto, es posible que el condicional fuera un tema desconocido para ellos cuando completaron la prueba.

Error al identificar la clase de conjugación

Para terminar con los errores de conjugación, encontramos solamente un error relacionado con identificar la clase de conjugación. En la oración 12 (*Juan es muy perezoso. Si su esposa (dejar) de limpiar la casa y cocinar, (él, contratar) a alguien para ayudar en casa.*) el estudiante 16 rellenó con la forma ‘*dejiera*’ en lugar de ‘*dejara*’ en la prótasis. Es el único caso de este tipo de error, y, por lo tanto, puede ser que el error se deba de nuevo a la carga cognitiva que supone para el estudiante la forma de subjuntivo, donde ha mezclado las conjugaciones para esta forma.

Errores en la elección de la forma modal relacionado con el uso de otra forma de indicativo

En el grupo ‘Errores en la elección de la forma modal’ encontramos 60 errores en total. La mayoría de estos errores se relacionan con utilizar otra forma de indicativo, 39 errores en total. Como veremos, la mayoría de estos errores afectan a la forma de subjuntivo, y menos frecuentemente al condicional; en el caso de los errores que involucran al condicional, casi siempre se sustituye por una forma de futuro.

Primero encontramos cuatro errores en las oraciones 5 y 14. En la oración 5 (*Si tu padre se (enterar) de lo que has hecho, (tú, estar) castigado durante un mes.*), los estudiantes 13 y 16 eligieron rellenar con la tercera persona singular de presente de indicativo ‘*entera*’ en lugar de imperfecto de subjuntivo ‘*enterara*’ en la prótasis. Los estudiantes 11 y 13 se equivocaron

en la apódosis donde eligieron rellenar con el verbo en futuro, ‘*estar[é]*’ y ‘*estarás*’ en lugar de ‘*estarías*’.

Igualmente, en la oración 14 (*Si los alumnos no (querer) hacer sus deberes, (ellos, sacar) malas notas.*) encontramos cuatro errores donde los estudiantes 10, 11 y 13 también optaron por el presente de indicativo. Eligieron la forma ‘*quieren*’ en lugar de ‘*quisieran*’.

Luego encontramos tres errores en cada una de las oraciones 10, 13, 15 y 17. En la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.*) los estudiantes 11 y 13 optaron por utilizar una forma de presente de indicativo en la prótasis; el estudiante 11 eligió la forma ‘*quedas*’, y el estudiante 13 optó por la forma ‘*quedan*’ en lugar de ‘*quedaran*’.

Igualmente, encontramos tres errores en la oración 13 (*Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿ (vosotros, llamar) a la policía?*) cometidos por los estudiantes 10 y 13. El estudiante 10 optó por el futuro ‘*llamaréis*’ en lugar de ‘*llamaríais*’ en la apódosis, y el estudiante 13 optó por la forma ‘*veis*’ en lugar de ‘*vierais*’ en la prótasis de la oración 13.

En la oración 15 (*Si me (ellos, ofrecer) un mejor sueldo, (yo, firmar) el contrato.*) los estudiantes 11 y 13 rellenaron con el presente de indicativo en la prótasis. Rellenaron con la forma ‘*ofrecen*’ en lugar de ‘*ofrecieran*’. El estudiante 13 también rellenó con el futuro de indicativo en lugar de condicional en la apódosis; ‘*firmaré*’ en lugar de ‘*firmaría*’.

En la oración 17 (*Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.*) encontramos tres errores por parte de los estudiantes 10, 11 y 13. El estudiante 11 rellenó con el verbo en imperfecto de indicativo ‘*conseguíamos*’ en lugar de ‘*conseguiríamos*’ en la apódosis. Los estudiantes 10 y 13 optaron por rellenar con el verbo en presente de indicativo ‘*manda*’ en lugar de ‘*mandara*’ en la prótasis. El estudiante 13 también rellenó con el verbo en futuro en la apódosis: ‘*conseguiremos*’.

Además, encontramos dos errores en cada una de las oraciones 1, 2, 11 y 12. En la oración 1 (*Si (yo, poder), me (yo, ir) de vacaciones hoy mismo.*) el estudiante 11 rellenó con el verbo en futuro en ambas partes de la oración, ‘*pondré*’ en lugar de ‘*podiera*’ en la prótasis y ‘*ira*’ en la apódosis en lugar de ‘*iría*’.

En la oración 2 (*Si no (llover), (nosotros, salir) a correr por el parque.*) el estudiante 13 rellenó con el presente de indicativo en ambas partes de la oración: ‘*llueve*’ en lugar de ‘*lloviera*’ en la prótasis, y ‘*salimos*’ en lugar de ‘*saldríamos*’ en la apódosis. Luego, aparecieron dos errores en las oraciones 7, 11 y 12.

Luego, en la oración 7 (*Si (vosotros, hacer) caso al profesor, no (vosotros, tener) que preguntar dos veces.*) los estudiantes 10 y 11 eligieron rellenar con el presente de indicativo ‘*hacéis*’ en lugar de ‘*hicierais*’ en la prótasis.

Encontramos también errores de este tipo en la oración 11 (*Si mi coche (caber) en el garaje, no lo (yo, dejar) en la calle*), donde también encontramos uso de presente de indicativo ‘*cabe*’ en la prótasis por parte de los estudiantes 10 y 13. Además, el estudiante 13 empleó futuro en la apódosis, ‘*dejaré*’.

Otro caso lo encontramos en la oración 12 (*Juan es muy perezoso. Si su esposa (dejar) de limpiar la casa y cocinar, (él, contratar) a alguien para ayudar en casa.*) donde el estudiante 10 eligió la forma ‘*deja*’ en lugar de ‘*dejara*’ en la prótasis, y el estudiante 13 también optó por el presente de indicativo en la prótasis ‘*deja*’ y el futuro ‘*contratará*’ en la apódosis.

En las oraciones 3, 4, 8 y 9 encontramos un error en cada una.

3. Si alguien me (dar) un millón de coronas, (yo, dar) la vuelta al mundo.
4. Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.)
8. Si (tú, saber) que el mundo se acabaría mañana, ¿qué le (tú, decir) a tu familia?
9. Si (yo, descubrir) una primera edición de *Don Quijote* en un mercadillo, (ella, valer) una fortuna.

Primero, el estudiante 13 optó por la forma ‘*da*’ en lugar de ‘*diera*’ en la prótasis de la oración 3. En la prótasis de la oración 4 el estudiante 11 eligió rellenar con el verbo en futuro, ‘*pondré*’ en lugar de ‘*podiera*’. El mismo estudiante rellenó con el verbo en presente de indicativo en la prótasis de las oraciones 8 y 9, utilizando las formas ‘*sabes*’ y ‘*descubre*’ en lugar de ‘*supieras*’ y ‘*descubriera*’.

Aunque en total se cometieron 39 errores de esta categoría, sin embargo, consideramos relevante notar que estos errores fueron cometidos por solo cuatro estudiantes. Los estudiantes 10, 11 y 13 fueron responsables de 38 de 39 errores. Los estudiantes 11 y 13 estuvieron ausentes de muchas clases durante el período de preparación para esta actividad. El estudiante 13 también estuvo de intercambio el año anterior. Por eso, es posible que utilizaron otras formas de indicativo en lugar de imperfecto de subjuntivo y/o condicional simple porque no han aprendido estas formas. El estudiante 10 es hispanohablante nativo, pero cometió muchos errores de este tipo, tal vez por distracción o falta de interés en este tipo de tarea. El estudiante 16 cometió sólo un error de esta categoría, tal vez por distracción o estrés.

Utilizar subjuntivo en lugar de condicional

Los estudiantes también cometieron un número bastante alto de errores relacionados con el uso de subjuntivo en lugar de condicional, nueve errores en total. Los errores aparecieron en las oraciones 1, 4, 9, 11, 15, 16 y 18.

En la oración 1 (*Si (yo, poder), me (yo, ir) de vacaciones hoy mismo.*) el estudiante 1 rellenó con la forma *'fuera'* en lugar de *'iría'*.

El estudiante 11 cometió cinco errores de este tipo en las oraciones 4, 9, 11, 12 y 15.

4. Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.)
9. Si (yo, descubrir) una primera edición de *Don Quijote* en un mercadillo, (ella, valer) una fortuna.
11. Si mi coche (caber) en el garaje, no lo (yo, dejar) en la calle.
12. Juan es muy perezoso. Si su esposa (dejar) de limpiar la casa y cocinar, (él, contratar) a alguien para ayudar en casa.
15. Si me (ellos, ofrecer) un mejor sueldo, (yo, firmar) el contrato.

El estudiante 11 rellenó con la forma *'gustara'* en la apódosis de la oración 4, *'valiese'* en la oración 9, *'dejara'* en la oración 11, *'contratara'* en la oración 12 y *'firmara'* en la oración 15.

Los estudiantes 10 y 12 también se equivocaron utilizando la forma *'hiciera'* en lugar de *'haría'* en la oración 16 (*Si tu madre (ser) más joven, se (hacer) un tatuaje.*). Por fin encontramos un error de este tipo en la oración 18 por parte del estudiante 16 (*Si Pedro*

(cocinar), su esposa (poner) la mesa.) donde eligió la forma ‘*pusiera*’ en lugar de ‘*pondría*’ en la apódosis.

Utilizar condicional en lugar de subjuntivo

Igualmente, en la prueba 1B aparecieron también ocho errores que implican utilizar condicional en lugar de subjuntivo; en esta prueba, es un número casi idéntico a la categoría anterior, aunque veremos en pruebas posteriores que esta clase de error será menos frecuente que la que implica usar el subjuntivo en vez del condicional.

Encontramos dos errores donde el condicional aparece cuando esperaríamos subjuntivo en las oraciones 10 y 15. En la oración 10 (*Si (quedar) entradas, (nosotros, venir) al concierto.*) aparecieron dos errores por parte de los estudiantes 10 y 12 que eligieron rellenar con la forma ‘*quedarían*’ en lugar de ‘*quedaran*’ en la prótasis. En la oración 15 (*Si me (ellos, ofrecer) un mejor sueldo, (yo, firmar) el contrato.*) los estudiantes 1 y 18 eligieron la forma ‘*ofrecerían*’ en lugar de ‘*ofrecieran*’.

Luego, en las oraciones 3, 4, 5, y 9 encontramos un error de este tipo en cada una. En la oración 3 (*Si alguien me (dar) un millón de coronas, (yo, dar) la vuelta al mundo.*) el estudiante 12 optó por la forma ‘*daría*’ en lugar de ‘*diera*’. El estudiante 8 se equivocó en la oración 4 (*Si (yo, poder) renacer como un animal, me (gustar) ser una pantera.*) donde rellenó con la forma ‘*pudería*’ en lugar de ‘*podiera*’. También se cometió un error de este tipo en la oración 5 (*Si tu padre se (enterar) de lo que has hecho, (tú, estar) castigado durante un mes.*) donde el estudiante 12 eligió rellenar con la forma ‘*enteraría*’ en lugar de ‘*enterara*’.

En resumen, los seis errores de este tipo fueron cometidos por cuatro de los 15 estudiantes. El estudiante 12 se equivocó en dos casos, y los estudiantes 1, 8 y 18 se equivocaron una vez al utilizar condicional en lugar de subjuntivo, tal vez por distracción o estrés, o porque la estructura aún no se entiende, y cometen errores porque la tarea es mentalmente exigente.

Utilizar presente de subjuntivo

Luego, encontramos dos errores en la elección de la forma modal que implican utilizar presente de subjuntivo en lugar de imperfecto de subjuntivo en la prueba 1B. Es un número muy bajo de errores comparados a los otros de la categoría.

En la oración 17 (*Si nuestro jefe nos (mandar) a trabajar en el Polo Norte, nos (nosotros, conseguir) otro trabajo.*) el estudiante 11 empleó la forma ‘mande’ en lugar de ‘mandara’, y en la oración 18 (*Si Pedro (cocinar), su esposa (poner) la mesa.*) el mismo estudiante relleno con la forma ‘cocine’ en lugar de ‘cocinara’. El estudiante 11 fue uno de los dos estudiantes que cometi6 más errores en esta prueba, probablemente debido a la ausencia de clase durante el periodo de preparaci6n de la actividad.

Otros errores

Bajo la categoría ‘otros errores’ encontramos dos casos de errores donde los estudiantes han dejado la respuesta en blanco. El estudiante 11 no relleno la pr6tasis de las oraciones 13 (*Si (vosotros, ver) a alguien pegando a su hijo, ¿..... (vosotros, llamar) a la policia?*) y 16 (*Si tu madre (ser) más joven, se (hacer) un tatuaje.*). La explicaci6n de estos errores es probablemente la misma que en anteriores casos de errores de este estudiante; debido a la ausencia durante la preparaci6n de la actividad, el estudiante no habia aprendido las estructuras requeridas y por lo tanto era muy incierto en la respuesta a la prueba.

4.2.3. Conclusiones de la actividad 1B

En resumen, la investigaci6n muestra que el mayor número de errores pertenece a la categoría ‘Errores en la concordancia (número/persona)’ con un total de 44 errores. Los estudiantes de este nivel normalmente no suelen cometer tantos errores relacionados con la concordancia. Esto puede indicar que la dificultad de la prueba result6 en una sobrecarga de las funciones cognitivas: lograron emplear la estructura de las oraciones condicionales correctamente en la mayoría de los casos, pero se equivocaron en la conjugaci6n de los verbos en cuanto a la concordancia en lo que toca al rasgo de persona o número, posiblemente porque estaban concentrados en esos aspectos más avanzados.

Además, aparecieron también muchos errores en la categoría ‘Errores en la elecci6n de la forma modal (utilizar otra forma de indicativo)’ con un total de 39 errores. Sin embargo, la mayoría

de estos errores fueron cometidos por tres estudiantes en particular; los estudiantes 10, 11 y 13. Como se ve en la tabla siguiente, de hecho, existe un gran desnivel entre los estudiantes del grupo, de forma que muchos errores pueden achacarse a un conjunto pequeño de estudiantes.

Tabla 4.5. Resultados Prueba 1B Oraciones condicionales tipo 2, por estudiante

	Errores en la oración subordinada (imperfecto de subjuntivo)	Errores en la oración principal (condicional simple)
Estudiante 1	8	5
Estudiante 2	1	1
Estudiante 3	2	0
Estudiante 4	3	2
Estudiante 5	2	4
Estudiante 6	3	1
Estudiante 7	2	4
Estudiante 8	2	0
Estudiante 9		
Estudiante 10	7	8
Estudiante 11	17	18
Estudiante 12	8	7
Estudiante 13	12	10
Estudiante 14	3	5
Estudiante 15		
Estudiante 16	8	1
Estudiante 17		
Estudiante 18	5	2
	83	68

En gran medida estos estudiantes emplearon otros tiempos o modos verbales en lugar de imperfecto de subjuntivo o –en menor medida– el condicional simple, como por ejemplo el presente de indicativo o el futuro. Por lo tanto, no es un problema general en la clase, aunque

esto no quiere decir que no se deban proponer actividades de remedio que se enfoquen precisamente para esta clase de estudiante.

Pasemos, pues, a la discusión de la siguiente actividad.

4.5 La segunda actividad: propiedades de la actividad

La segunda actividad que se desarrolló con los estudiantes trataba específicamente las oraciones condicionales del tipo 3, de las que se ilustra un ejemplo a continuación.

Si hubiera tenido tiempo, lo habría hecho.

Los estudiantes fueron advertidos de que, en esta prueba, por tanto, todas las formas que debían escribir eran correspondientes a esta estructura, sin que tuvieran que identificar las propiedades temporales de la oración para deducir a partir de ellas la necesidad de emplear la estructura 3. La introducción de este tipo de oraciones en la enseñanza también se hizo a la manera clásica de enseñanza durante dos semanas previas a la prueba, al igual que hicimos en la primera actividad. A tal efecto, introduje la construcción ‘*si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto*’ con ejemplos en la pizarra digital.

- (1) Si hubiéramos sabido que era tu cumpleaños, te habríamos traído un regalo.
- (2) Si hubieran empezado un poco más tarde las clases, me habrían encantado.
- (3) Si en el mundo no hubiera existido la ignorancia, habría sido mucho mejor.
- (4) Si te hubieras puesto una bufanda, ahora no te habrías enfermado.
- (5) Si no me hubiera levantado con el pie izquierdo, el día habría sido mucho mejor.

Estos ejemplos fueron seguidos de una repetición de los diferentes grupos de verbos irregulares en subjuntivo y condicional, otra vez para reforzar la parte de la conjugación verbal, y con particular énfasis en las irregularidades del verbo auxiliar *haber* y los participios. Luego, como también se hizo en el caso de las oraciones del tipo 2 a las que se dedicó la primera actividad, los estudiantes trabajaron el tema de varias maneras, entre las que cabe destacar que leyeron textos adaptados con un amplio uso de oraciones condicionales del tipo 3. Además, practicaron oralmente el uso de oraciones condicionales; había dos actividades donde los estudiantes trabajaron en parejas y se hicieron preguntas hipotéticas mutuamente. A los estudiantes les di

la primera parte de la oración, y tuvieron que completar la última parte ellos mismos de tipo “*Si te hubieras encontrado con un oso en el bosque, ¿qué ¿*”, o “*¿Habrías comprado este coche si ...?*” También escribieron un par de textos breves donde respondieron a diversas cuestiones hipotéticas con la instrucción de utilizar oraciones condicionales en la mayor medida posible.

Los estudiantes también habían resuelto diversas tareas que tenían la misma forma que la actividad a las que se enfrentarían en la segunda prueba. Antes de la prueba hicieron cuatro ejercicios de este tipo. Las tareas se hicieron en clase. Los estudiantes colaboraron entre ellos para resolver los ejercicios, a veces colectivamente, pero tuve la impresión de que individualmente tenían una buena comprensión de la estructura de las oraciones condicionales tipo 3.

En lo que respecta a la ejecución de la prueba en sí, justo antes de la prueba los estudiantes recibieron la misma información que en la primera prueba con respecto al diseño y contenido de la prueba, y también en cuanto a qué verbos irregulares encontrarían en la prueba. Un número total de 15 estudiantes, de un grupo de 18, participaron en esta actividad, que se realizó en dos semanas de forma digital, debido a las particularidades propiedades del contexto educativo que ya se han expuesto con anterioridad.

4.5.1 El diseño de la prueba

En esta sección presentaré la forma en que diseñé la segunda prueba, que como se ha dicho trataba exclusivamente de las oraciones condicionales tipo 3, que se consideran contrafactuales, es decir, imposibles o irreales, ya que se habla de premisas que podrían haberse cumplido en el pasado, pero no lo hicieron.

Al igual que la primera prueba, en la segunda prueba también había 18 oraciones condicionales con verbos regulares de las tres conjugaciones regulares. Se encuentran también representados en la prueba los siguientes verbos irregulares: *ser, ir, hacer, abrir, ver, morir, escribir, componer, descubrir, resolver, cubrir, romper y volver*. Estos verbos irregulares fueron elegidos por la misma razón que en la primera prueba; son verbos de uso muy frecuente o representan distintos grupos de irregularidad cuyo conocimiento debe reforzar el estudiante. Es importante notar, no obstante, que junto al verbo *haber* y sus formas irregulares de imperfecto de subjuntivo y condicional, para esta construcción 3 las únicas irregularidades relevantes

fueron aquellas referidas a la forma del participio por lo que podría argumentarse que desde este punto de vista *ser* es regular (cf. *beber – bebido*, al igual que *ser – sido*).

Esta prueba, frente a la primera parte de la anterior, muestra oraciones donde los estudiantes tienen que rellenar huecos con la forma correcta del verbo dado, tanto en pluscuamperfecto de subjuntivo en la oración subordinada como en condicional compuesto en la oración principal. Es decir: frente a la primera actividad 1A, donde se le daban al estudiante ya formas entre las que tenía que elegir, en esta actividad se espera que el estudiante conjugue el verbo por sí mismo, como ya se hizo en la actividad 1B.

El texto completo de la prueba se puede ver a continuación.

ORACIONES CONDICIONALES TIPO 3

Rellena con la forma correcta del verbo entre paréntesis (*Si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto*)

1. Si (yo/ser) muy rico, (yo/ir) de vacaciones de tres meses.
2. Si (hacer) mucho calor, (nosotros/abrir) las ventanas.
3. Si (yo/ver) el pobre peatón, no (él/morir) en el accidente.
4. Si (nosotros/tener) dos cerebros, (nosotros/escribir) muchos artículos al mismo tiempo.
5. Si (tú/componer) la tarea de otra manera, (tú/aprobar) el examen.
6. Si María no se (casar) con Juan, ahora (ser) mi mujer.
7. Si (yo/descubrir) el error, ahora (funcionar) la máquina.
8. Si todos los miembros del partido (votar), el asunto ya se (resolver).

9. Si no te (ellos/pillar) robando, no (tú/decepcionar) a todos.
10. El equipo de fútbol (ganar) el campeonato, si los jugadores no (morir) en el accidente de avión.
11. Si (ellos/cubrir) sus cosas, no se (ellos/mojar).
12. Si los estudiantes no (jugar) videojuegos toda la noche, no (estar) tan cansados en clase.
13. Si el equipo (perder) el partido de balonmano, los jugadores se (rapar) la cabeza.
14. Si (nosotros/nacer) en otra época, (nosotros/ver) un mundo diferente.
15. Si no (yo/abrir) la puerta, el perro no se (escapar).
16. Si (yo/conducir) más despacio, no (yo/romper) el coche de mi padre.
17. Si (yo/hacer) lo que me dijo mi madre, nada de esto (ocurrir).
18. Si mi esposo (poder) decidir, (nosotros/volver) a vivir en su pueblo natal.

El enfoque de la prueba era la construcción ‘*si* + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto’. Por lo tanto, era importante que las oraciones de la prueba fueran relativamente sencillas, compuestas por un vocabulario familiar que no distrajera al estudiante de las propiedades gramaticales que debía aplicar. Presumiblemente, sólo los verbos ‘*pillar*’ en la oración 9 y ‘*rapar*’ en la oración 13 presentarían desafíos para algunos estudiantes por ser tal vez más coloquiales o especializados, pero como los estudiantes tenían acceso a un diccionario digital, no pienso que estas palabras causaran problemas especiales en la resolución de las tareas.

Igualmente, con el fin de no complicarles demasiado la tarea a los estudiantes, todas las frases de esta prueba, menos la oración 10 (*El equipo de fútbol (ganar) el campeonato, si los jugadores no (morir) en el accidente de avión*), siguen la estructura típica con la que se suelen citar estas construcciones condicionales en la bibliografía, donde la oración subordinada o prótasis aparece en primer lugar seguida por la oración principal o apódosis.

Como se ha dicho, 15 de 18 estudiantes completaron la segunda prueba.

4.6. Actividad 2: resultados

La tabla siguiente proporciona una visión general de los tipos de errores que cometieron los estudiantes en la segunda prueba, junto a su número de apariciones.

Tabla 4.6. Resultados de la prueba 2, divididos por tipo de error

Prueba 2	
Oraciones tipo 3	
15/18 estudiantes	
1. Error en la conjugación	
1. Error en la concordancia con el sujeto (persona)	5
2. Error en la concordancia con el sujeto (número)	24
3. Error al identificar la clase de conjugación (1, 2, 3)	0
4. Error con el morfema de condicional	0
5. Error con el morfema de imperfecto de subjuntivo [si el error es cantará / cantara]	0
6. Error en el condicional irregular (tendería en vez de tendría)	0
7. Error en el subjuntivo irregular (haceríamos en vez de hiciéramos)	0
8. Error de olvidar el auxiliar	0
9. Error en la forma de participio	1
10. Error ortográfico no relacionado con la tilde	12
11. Error ortográfico relacionado con la tilde [cantára / cantaria]	29
12. Error de utilizar otro verbo	3

2. Error en la elección de la forma modal	
1. Utilizar condicional en lugar de subjuntivo	3
2. Utilizar subjuntivo en lugar de condicional	22
3. Utilizar presente de subjuntivo	0
4. Utilizar otra forma de indicativo	15
5. Otros? - ninguna respuesta - conjugación del futuro - verbo principal en infinitivo - el verbo principal falta - conjugación del verbo en condicional	2
3. Error en la elección de la forma temporo-aspectual	
1. Imperfecto de subjuntivo por pluscuamperfecto.	0
2. Pluscuamperfecto por imperfecto	0
3. Condicional perfecto por condicional simple	0
4. Condicional simple por condicional perfecto	
4. Error en la elección de elementos léxicos	
5. Otros errores (uso de la a del CD, concordancia del adjetivo...)	

Como muestra la tabla anterior, los tipos de error que aparecen con mayor frecuencia se trata de errores en la elección de la forma modal, errores relacionados al uso de la tilde y errores en la concordancia con el sujeto (número).

Primero, en los resultados de la segunda prueba encontramos 42 errores en total que tienen que ver con errores en la elección de la forma modal; 22 de estos errores implican utilizar subjuntivo en lugar del condicional. De forma interesante, solo hay 3 casos de errores relacionados con utilizar condicional en lugar de subjuntivo, es decir, la inversa del error que aparece 22 veces. En este grupo también encontramos 15 errores que implican utilizar otras formas de indicativo. Aunque encontramos muchos errores en este grupo de errores, un análisis más cercano mostrará que este tipo de error no es representativo de todo el grupo de estudiantes; hay un par de estudiantes responsables del alto número de errores. Finalmente, aparecen también dos errores que involucran una falta del verbo principal.

Otros tres grupos de error que aparecen con frecuencia son primero errores ortográficos en cuanto al uso de la tilde, con 29 errores en total, seguido por 24 casos de errores en la concordancia con el sujeto (número), y finalmente el número de otros errores ortográficos también es bastante grande, con 12 errores.

En resumen, a la luz de los resultados globales, los estudiantes parecen tener una buena comprensión de las oraciones condicionales tipo 3. La mayoría de los estudiantes no cometieron muchos errores relacionados específicamente con esta estructura, pero se observa que al tener que aplicar su capacidad a encontrar estas formas algo más complejas y reproducirlas, empiezan a surgir errores generales – ortográficos y de concordancia - que pueden estar motivados por la carga cognitiva que supone aplicar su conocimiento a estas estructuras. De hecho, como puede verse en la tabla, la mayoría de los errores no ortográficos que cometieron, tienen que ver con la concordancia del sujeto (específicamente, el número).

La siguiente tabla muestra cuántos errores aparecen con cada ejemplo de la actividad, y dentro de ellos, en qué parte de la condicional se da dicho error.

Tabla 4.7. Errores cometidos por oración

	100% acertada	Oración subordinada acertada	Oración principal acertada	Error en ambas partes de la oración
Oración 1	66,67% (10/15)	26,67% (4/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 2	73,33% (11/15)	20% (3/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 3	73,33% (11/15)	6,67% (1/15)	13,33% (2/15)	6,67% (1/15)
Oración 4	60% (9/15)	13,33% (2/15)	20% (3/15)	6,67% (1/15)
Oración 5	73,33% (11/15)	13,33% (2/15)	6,67% (1/15)	6,67% (1/15)
Oración 6	66,67% (10/15)	20% (3/15)	0	13,33% (2/15)
Oración 7	80% (12/15)	13,33% (2/15)	0	6,67% (1/15)

Oración 8	66,67% (10/15)	20% (3/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 9	6,67% (1/15)	13,33% (2/15)	66,67% (10/15)	13,33% (2/15)
Oración 10	46,67% (7/15)	13,33% (2/15)	13,33% (2/15)	26,67% (4/15)
Oración 11	53,33% (8/15)	20% (3/15)	20% (3/15)	6,67% (1/15)
Oración 12	73,33% (11/15)	20% (3/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 13	60% (9/15)	13,33% (2/15)	13,33% (2/15)	13,33% (2/15)
Oración 14	46,67% (7/15)	13,33% (2/15)	13,33% (2/15)	26,67% (4/15)
Oración 15	80% (12/15)	13,33% (2/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 16	66,67% (10/15)	13,33% (2/15)	13,33% (2/15)	6,67% (1/15)
Oración 17	60% (9/15)	33,33% (5/15)	0	6,67% (1/15)
Oración 18	73,33% (11/15)	13,33% (2/15)	0	13,33% (2/15)

Una revisión de la tabla 4.7, donde los resultados se dividen por oración, muestra que se cometieron más errores en las oraciones 9, 10, 11 y 14. Las oraciones concretas se exponen a continuación:

9. Si no te (ellos/pillar) robando, no (tú/decepcionar) a todos.
10. El equipo de fútbol (ganar) el campeonato, si los jugadores no (morir) en el accidente de avión.
11. Si (ellos/cubrir) sus cosas, no se (ellos/mojar).
14. Si (nosotros/nacer) en otra época, (nosotros/ver) un mundo diferente.

La tabla 4.7 revela claramente que la oración 9 ha sido particularmente difícil para los estudiantes. Sólo un estudiante respondió correctamente a esta frase, mientras que dos

estudiantes se equivocaron en ambas partes de la oración, diez estudiantes se equivocaron en la prótasis y dos cometieron un error en la apódosis. Igualmente, muchos estudiantes cometieron errores en las oraciones 10, 11 y 14 donde menos del 60% de los estudiantes acertaron a rellenar correctamente los huecos. En estas últimas tres oraciones, encontramos tantos errores en la prótasis como en la apódosis.

Como veremos en la discusión siguiente, la mayoría de los errores cometidos en la oración 9 involucran un error de concordancia, mientras que en las oraciones 10, 11 y 14 hay una mayor variación en el tipo de error cometido: en la oración 10 casi la mitad de los errores se tratan de haber introducido las formas del subjuntivo y del condicional inapropiadamente - probablemente porque la oración 10 no sigue la estructura tradicional ‘prótasis + apódosis’, es decir, la oración 10 está encabezada por la apódosis-. En la oración 11 los errores suelen ser más bien errores ortográficos no relacionados con la tilde, errores en cuanto a emplear el condicional simple en lugar del condicional compuesto y un error en la conjugación del participio. Finalmente, en la oración 14 los estudiantes cometieron sobre todo errores relacionados con el uso de la tilde. Por tanto, con la excepción de la oración 10 –donde se dan sobre todo errores específicos para las construcciones que representa el ejemplo–, la mayoría de los errores en estos casos han sido sobre propiedades de lengua más básicas, en errores atípicos para esta clase de estudiantes. Volveremos sobre esto repetidamente en las próximas páginas.

Pasemos ahora a discutir en orden cada uno de los tipos de error, comenzando por los errores generales no específicos de las estructuras condicionales que surgen al responder la prueba.

Errores ortográficos relacionados con el uso de la tilde

Pese a no ser errores específicos sobre el condicional, por su frecuencia creemos necesario aludir también a los errores de ortografía relacionados con la conjugación. La inmensa mayoría de estos tiene que ver con el uso de la tilde, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 4.8. Errores relacionados con la tilde en la segunda actividad

Las frases con errores	Nº de errores	Estudiantes
-------------------------------	----------------------	--------------------

Todas las oraciones menos la oración 10	23	Estudiante 10
Oración 1	1	Estudiante 1
Oración 4	2	Estudiante 1 y 17
Oración 14	2	Estudiante 1 y 17

Como se indica en la tabla, el estudiante 10 cometió la mayoría de los errores de este tipo, 23 en total. Escribió consecuentemente sin tilde en esta segunda prueba, pero no lo hizo en la primera prueba 1B donde sólo cometió 4 errores ortográficos en cuanto al uso de la tilde. En la prueba 1B el estudiante 10 escribió la mayoría de los verbos en condicional simple correctamente con la tilde, por ejemplo, en las formas *iría, saldríamos, daría, estarías, habrían, dirías* etc. En la segunda prueba, además de rellenar con verbos en imperfecto de subjuntivo en lugar de pluscuamperfecto de subjuntivo y con condicional simple en lugar de condicional compuesto, los verbos carecen de la tilde y encontramos formas verbales como *iria, ganaria, aceptaria, estudiarías, casaría, sería, hablaría* etc.

Este es un estudiante que se considera hispanohablante nativo. El estudiante utiliza el español como lengua diaria en casa. Sin embargo, ha crecido principalmente en Noruega, y, por lo tanto, no tiene formación en la lengua materna de la escuela en su país de origen. No obstante, puesto que utilizó la tilde en la mayoría de los casos en la primera prueba, la falta de formación formal en la lengua materna no puede ser el único factor para explicar la falta de la tilde en esta prueba. Es difícil ver razones obvias por las que el estudiante 10 cometiera tantos errores en esta segunda prueba y no en la primera. Es posible que el estudiante haya tenido acceso a dos ordenadores diferentes, uno con teclado español y otro con teclado noruego, y que este segundo haya sido empleado para responder a esta actividad, si es que el estudiante no sabe escribir letras con acentos en un teclado noruego. También puede ser que se trate de un error de distracción debido a que en esta actividad debía tener su energía focalizada en producir formas especiales del verbo, o tal vez falta de motivación.

El estudiante 1 cometió tres errores ortográficos en cuanto al uso de la tilde. En la primera frase la tilde está puesta, pero de manera incorrecta, '*habría ido*' en lugar de '*habría ido*', tal vez como un error al emplear el teclado. En las oraciones 4 y 14 falta la tilde en '*hubiéramos*'.

Los estudiantes 14 y 17 tampoco ponen la tilde en la oración 4 en ‘*hubiéramos*’. El estudiante 17 tampoco ha puesto la tilde en la oración 14 en ‘*hubiéramos*’. La falta de acento en la palabra ‘*hubiéramos*’ tal vez puede explicarse porque es la única forma de ‘*haber*’ en imperfecto de subjuntivo que se escribe con la tilde, y por lo tanto los estudiantes tal vez olviden que la primera persona plural se escribe con la tilde.

En definitiva, los estudiantes cometen más errores de lo normal con respecto al uso de la tilde, incluso cuando comparemos los errores que el mismo participante ha cometido en la prueba anterior. Esto sin duda puede estar influido porque la prueba se llevó a cabo digitalmente en la plataforma *Its Learning*, donde no se les ayuda con la herramienta de corrección ortográfica a la que tienen acceso en Word, pero no podemos descartar que la atención que debían prestar a los otros factores gramaticales haya influido en que tuvieran más errores en esta categoría.

Otros errores ortográficos

Como queda anteriormente mencionado, aparecen también 12 errores tipográficos cometidos por ocho estudiantes. Algunos de estos errores pueden deberse al hecho de que algunos estudiantes todavía no dominan completamente la ortografía en español cuando escriben palabras que contienen las letras *c* y *s*, encontramos errores como por ejemplo “*desepcionado*” en lugar de “*decepcionado*”.

También aparecen algunos errores donde el estudiante confunde el grafema *b* con *v*, ambos pronunciados igual en español. En esta prueba encontramos una respuesta con la forma “*resolbiera*” en lugar de “*resolviera*”. Otros ejemplos de errores de este grupo son el doblado de la consonante en “*occurrido*” en lugar de “*ocurrido*” y la ausencia de consonante en “*perdio*” en lugar de “*perdido*”. Encontramos también palabras mal escritas que probablemente se deben a la prisa porque no reflejan pronunciaciones posibles; el estudiante ha presionado la tecla equivocada como en la interversión “*aporbado*” en lugar de “*aprobado*”, por ejemplo.

La mayoría de los estudiantes que cometieron este tipo de error sólo cometieron un error cada uno. Los estudiantes 1 y 3 cometieron tres errores de este tipo cada uno.

Este tipo de error, al igual que los errores relacionados con la tilde, se debe probablemente a que los estudiantes se centraron en la nueva estructura y en elegir el modo y tiempo correcto,

y, por lo tanto, no tenían suficiente espacio cognitivo para darse cuenta de errores elementales de este tipo. Los estudiantes no tenían acceso a la herramienta de autocorrección en Word en esta prueba, lo que también podría haberles ayudado a evitar este tipo de error.

Errores de concordancia con el sujeto (número)

La segunda categoría de error se dedica a los errores de concordancia verbal o nominal, es decir, la concordancia de los sujetos con los verbos dentro de sus propias oraciones, como en ‘*Los chicos cantan*’; de los artículos y adjetivos con los sustantivos a los que los acompañan, como en ‘*la casa blanca*’, o entre el sujeto y el atributo como en ‘*los estudiantes están enfermos*’. Como profesores, sabemos que estos errores suelen ocurrir frecuentemente tanto en el habla como en la producción escrita entre los noruegos nativos que estudian español como lengua extranjera, no sólo en los niveles más básicos, sino también en niveles intermedios o más avanzados. Esto se debe probablemente al hecho de que hay diferencias entre el sistema de concordancia en noruego y en español.

En la segunda prueba aparecen principalmente errores de concordancia (número), encontramos 24 errores de tipo concordancia del verbo con el sujeto específicamente su número. Los errores de concordancia con el sujeto (número) los encontramos en las siguientes oraciones. En la tabla indicamos en cuál de los dos huecos se produce el error, y cuántos hay para cada hueco.

Tabla 4.9. Errores relacionados con la tilde en la segunda actividad

Frase	Número/tipo de errores	Estudiante
8. Si todos los miembros del partido (votar), el asunto ya se (resolver).	Subjuntivo: 1 Condicional: 1	Estudiante 1 Estudiante 17
9. Si no te (ellos/pillar) robando, no (tú/decepcionar) a todos.	Subjuntivo: 11	Estudiantes 1, 2, 3, 4, 5, 13, 14, 15, 16, 17, 18

10. El equipo de fútbol (ganar) el campeonato, si los jugadores no (morir) en el accidente de avión.	Subjuntivo: 2 Condicional: 2	Estudiantes 1 y 4 Estudiantes 3 y 15
13. Si el equipo (perder) el partido de balonmano, los jugadores se (rapar) la cabeza.	Subjuntivo: 2	Estudiantes 1 y 12
14. Si (nosotros/nacer) en otra época, (nosotros/ver) un mundo diferente.	Condicional: 5	Estudiantes 6, 12, 16, 17 y 18

La tabla muestra claramente que la mayoría de los errores de concordancia con el sujeto (número) aparece en la forma de subjuntivo de la oración 9. En esta oración se equivocaron 11 de los estudiantes en cuanto a la concordancia del sujeto (número); todos estos errores aparecen en la oración subordinada.

Esto quiere decir que 11 de 15 estudiantes, es decir el 86,67%, cometieron un error en la oración 9. Como comenté anteriormente, puede ser que el verbo *pillar* sea desconocido para algunos de los estudiantes porque es un verbo más coloquial. Sin embargo, el resto del vocabulario de la oración es bastante sencillo y familiar, y los estudiantes tuvieron acceso a un diccionario digital, así que dudo que sea solo el verbo en sí que causó problemas para los estudiantes. Más bien creo que se trata de que los estudiantes al concentrarse en escribir las formas correctas de unos tiempos que no están acostumbrados a utilizar rellenaron los huecos automáticamente, sin tener en cuenta el significado o la función sintáctica del resto de las palabras.

Considero también probable que el error para algunos estudiantes se deba al hecho de que los estudiantes se centraron en conjugar los verbos correctamente, y por lo tanto malinterpretaron la función del pronombre “te”. Los estudiantes interpretaron probablemente el pronombre “te” como un pronombre reflexivo y no un pronombre objeto, o tal vez interpretaron el sujeto de la oración principal (tú/decepcionar) como sujeto en ambas partes de la oración. 9 de los 11 estudiantes eligieron la forma *hubieras pillado* en lugar de *hubieran pillado*, algo que puede apoyar esta hipótesis. Dos estudiantes eligieron la forma *hubiera pillado*, algo que es más difícil

de explicar salvo por la explicación general de que la atención prestada a la forma modal del verbo les distrajera de identificar el sujeto.

En la oración 14 aparecen cinco errores en la concordancia con el sujeto (número). En este caso, contra la tendencia general a que el error se vea en la forma de subjuntivo de la prótasis, se trata de errores en la oración principal, es decir, en la forma condicional. Cuatro de los estudiantes sólo se equivocaron en cuanto a la concordancia y uno se equivocó tanto en la elección de la forma modal como en la concordancia. Los cuatro estudiantes eligieron la forma *habría visto* en lugar de *habríamos visto*. No encuentro una explicación que se apoye en la presencia de posibles pronombres de tercera persona singular, como sí encontré en la oración 9, ya que en este caso el sujeto de ambas partes de la oración es claramente *nosotros*. Tal vez el error se deba de nuevo al estrés relacionado a la prueba o a la prisa. El otro estudiante que cometió dos errores en esta oración eligió la forma *hubiera visto*.

Aparecen dos errores en la oración 10: *El equipo de fútbol (ganar) el campeonato, si los jugadores no (morir) en el accidente de avión*. Los estudiantes 1 y 3 cometieron dos errores en esta oración: primero un error en la elección de la forma modal y también un error de concordancia con el sujeto (número). El estudiante 1 eligió la forma “*hubieran ganado*” en lugar de “*habría ganado*” en la oración principal. En cuanto al error de concordancia, que es el que analizamos en esta sección, puede ser que el estudiante 1 percibiera “*los jugadores*” y no “*el equipo de fútbol*” como el sujeto de la frase. El estudiante 3 eligió la forma “*habría muerto*” en lugar de “*hubieran muerto*” en la oración subordinada. Del mismo modo, el estudiante 3 probablemente eligió la forma “*habría muerto*” en lugar de “*hubieran muerto*” en la oración subordinada porque malinterpretó el sujeto de la oración.

En la oración 13: *Si el equipo (perder) el partido de balonmano, los jugadores se (rapar) la cabeza*, también aparecen dos errores. El estudiante 1 eligió la forma “*hubieran perdio*” y el estudiante 12 eligió la forma “*hubieran perdido*” en lugar de “*hubiera perdido*”. La razón tal vez es la misma que en la oración 10; una interpretación errónea de lo que es el sujeto de la oración, tal vez ayudada en este caso porque el sujeto singular “*equipo*” semánticamente se refiere a una pluralidad de personas y no solo a una.

Sólo un estudiante cometió un error en la oración 8: *Si todos los miembros del partido (votar), el asunto ya se (resolver)*. El estudiante 1 rellenó con la forma “*hubieran*

resuelto” en la oración principal en lugar de “*habría resuelto*”. Asumo que la razón sigue siendo la misma, probablemente se trata otra vez de una interpretación errónea de lo que es el sujeto de la oración, posiblemente con un efecto de contagio del sujeto plural de la oración subordinada, donde el estudiante interpreta que se dice que los miembros han resuelto el asunto.

Como vemos, es significativo – sin embargo – que la mayoría de los errores de este tipo hayan aparecido en la forma de subjuntivo, no en la de condicional. Tal vez esto sugiera que los estudiantes tienen menos control sobre la conjugación subjuntiva que sobre la condicional, lo cual les impide dedicar recursos cognitivos a encontrar la forma concordante correcta cuando tratan de proporcionar esta forma. Veremos más adelante si esta hipótesis se ve confirmada o no por el resto de las categorías de error.

Errores en la concordancia con el sujeto (persona)

Los estudiantes cometieron también un número abundante de errores relacionados con la concordancia entre sujeto y verbo en lo que toca al rasgo de persona. Encontramos específicamente cinco errores donde el sujeto y el verbo no concuerdan en persona en esta segunda prueba.

El estudiante 10 cometió dos errores de este tipo en la oración 4: *Si (nosotros/tener) dos cerebros, (nosotros/escribir) muchos artículos al mismo tiempo*. En lugar de “*hubiéramos tenido*” en la oración subordinada, el estudiante 10, eligió la forma “*teneis*” en la oración subordinada y la forma “*escriben*” en la oración principal. Resulta relevante para explicar este error recordar que este estudiante es de habla hispana, y nunca utiliza la 2ª persona plural en su propia habla o escritura ya que tiene sus orígenes en América Latina. Ambos errores pueden por tanto explicarse en parte si pensamos que ha interpretado el sujeto como el equivalente a una segunda persona plural. En la oración principal eligió la forma “*escriben*”, presente de indicativo, tercera persona plural en lugar de la primera persona plural, porque habría sido la forma natural en Latinoamérica para expresar una segunda persona, usando el pronombre ‘*ustedes*’ en lugar de ‘*vosotros*’ casi desconocido en esta región geográfica. En la primera oración ha intentado dar la forma peninsular para la segunda plural.

Esto explica el error solo en parte, naturalmente, porque en ambos casos debe haber interpretado una segunda persona plural, aunque el sujeto de primera persona ‘*nosotros*’ está claramente

indicado junto con el verbo dado en ambas partes de la oración. Es tentador pensar que, al no ser ‘vosotros’ un pronombre habitual en su variedad, ha confundido ‘nosotros’ por el estrés de la prueba y la carga cognitiva extra que implica manejar estas formas complejas de la oración condicional. Con todo, no hay razones obvias por las que el estudiante pudiera malinterpretar el sujeto sin darse cuenta de que era ‘nosotros’, forma también usual en Latinoamérica, en las dos partes de la oración.

Dos estudiantes, el 1 y el 18 se equivocaron ambos en cuanto a la concordancia (persona) en la oración 6: *Si María no se (casar) con Juan, ahora (ser) mi mujer*. El estudiante 1 se equivocó en ambas partes de la oración y eligió las formas “*hubieras casado*” y “*habrías sido*” en lugar de “*hubiera casado*” y “*habría sido*”. El estudiante 18 se equivocó en la oración principal y también eligió la segunda persona singular en lugar de la tercera persona singular. Esta oración es una de las más sencillas de esta prueba, donde el sujeto carece de posesivos y otras formas que puedan complicar la identificación de la persona; además en la primera oración hay un pronombre reflexivo ‘se’, de tercera persona, que debería ayudar a identificar la persona del verbo, y no hay ninguna marca que sugiera una segunda persona. La identificación de la persona en esta oración no debería representar desafíos para que los estudiantes entendieran la oración o averiguaran cuál de los elementos sintácticos es el elemento nominal, por lo que vuelve a parecer razonable achacar este error a la mayor carga cognitiva requerida por la estructura condicional.

El estudiante 6 cometió un error en la oración 15: *Si no (yo/abrir) la puerta, el perro no se (escapar)*. Eligió la 2ª persona singular en lugar de la 1ª persona singular en la oración principal, donde no se indicaba entre paréntesis el pronombre: “*habrías abierto*” en lugar de “*habría abierto*” Normalmente debería haber sido bastante obvio para este estudiante que el sujeto para el verbo “*escapar*” es “*el perro*” y no “*tú*”. No hay elementos de ninguna de las oraciones 6 y 15 que puedan contribuir a malentendidos con respecto a pensar que el oyente es el sujeto de la oración principal, y por lo tanto al hecho de que el estudiante eligiera la 2ª persona singular en lugar de la 3ª persona singular deba atribuirse a la mayor carga cognitiva que suponen estas estructuras, o bien a la distracción, el cansancio o la prisa.

Terminamos aquí la discusión de los primeros grupos de errores, no directamente relacionados con la estructura condicional, resaltando una conclusión común que es importante en este

análisis: en todos los casos tenemos errores básicos que no cabe explicar por condicionantes directos de las oraciones, y donde es más plausible pensar que el estudiante los comete porque está concentrando su energía y su esfuerzo en proporcionar unas formas modales complejas dentro de una estructura condicional a la que no está habituado.

Paseamos ahora a errores más directamente relacionados con la estructura condicional.

Errores en la elección de la forma modal

Según la tabla anterior, el mayor número de errores lo encontramos en el segundo grupo “Error en la elección de la forma modal”. La tabla siguiente nos da una visión global de los errores de este grupo.

Tabla 4.10. Errores relacionados con la elección de la forma modal en la segunda actividad, divididos por estudiante.

Estudiantes	Nº de errores	Oraciones con errores (tipo)
Estudiante 3,4, 5, 6, 7, 14, 15, 16, 17 y 18	0	
Estudiante 1, 2 y 13	2 cada uno	Oración 10 (condicional y subjuntivo)
Estudiante 10	1	Oración 8 (imperfecto de subjuntivo en lugar de condicional compuesto)
	14	Oraciones 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,13, 15, 16 (Utiliza otra forma de indicativo)
Estudiante 12	18	Oraciones 1-18 (Utiliza subjuntivo en lugar del condicional)
Estudiantes 6 y 18	2	Oraciones 3 y 16 (El verbo principal falta)

En los resultados de esta segunda prueba encontramos 42 errores en total en la elección de la forma modal. 22 de estos errores implican utilizar subjuntivo en lugar de condicional, frente a solo 3 errores que se relacionan con el uso del condicional en lugar del subjuntivo, y 15 errores que implican el uso de otras formas de indicativo. Además, aparecen dos errores que tienen que ver con la ausencia del verbo principal.

Aparentemente, esto parece grave porque son muchos errores, pero una revisión de los resultados muestra que hay dos estudiantes que cometieron la mayoría de estos errores. 10 de los estudiantes (66,67 %) no cometieron ningún error en la elección de la forma modal.

3 estudiantes cometieron dos errores cada uno; concretamente en la oración 10: *El equipo de fútbol (ganar) el campeonato, si los jugadores no morir) en el accidente de avión.* Esta es la única oración que se desvía de la estructura *si + pluscuamperfecto + condicional compuesto* porque se invierten los miembros del periodo condicional. Claramente, estos tres estudiantes no se dieron cuenta de que la estructura era inversa en esta oración. Los estudiantes habían sido informados de antemano de que la mayoría de las oraciones seguirían la estructura con la que estaban familiarizados desde la primera prueba, la oración subordinada primero, seguida por la oración principal, pero que habría algunas excepciones. Probablemente, los estudiantes se centraron tanto en la flexión de los verbos, que no percibieron que la estructura de esta oración era diferente; posiblemente estaban llenando los huecos automáticamente.

En términos numéricos, dos estudiantes fueron responsables por el 78,6% de los errores en la elección de la forma modal. El estudiante 10 cometió 15 errores, un error con respecto al uso de subjuntivo en lugar de condicional, y el resto relacionado con el uso de otra forma de indicativo. En lugar de rellenar con el pluscuamperfecto de subjuntivo, este estudiante optó por rellenar con casi todas las demás formas del indicativo. Por ejemplo, eligió la forma “*veria*” en lugar de “*hubiera visto*” en la tercera oración, “*teneis*” en lugar de “*hubiéramos tenido*” en la cuarta oración y “*murió*” en lugar de “*hubieran muerto*” en la oración 10. El estudiante 10 es, sorprendentemente, un estudiante hispanohablante, y su resultado en esta prueba de ninguna manera coincide con su competencia lingüística normal. Nunca cometió errores de este tipo en su propia escritura o habla durante el curso. Tengo que asumir que todos los errores se deben a la falta de concentración, motivación o interés en este tipo de prueba, aunque tal vez pueda haber intervenido también cierto grado de estrés al responder a las preguntas.

El estudiante 12 cometió 18 errores; rellenó consecuentemente con la estructura *si + pluscuamperfecto de subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo*. Aunque se trata de una estructura en uso entre muchos hispanohablantes nativos, se considera incorrecta en este contexto porque no era esta estructura la que se encontraba en el centro de esta prueba. El estudiante 12 tiene familiares de habla hispana, y entonces se puede asumir que el estudiante

utiliza la estructura *si + pluscuamperfecto de subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo* porque se utiliza en su entorno. El estudiante 12 también a veces estuvo ausente de la enseñanza durante este período, y por lo tanto quizás no había aprendido la estructura deseada. También es posible que los errores se deban a que el estudiante no había leído la instrucción de la prueba que exigía explícitamente la estructura *si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto*.

Con todo, resulta significativo – pese a todo – que los errores hayan involucrado casi siempre emplear el subjuntivo en casos en que se debería haberse empleado el condicional, y muy pocas veces el contrario. Esto no puede explicarse simplemente por la inversión de una oración condicional, pues en tal caso habríamos tenido un número parecido de errores en cada uno de los miembros.

Una posible hipótesis es que, como se comentó en el capítulo §2, en la lengua coloquial nativa se documenten casos donde las condicionales del tipo 3 muestran subjuntivo en ambos miembros, con un patrón *Si lo hubiera sabido, no lo hubiera hecho*. No podemos descartar que algunos hablantes con más contacto con el español hablado estén influidos por esta construcción, aunque esto no basta para explicar todos los casos.

Más en general, podría sugerirse que una posible explicación es cierta ultracorrección por parte de los estudiantes, es decir, la extensión de una estructura o forma que el hablante se siente inseguro al utilizar a contextos en que no debería usarse, pero donde el hablante teme que sea necesaria. Si los estudiantes se sienten inseguros con las formas de subjuntivo, hasta el punto de que en ellas suelen cometer más errores de concordancia también, pueden extender su uso por ultracorrección a contextos donde temen que también sea necesario. En cierto sentido, podríamos especular que los estudiantes sienten que un error donde hacía falta subjuntivo y han puesto otra forma es más grave que un error donde hacía falta otra forma, pero al menos han mostrado que saben formar la conjugación del subjuntivo.

Dejemos esta especulación aquí y pasemos a la última categoría de error.

Otros tipos de errores

En cuanto al último grupo, errores de otro tipo, - donde hemos incluido los errores no directamente relacionados con las categorías anteriores-, encontramos que en dos casos faltan los verbos principales, es decir, desaparece el participio y solo aparece el auxiliar.

En la oración 3: “*Si (yo/ver) el pobre peatón, no (él/morir) en el accidente.*”: el estudiante 6 rellenó sólo con el verbo auxiliar: “*habría*” en lugar de “*habría muerto*” en la oración principal. En la oración 16: “*Si (yo/conducir) más despacio, no (yo/romper) el coche de mi padre.*” el estudiante 18 solamente rellenó con el verbo auxiliar en la oración subordinada: ‘*hubiera*’ en lugar de “*hubiera conducido*”. En el primer caso se trata de un verbo irregular, pero un verbo con el cual normalmente están familiarizados los estudiantes. En el segundo caso, el verbo es regular. Estos errores pueden deberse, como muchos de los otros errores, a que los estudiantes se enfoquen tanto en las nuevas estructuras, que se producen errores elementales que normalmente no cometen: preocupados por conjugar correctamente las nuevas formas que están usando en esta prueba, prestan mucho menos atención al verbo principal, sea fácil o no formar su participio.

En resumen, para cerrar ya la discusión de los errores de esta prueba, con la excepción de los errores relacionados con el uso de la tilde y otras faltas ortográficas, los estudiantes cometieron la mayoría de sus errores en la oración subordinada, es decir, parecen sentirse más inseguros cuando se trata del uso de la forma subjuntiva; los errores de concordancia, por ejemplo, aparecen en mayor grado en subjuntivo que en condicional. De la misma manera, otra señal de que los estudiantes sienten el subjuntivo como problemático es su extensión por encima de lo correcto a los miembros que deberían aparecer en condicional.

Sin embargo, vemos en los resultados que el grupo en su conjunto parece dominar la estructura de las oraciones condicionales tipo 3 bastante bien. Casi dos tercios no cometieron ningún error relacionado con la elección de la forma modal. Como hemos demostrado, la mayoría de los errores de este tipo fueron cometidos por sólo dos estudiantes. Uno de ellos eligió utilizar la estructura *si + pluscuamperfecto de subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo*. Esta es una forma que es aceptada y utilizada en el habla cotidiana de muchos hispanohablantes nativos. En este contexto, sin embargo, hemos optado por considerarlo un error, debido a que el propósito de la tarea era aprender la estructura *si + pluscuamperfecto de subjuntivo +*

condicional compuesto. Y a que - como se ha notado - el contacto con variedades donde esta estructura es posible no es suficiente para explicar todos los casos

4.7 La tercera actividad: propiedades de la actividad

La tercera actividad que se desarrolló con los estudiantes trataba la diferencia entre las oraciones condicionales del tipo 2 y 3, de las que se recuerda un ejemplo a continuación.

- (1) Si estudiaras más, aprobarías el examen.
- (2) Si hubieras estudiado más, habrías aprobado el examen.

En esta prueba el estudiante tiene que elegir cuál de las estructuras es la importante en cada oración, por lo que la complejidad es mayor. Los estudiantes fueron informados de que en la tercera prueba tendrían que identificar las propiedades temporales de la oración para deducir cuál de las estructuras tendrían que emplear, tipo 2 o tipo 3.

Antes de presentar la prueba y los resultados, es relevante hacer algunas apreciaciones sobre la docencia entre la segunda prueba y esta que se presenta aquí. Como los resultados de la primera y segunda prueba mostraron que los estudiantes cometieron muchos errores de concordancia, especialmente en cuanto a la concordancia con respecto al número, y también muchos errores relacionados con la elección de la forma modal, dedicamos algún tiempo revisando las dos estructuras antes de la tercera prueba. Los estudiantes resolvieron varias tareas para practicar las dos estructuras durante las dos semanas de preparación previas a esta prueba, y se centraron en conjugar correctamente los verbos en cuanto a la concordancia con el sujeto. Repetimos otra vez la conjugación de los verbos irregulares en subjuntivo, condicional y participios irregulares para reforzar la conjugación verbal. Siempre y cuando a los estudiantes se les dieran tareas limitadas con el uso de sólo oraciones condicionales tipo 2 o el tipo 3, la mayoría de ellos fueron capaces de resolverlas correctamente durante las actividades de clase.

Tan pronto como fue aparente que los estudiantes podían dominar las dos estructuras, se les dieron tareas de práctica donde ellos mismos tenían que deducir qué tipo de condición había en la oración, concretamente si expresaban una condición futura de realización poco posible (tipo 2) o una condición pasada de realización imposible, y, por lo tanto, irreal (tipo 3). Los estudiantes mostraron durante esas sesiones ciertas dificultades en cuanto a entender el aspecto

contrafactual de las oraciones condicionales del tipo 3, es decir, que estas oraciones expresan un hecho que ya no tiene posibilidad de revertirse.

Junto a estas actividades, los estudiantes se prepararon durante las dos semanas que precedieron a la tercera prueba en más o menos la misma manera que para las pruebas anteriores: leyeron y escucharon textos auténticos y adaptados con un abundante uso de oraciones condicionales del tipo 2 y 3. Además, resolvieron tareas similares a las que se enfrentarían en la tercera prueba, de nuevo tanto colectiva como individualmente. También practicaron el uso de ambas estructuras en su propia producción escrita y oral.

Antes de la tercera prueba los estudiantes recibieron la misma información que en las pruebas anteriores con respecto al diseño y contenido de la prueba, a la que en esta ocasión se añadió también información en cuanto a qué verbos irregulares encontrarían en la prueba. Debido a la situación asociada con el Coronavirus durante el año 2020, varios de los estudiantes de la clase tuvieron más ausencia de clase de lo habitual durante el período de preparación. Tal vez por este motivo, sólo 12 de los 18 estudiantes del grupo respondieron a la tercera prueba.

4.7.1 El diseño de la prueba

Esta tercera prueba contiene 20 oraciones condicionales que incluyen verbos regulares de las tres conjugaciones, y además los siguientes verbos irregulares: *dar, decir, hacer, morir, poder, saber, salir, ser, tener, venir, y ver*. Estos verbos irregulares fueron elegidos por la misma razón que en las pruebas anteriores; su uso muy frecuente y que representan distintos grupos de irregularidad cuyo conocimiento debe reforzar el estudiante.

Esta tercera prueba, en comparación con las dos anteriores, era más compleja y presenta un desafío mayor para los estudiantes ya que en esta actividad se espera que ellos mismos deduzcan cuál de las dos estructuras se deben utilizar en las oraciones dependiendo del contexto, y también que rellenen los huecos de cada oración con la forma correcta de los verbos atendiendo al sujeto, el tiempo y el modo.

Vemos la prueba concreta que se le dio a los estudiantes. Nótese que en su encabezamiento se le recuerda al estudiante el esquema que sigue cada una de las oraciones.

ORACIONES CONDICIONALES

Oraciones condicionales, ¿tipo 2 (con *si* + imperfecto de subjuntivo + condicional simple) o tipo 3 (con *si* + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto)?

1. Si (nosotros/tener) más tiempo durante las vacaciones el mes pasado, (nosotros/visitar) también el norte de España.
2. Si (tú/venir) mañana, (nosotros/salir) para dar un paseo en mi pueblo antes de ir al restaurante.
3. Si (vosotros/vigilar) al niño cuando estabais cocinando, no se (él/quemar) tocando la sartén.
4. Si (yo/comprar) aquellas acciones ayer, ahora (yo/estar) arruinado.
5. Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.
6. Si (yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir).
7. Estoy tan cansada que ahora sólo me (yo/levantar) de mi silla si eso (ser) necesario porque la casa estaba en llamas.
8. Rafa es increíblemente vago. Sólo (él/lavar) su camisa si (oler) a caballo.
9. Si (nevar) mucho el próximo verano, (nosotros/hacer) un muñeco de nieve.
10. (yo/poder) ir a la playa mañana, si (yo/tener) un bañador que me quedara bien.
11. Si (tú/ayudar), (ellos/acabar) más temprano hoy.

12. Mi marido (comprar) ese coche si lo (él/ver) antes de comprar el que tenemos ahora.
13. Si (ellos/beber) algo en la fiesta del próximo sábado, no (ser) cerveza.
14. Si (ser) verano, no (hacer) tanto frío.
15. Si lo (ellos/operar) antes, mi abuelo no (morir).
16. Los vendedores ambulantes no (vender) tantos paraguas ayer si no (llover) a cántaros.
17. Si Dios te (dar) superpoderes mañana, ¿cuál te (parecer) más inútil: leer tu propia mente o resucitar insectos?
18. Si no (hacer) buen tiempo ayer, la niebla (cubrir) las montañas.
19. Si me lo (tú/decir) antes, te (yo/ayudar) con la mudanza el fin de semana pasado.
20. Si no (yo/ver) la película anoche, no (yo/estar) tan cansada ahora.

El enfoque de la tercera prueba era las oraciones condicionales del tipo 2 y 3 con las estructuras '*si + imperfecto de subjuntivo + condicional simple*' y '*si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto*'. Por lo tanto, como esta prueba era más compleja que las dos anteriores, las oraciones de esta tercera prueba son más sencillas en su vocabulario que las oraciones de la segunda prueba que en algunos casos contenía oraciones con un vocabulario más coloquial. Es de esperar que el vocabulario utilizado para esta tercera prueba estuviera bien incorporado entre los estudiantes de este nivel y, por lo tanto, no un factor que les complicara aún más la tarea y les distrajera de las propiedades gramaticales que debían aplicar. Presumiblemente, las únicas expresiones que podrían ser desconocidas para algunos estudiantes son "vendedores ambulantes" y "a cántaros" en la oración 16. Sin embargo, los estudiantes tenían acceso a su

diccionario electrónico, al igual que en las pruebas anteriores, y, por lo tanto, es poco probable que estas expresiones impidieran la comprensión de la oración en cuestión.

Asimismo, otra vez con el fin de no complicarles demasiado la tarea, la mayoría de las oraciones de esta prueba siguen la estructura típica de las construcciones condicionales que ya conocen los estudiantes. Sin embargo, en esta tercera prueba hay cinco oraciones que tienen la estructura inversa a la que se suele citar en las gramáticas; las oraciones 7, 8, 10, 12 y 16 comienzan con la oración principal o apódosis y luego sigue la oración subordinada o prótasis.

4.8 La tercera actividad: resultados

La tabla siguiente proporciona una visión general de los tipos de errores que cometieron los estudiantes en la tercera prueba, junto a su número de apariciones – recuérdese que hablamos ahora de 12 estudiantes que respondieron.

Tabla 4.11. Resultados de la actividad 3 divididos por tipo de error

Prueba 3	
Oraciones tipo 2 y 3 12 / 18 alumnos	
1. Error en la conjugación	
1. Error en la concordancia con el sujeto (persona)	7
2. Error en la concordancia con el sujeto (número)	1
3. Error al identificar la clase de conjugación (1, 2, 3)	0
4. Error con el morfema de condicional	7
5. Error con el morfema de imperfecto de subjuntivo [si el error es cantaré / cantara]	8
6. Error en el condicional irregular (tendería en vez de tendría)	2
7. Error en el subjuntivo irregular (haceríamos en vez de hiciéramos)	0
8. Error de olvidar el auxiliar	0
9. Error en la forma de participio	12
10. Error ortográfico distinto de la tilde	6
11. Error ortográfico (tilde) [cantára / cantaria]	22

12. Error de utilizar otro verbo	1
2. Error en la elección de la forma modal	
1. Utilizar condicional en lugar de subjuntivo	15
2. Utilizar subjuntivo en lugar de condicional	30
3. Utilizar presente de subjuntivo	9
4. Utilizar otra forma de indicativo	5
5. Otros? - ninguna respuesta - conjugación del futuro - verbo principal en infinitivo - el verbo principal falta - conjugación del verbo en condicional?	7
3. Error en la elección de la forma temporoaspectual	
1. Imperfecto de subjuntivo por pluscuamperfecto.	7
2. Pluscuamperfecto por imperfecto	13
3. Condicional perfecto por condicional simple	12
4. Condicional simple por condicional perfecto	26
4. Error en la elección de elementos léxicos	0
5. Otros errores (uso de la a del CD, concordancia del adjetivo...)	0

Como muestra la tabla 4.11, los tipos de error que aparecen con mayor frecuencia en la tercera prueba son los errores en la elección de la forma modal, que destacan por encima de todo, entre los resultados de esta tercera prueba, con un total de 66 errores relacionados con la elección de la forma modal; 30 de estos errores implican utilizar subjuntivo en lugar del condicional y 15 errores se relacionan al utilizar condicional en lugar de subjuntivo. Como en la prueba anterior, tenemos muchos más errores de extensión del subjuntivo que de su opuesto. También aparecen 9 errores de uso del presente de subjuntivo, 5 errores que implican utilizar otra forma de indicativo y otros 7 errores que implican una ausencia de verbo.

Otro grupo con una cantidad significativa de errores es el que se ocupa de los errores en la conjugación. Al igual que las dos pruebas anteriores, esta tercera prueba documenta también

muchos errores ortográficos relacionados con el uso de la tilde; encontramos 23 errores de este tipo, seguido por 9 errores ortográficos de otro tipo.

Además, en esta tercera prueba aparecen más errores en la forma del participio y del morfema condicional que en las anteriores pruebas, incluyendo la segunda. A diferencia de la segunda prueba, donde sólo se produjo un único error relacionado a la forma del participio, se cometieron 12 errores de este tipo en la tercera prueba. También aumenta el número de errores relacionados con el morfema condicional, con 13 errores en la tercera prueba comparado con cinco errores de este tipo en la primera prueba y ninguno en la segunda prueba. El número de errores relacionados con el morfema de imperfecto de subjuntivo en esta prueba cambia poco comparado con la primera prueba: 8 errores en la tercera prueba y 6 en la primera prueba.

Al igual que en las pruebas anteriores también encontramos errores relativos a la concordancia con el sujeto. Sin embargo, cambia la naturaleza de estos errores. En las dos primeras pruebas, los estudiantes cometieron muchos errores relacionados a la concordancia en número. En comparación encontramos relativamente pocos errores de este tipo en esta tercera prueba. Los errores de concordancia con el sujeto son sólo 8 en total, que se dividen en 7 errores relacionados con el rasgo de persona y un solo error de concordancia de número. En términos proporcionales, ahora casi todos los errores son de persona, mientras que en las pruebas anteriores solían ser más bien de número.

Por fin encontramos 2 errores relacionados con el condicional irregular y 1 error que involucra utilizar otro verbo que el verbo dado.

En vista de los resultados globales de la tercera prueba comparado con las pruebas anteriores, parece que el aumento en complejidad de la tercera prueba ha llevado a un aumento significativo de diferentes tipos de errores, si bien su distribución es distinta, como veremos en las páginas siguientes.

Tabla 4.12. Errores cometidos por oración

	Oraciones acertadas	Oración subordinada acertada	Oración principal acertada	Error en ambas partes de la oración
Oración 1	66,67% (8/12)	16,66% (2/12)	16,66% (2/12)	0

Oración 2	75% (9/12)	8,33% (1/12)	8,33% (1/12)	8,33% (1/12)
Oración 3	16,66% (2/12)	8,33% (1/12)	8,33% (1/12)	66,67% (8/12)
Oración 4	66,67% (8/12)	16,66% (2/12)	0	16,66% (2/12)
Oración 5	58,33% (7/12)	8,33% (1/12)	16,66% (2/12)	16,66% (2/12)
Oración 6	50% (6/12)	25% (3/12)	8,33% (1/12)	16,66% (2/12)
Oración 7	25% (3/12)	8,33% (1/12)	8,33% (1/12)	58,33% (7/12)
Oración 8	33,33% (4/12)	0	16,66% (2/12)	50% (6/12)
Oración 9	75% (9/12)	8,33% (1/12)	8,33% (1/12)	8,33% (1/12)
Oración 10	41,67% (5/12)	25% (3/12)	16,66% (2/12)	16,66% (2/12)
Oración 11	58,33% (7/12)	16,66% (2/12)	8,33% (1/12)	16,66% (2/12)
Oración 12	33,33% (4/12)	58,33% (7/12)	8,33% (1/12)	0
Oración 13	58,33% (7/12)	16,66% (2/12)	16,66% (2/12)	8,33% (1/12)
Oración 14	66,67% (8/12)	25% (3/12)	0	8,33% (1/12)
Oración 15	25% (3/12)	41,67% (5/12)	0	33,33% (4/12)
Oración 16	16,66% (2/12)	0	0	83,33% (10/12)
Oración 17	25% (3/12)	0	33,33% (4/12)	41,67% (5/12)
Oración 18	41,67% (5/12)	33,33% (4/12)	0	25% (3/12)
Oración 19	75% (9/12)	8,33% (1/12)	0	16,66% (2/12)
Oración 20	41,67% (5/12)	8,33% (1/12)	0	50% (6/12)

Como indica la tabla 4.12, hay una gran variación entre las respuestas en la tercera prueba, también si atendemos a las oraciones que han causado más problemas a los estudiantes. Como veremos en la discusión, las oraciones en las que no se dio el orden tradicional 'prótasis + apódosis' y por tanto la subordinada seguía a la principal se destacan como más problemáticas. La oración 16 destaca como la frase que ha ofrecido el mayor desafío a los estudiantes; sólo dos estudiantes (16,66%) respondieron correctamente, mientras que un total de 10 estudiantes (83,33%) cometieron errores en ambas cláusulas. En segundo lugar, destaca la oración 3 donde sólo dos estudiantes lograron responder correctamente en ambas partes de la oración, mientras que ocho estudiantes (66,67%) se equivocaron en ambas cláusulas. La tabla muestra claramente, también, que las oraciones 7 y 8 han sido problemáticas para los estudiantes, con respuestas respectivas del 58,33% y del 50% incorrectas en ambas cláusulas.

Comentemos ahora cada clase de error, comenzando ahora también por los errores más comunes en cada caso. En este caso no vamos a comentar los errores ortográficos por sí mismos, ya que no encontramos en ellos nada diferente de lo que se ha venido apuntando en los otros casos, para centrarnos en los errores que resultan más persistentes dentro de la prueba.

Error en la concordancia con el sujeto (persona)

En la tercera prueba encontramos siete errores relacionados con la concordancia con el sujeto en lo que toca al rasgo de persona. Dos estudiantes se equivocaron en la oración 11 '*Si (tú/ayudar), (ellos/acabar) más temprano hoy.*' El estudiante 1 optó por rellenar con la 1ª persona plural '*hubiéramos acabado*' en lugar de la 3ª persona plural en la apódosis, aunque el sujeto '*ellos*' está claramente indicado junto al verbo. El estudiante 5 eligió rellenar con la 3ª persona singular '*ayudara*' en lugar de la 2ª persona singular en la prótasis, aunque también en este caso el sujeto '*tú*' se da junto al verbo correspondiente.

En la oración 6 '*Si (yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir).*' el estudiante 15 rellenó con la 2ª persona singular '*hubieras sabido*' en lugar de la 1ª persona singular, aunque en este caso también el sujeto está claramente indicado junto al verbo.

En la oración 9 '*Si (nevar) mucho el próximo verano, (nosotros/hacer) un muñeco de nieve.*' encontramos otro error de este tipo. El estudiante 17 eligió la 2ª persona singular '*hubieras nevado*' en lugar de la 3ª persona singular. Los estudiantes de lenguas extranjeras en

Noruega a menudo parecen tener problemas en cuanto a la flexión de los verbos impersonales del tipo ‘llover’, ‘nevar’, etc. A estos estudiantes les resulta difícil identificar el sujeto a pesar del hecho que la construcción es la misma en la lengua nativa. Tal vez podría haberles ayudado si el sujeto se indicara explícitamente junto al verbo.

En la oración 17 ‘*Si Dios te (dar) superpoderes mañana, ¿cuál te (parecer) más inútil: leer tu propia mente o resucitar insectos?*’ el estudiante 4 optó por un verbo en la 2ª persona singular ‘parecerías’ en lugar de la 3ª persona singular en la apódosis. En este caso, es posible que sea el pronombre de complemento indirecto ‘te’ lo que confunde al estudiante.

En la oración 18 ‘*Si no (hacer) buen tiempo ayer, la niebla (cubrir) las montañas.*’ el estudiante 1 rellenó con la 2ª persona singular ‘hicieras’ en lugar de la 3ª persona singular en la prótasis. En la oración 19 ‘*Si me lo (tú/decir) antes, te (yo/ayudar) con la mudanza el fin de semana pasado.*’ el mismo estudiante eligió la 3ª persona singular ‘hubiera decido’ en lugar de la 2ª persona singular ‘hubieras dicho’ en la prótasis.

Comparado con la primera prueba 1B hay menos errores de concordancia con el sujeto en lo que toca al rasgo de persona en esta tercera prueba; aparecieron 19 errores de este tipo en la prueba 1B. Sin embargo, vemos un aumento de este tipo de error en esta tercera prueba en comparación con la segunda donde sólo se cometieron dos errores de esta categoría. De nuevo, parece plausible achacar estos errores básicos a la mayor carga cognitiva que sufre el estudiante al tener que elegir las formas condicionales y subjuntivas.

Error en la concordancia con el sujeto (número)

A diferencia de las dos pruebas anteriores, en las que los estudiantes cometieron un número abundante de errores relacionados con la concordancia sobre todo con respecto a su número, los errores de esta categoría casi han desaparecido. En ambas pruebas anteriores, los estudiantes cometieron un gran número de errores relacionados con la concordancia con el sujeto con respecto a su número. En la prueba 1B, los estudiantes cometieron 25 errores, y en la segunda prueba encontramos 24 errores de esta categoría. En esta tercera prueba, sin embargo, sólo se cometió un error.

En la oración 16 ‘*Los vendedores ambulantes no (vender) tantos paraguas ayer si no (llover) a cántaros.*’ el estudiante 16 rellenó con la 3ª persona plural ‘*hubieran llovido*’ en lugar de la 3ª persona singular ‘*hubiera llovido*’ en la prótasis. Es posible que el estudiante malinterprete que ‘*los vendedores ambulantes*’ funciona como sujeto en ambas partes de la oración.

Error con el morfema de condicional

Pasemos ahora a los errores que se refieren a la flexión de los rasgos modales o temporales del verbo. Aparecen siete errores relacionados con el morfema condicional en esta prueba. En la primera prueba 1B encontramos cinco errores de este tipo, pero en la segunda prueba ningún estudiante cometió este tipo de error. Casi todos estos errores fueron cometidos por el estudiante 17. En las oraciones 4, 6, 7, 10, 19 y 20 consecuentemente rellenó con la forma ‘*habría*’ en lugar de ‘*habría*’ + participio.

4. Si (yo/comprar) aquellas acciones ayer, ahora (yo/estar) arruinado.
6. Si (yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir).
7. Estoy tan cansada que ahora sólo me (yo/levantar) de mi silla si eso (ser) necesario porque la casa estaba en llamas.
10. (yo/poder) ir a la playa mañana, si (yo/tener) un bañador que me quedara bien.
19. Si me lo (tú/decir) antes, te (yo/ayudar) con la mudanza el fin de semana pasado.
20. Si no (yo/ver) la película anoche, no (yo/estar) tan cansada ahora.

El estudiante 17 estuvo ausente durante el período durante el cual estábamos preparando la primera actividad y no hizo las pruebas 1A o 1B. No cometió errores de este tipo en la segunda prueba, donde rellenó con la forma correcta del verbo auxiliar ‘*habría*’ en todas las oraciones con un verbo en la 1ª persona singular; de nuevo, parece que la mayor carga cognitiva afectó a este estudiante en esta prueba.

El único otro estudiante que cometió este tipo de error fue el estudiante 16, y sólo cometió un error de este tipo en la oración 13 “*Si (ellos/beber) algo en la fiesta del próximo sábado, no (ser) cerveza.*” donde encontramos la forma “*sía*” en lugar de “*sería*” en la apódosis.

Error con el morfema de imperfecto de subjuntivo

También encontramos algunos errores relacionados con el morfema de imperfecto de subjuntivo en esta tercera prueba, ocho errores en total. Los estudiantes 17 y 13 cometieron cinco y tres errores cada uno. Los errores del estudiante 13 los encontramos en las oraciones 5, 7 y 8. En la oración 5 '*Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.*' rellenó con la forma '*entrenaran*' en lugar de '*entrenaran*'. En la oración 7 '*Estoy tan cansada que ahora sólo me (yo/levantar) de mi silla si eso (ser) necesario porque la casa estaba en llamas.*' eligió la forma '*levantera*' en lugar de '*levantara*' a pesar de que la apódosis requiere un verbo en condicional. En la oración 8 '*Rafa es increíblemente vago. Sólo (él/lavar) su camisa si (oler) a caballo.*' encontramos la forma '*olera*' en lugar de '*oliera*'.

El estudiante 17 siguió el mismo patrón que vimos en la sección de los errores relacionados con el morfema de condicional; en las oraciones 4, 6, 7, 10 y 20. Rellenó con una forma errónea del auxiliar, '*hubiero*' en lugar de '*hubiera*' en las oraciones 4, 6 y 20.

4. Si (yo/comprar) aquellas acciones ayer, ahora (yo/estar) arruinado.
6. Si (yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir).
20. Si no (yo/ver) la película anoche, no (yo/estar) tan cansada ahora.

En las oraciones 7 y 10 también cometió errores en la elección de la forma modal y eligió la forma '*hubiero lavantado*' en lugar de '*levantaría*' en la oración 7 y la forma '*hubiero podido*' en la apódosis de la oración 10.

7. Estoy tan cansada que ahora sólo me (yo/levantar) de mi silla si eso (ser) necesario porque la casa estaba en llamas.
10. (yo/poder) ir a la playa mañana, si (yo/tener) un bañador que me quedara bien.

Una comparación con las dos pruebas anteriores muestra que los estudiantes cometieron seis errores relacionados con el morfema de imperfecto de subjuntivo en la primera prueba 1B y ninguno relacionado con los auxiliares en la segunda prueba. Cinco estudiantes cometieron este tipo de error en la primera prueba contra dos estudiantes en esta tercera prueba.

Error en el condicional irregular

Encontramos pocos errores relacionados con el condicional irregular en la tercera prueba comparado con los resultados de la primera prueba 1B, en la cual aparecieron 12 errores cometidos por cuatro estudiantes. Hay dos casos de errores en esta tercera prueba; los errores los encontramos en las oraciones 2 y 14, ambos errores cometidos por el estudiante 13.

2. Si (tú/venir) mañana, (nosotros/salir) para dar un paseo en mi pueblo antes de ir al restaurante.
14. Si (ser) verano mañana, no (hacer) tanto frío.

En la oración 2 se conjugó el verbo en la forma *'saliríamos'* en lugar de *'saldríamos'*, y en la oración 14 eligió la forma *'hacería'* en lugar de *'haría'*. En la primera prueba 1B también hay muchos errores relacionados con el condicional simple, tanto en cuanto a formas regulares como irregulares. El resultado de la prueba 1B muestra que el estudiante 13 sólo logró rellenar correctamente las formas del condicional simple en un 38,89% de los casos.

Error en la forma de participio

Encontramos también muchos errores relacionados con la forma de participio en la tercera prueba; hay 12 casos de errores de este tipo, y los errores se cometieron en las oraciones 6, 14, 15, 18, 19 y 20 que contienen los participios irregulares *dicho*, *hecho*, *muerto*, *cubierto* y *visto*.

6. Si (yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir).
14. Si (ser) verano mañana, no (hacer) tanto frío.
15. Si lo (ellos/operar) antes, mi abuelo no (morir).
18. Si no (hacer) buen tiempo ayer, la niebla (cubrir) las montañas.
19. Si me lo(tú/decir) antes, te(yo/ayudar) con la mudanza el fin de semana pasado.
20. Si no (yo/ver) la película anoche, no (yo/estar) tan cansada ahora.

Los estudiantes 1 y 17 eligieron la forma *'decido'* en lugar de *'dicho'* en las oraciones 6 y 19. El estudiante 16 rellenó con la forma *'hizo'* en la oración 14. Los estudiantes 4, 16 y 17 optaron por la forma *'morido'* en lugar de *'muerto'* en la oración 15, y en la oración 18 encontramos dos errores en la apódosis por parte de los estudiantes 13 y 17 que rellenaron con la forma

‘*cubrido*’ en lugar de ‘*cubierto*’. El estudiante 16 rellenó otra vez con la forma ‘*hizo*’ en la prótasis de la oración 18. Por último, encontramos un error relacionado con la formación del participio en la oración 20, donde el estudiante 17 conjugó el participio de ‘*ver*’ como ‘*vido*’ y no ‘*visto*’.

Una comparación con el número de errores relacionados con la formación de participio cometido en la segunda y la tercera prueba muestra un aumento significativo; de un solo error en la segunda prueba hemos pasado a 12 errores en esta tercera prueba. El único error relacionado con el participio en la segunda prueba implicó un participio regular. Todos los estudiantes rellenaron con la forma correcta de los participios irregulares en la segunda prueba que contenía algunos de los mismos participios que la tercera prueba: *hecho, visto, muerto, cubierto*. Esto puede indicar que es una vez más el aumento de complejidad de la prueba y la sobrecarga de capacidad cognitiva lo que conduce a un aumento en el número de errores, con tipos de errores que generalmente no suelen cometer los estudiantes de este nivel.

También aparece un error que implica el uso de otro verbo que el verbo dado en la tarea. En la oración 5 el estudiante 1 rellenó con la forma “*estudiaran*” en lugar de ‘*entrenaran*’, tal vez por distracción.

Errores en la elección de la forma modal; utilizar subjuntivo en lugar de condicional

Como muestra la Tabla 4.9, que presenta la visión general de los tipos de errores cometidos en la tercera prueba, la mayoría de los errores que implican un error en la elección de la forma modal van en una misma dirección: los estudiantes cometieron la mayor cantidad de errores al usar subjuntivo en lugar del condicional; como muestra la siguiente tabla (4.11) los estudiantes cometieron 30 errores de este tipo, que se distribuyen de forma desigual entre ellos. El estudiante 1 fue responsable de más de un tercio de estos errores, y cometió 11 errores en total de este tipo (36,67%).

Tabla 4.13. Errores relacionados con la elección de la forma modal en la tercera prueba: utilizar subjuntivo en lugar de condicional

Las frases con errores	Nº de errores	Estudiantes
Oración 1	0	

Oración 2	0	
Oración 3	1	Estudiante 1
Oración 4	1	Estudiantes 1
Oración 5	0	
Oración 6	2	Estudiante 1 y 7
Oración 7	7	Estudiante 1, 3, 4, 13, 15, 16, 18
Oración 8	6	Estudiante 1, 3, 13, 15, 17, 18
Oración 9	1	Estudiante 13
Oración 10	1	Estudiante 17
Oración 11	0	
Oración 12	3	Estudiantes 1, 7 y 17
Oración 13	1	Estudiante 1
Oración 14	2	Estudiantes 1 y 7
Oración 15	1	Estudiante 7
Oración 16	2	Estudiantes 1 y 6
Oración 17	0	
Oración 18	0	
Oración 19	1	Estudiante 1
Oración 20	1	Estudiante 1

La tabla 4.12, que se presentó anteriormente para diferenciar la acumulación de errores en cada oración, destaca claramente que los estudiantes tuvieron el mayor problema con la elección de la forma modal en las oraciones 7, 8, 10, 12, 14 y 16, que se reproducen aquí.

7. Estoy tan cansada que ahora sólo me (yo/levantar) de mi silla si eso (ser) necesario porque la casa estaba en llamas.
8. Rafa es increíblemente vago. Sólo (él/lavar) su camisa si (oler) a caballo.), eligiendo la forma “lavara” en lugar de “lavaría”.
10. (yo/poder) ir a la playa mañana, si (yo/tener) un bañador que me quedara bien.)
12. Mi marido (comprar) ese coche si lo (él/ver) antes de comprar el que tenemos ahora.

16. (Los vendedores ambulantes no (vender) tantos paraguas ayer si no (llover) a cántaros.)

Vemos que un total de siete estudiantes se equivocaron en la oración 7, eligiendo la forma *'levantara'* en lugar de *'levantaría'*. Igualmente, cinco estudiantes eligieron la forma modal errónea en la oración 8. Todos rellenaron con el verbo en imperfecto de subjuntivo *'lavara'* en lugar de *'lavaría'*. Además, tres estudiantes se equivocaron en la elección de la forma modal en la oración 12 eligiendo la forma *'hubiera comprado'* en lugar de *'habría comprado'*. El estudiante 17 se equivocó en la oración 10 donde eligió la forma *'hubiero podido'*. En la oración 16 el estudiante 1 eligió la forma *"vendieran"* y el estudiante 6 *"hubieran vendido"* en lugar de *"habrían vendido"*.

No es inesperado que las oraciones 7, 8, 10, 12 y 16 presenten los mayores desafíos para los estudiantes en cuanto a la elección de la forma modal. Estas oraciones son las únicas que difieren de la estructura a la cual los estudiantes se han acostumbrado: *Si + prótasis + apódosis*. Entonces, es muy probable que esta sea la razón por la que cometieron errores en la elección de la forma modal. Probablemente rellenaron los huecos automáticamente con el subjuntivo primero seguido por el condicional sin pensar en la estructura de la oración, lo cual muestra que los estudiantes – en lugar de haber comprendido la estructura condicional y qué valor tiene cada una de las dos oraciones – han automatizado una secuencia de tiempos que reproducen ciegamente, sin fijarse en el contenido de la oración.

También aparecen dos errores en las oraciones 6 y 14, cometidos por los estudiantes 1 y 7.

6. (Si (yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir.)
14. (Si (ser) verano, no (hacer) tanto frío.)

En la oración 6 los estudiantes 1 y 7 eligieron respectivamente las formas *"hubiera decido"* y *"hubiera dicho"* en lugar de *"habría dicho"* y en la oración 14 los mismos dos estudiantes eligieron la forma *"hubiera hecho"*. Sin embargo, como se comentó antes, es bastante común que los hispanohablantes en el habla cotidiana utilicen la estructura *si + pluscuamperfecto de subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo* en lugar de utilizar condicional compuesto en la apódosis. Especialmente en el caso del estudiante 7, es muy probable que la influencia de hispanohablantes nativos sea la explicación para que eligiera esta estructura y no la estructura

requerida. Por lo tanto, sólo se considera un error en este contexto porque el objetivo de esta actividad era aprender la estructura *Si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto*.

Igualmente, en las oraciones 3, 4, 9, 13, 15, 19 y 20 se cometió un error en cada una. El estudiante 1 al igual que en las oraciones 6 y 14, eligió rellenar con verbos en pluscuamperfecto de subjuntivo en lugar de condicional compuesto en las oraciones 3, 4, 13, 19 y 20 también. El estudiante 7 eligió la forma “*hubiera muerto*” en lugar de “*habría muerto*” probablemente por la misma razón que en las oraciones 6 y 14; es decir, influencia de hispanohablantes nativos.

En cambio, los estudiantes 1 y 7 eligieron consecuentemente la estructura con pluscuamperfecto de subjuntivo en la apódosis en esta tercera prueba. Si comparamos con la segunda prueba, el estudiante 1 realizó la segunda prueba con formas en su mayoría correctas del condicional compuesto, mientras que el estudiante 7 optó por rellenar con formas del condicional simple en lugar del condicional compuesto en esa segunda prueba. En el caso de este estudiante, que está en contacto con hablantes nativos, estamos hablando posiblemente de un error persistente que ya se veía en las pruebas anteriores. Es posible que no haya aprendido el condicional compuesto, que normalmente se enseña el segundo año en el instituto para los estudiantes del nivel II, y por lo tanto rellenara con la forma que normalmente utiliza, el pluscuamperfecto de subjuntivo.

El estudiante 13 eligió utilizar el imperfecto de subjuntivo en ambas partes de la oración 9 ‘*Si (nevar) mucho el próximo verano, (nosotros/hacer) un muñeco de nieve.*’; eligió la forma ‘*hiciéramos*’ en lugar de ‘*haríamos*’ en la apódosis, probablemente debido a la mayor carga cognitiva requerida en esta tercera prueba, el estrés o a la distracción.

Ningún estudiante se equivocó utilizando el subjuntivo en lugar del condicional en las oraciones 1, 2, 5, 11, 17 y 18.

1. Si (nosotros/tener) más tiempo durante las vacaciones el mes pasado, (nosotros/visitar) también el norte de España.
2. Si (tú/venir) mañana, (nosotros/salir) para dar un paseo en mi pueblo antes de ir al restaurante.

5. Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.
11. Si (tú/ayudar), (ellos/acabar) más temprano hoy.
17. Si Dios te (dar) superpoderes mañana, ¿cuál te (parecer) más inútil: leer tu propia mente o resucitar insectos.
18. Si no (hacer) buen tiempo ayer, la niebla (cubrir) las montañas.

No es obvio que estas oraciones sean más fáciles que aquellas en las cuales los estudiantes cometieron errores ni en cuanto a entender su significado ni para interpretar la situación comunicativa. Probablemente el mayor grado de dificultad de esta prueba, donde los estudiantes tuvieron que concentrarse al máximo para manejar muchos procesos mentales a la vez, condujo a su éxito en algunos casos y su fracaso en otros.

Errores en la elección de la forma modal; utilizar condicional en lugar de subjuntivo

Encontramos 15 errores relacionados con el uso del condicional en lugar del subjuntivo.

Tabla 4.14. Errores relacionados con la elección de la forma modal en la tercera prueba: utilizar condicional en lugar de subjuntivo

Las frases con errores	Nº de errores	Estudiantes
Oración 7	5	Estudiante 3, 13, 15, 17 y 18
Oración 8	5	Estudiantes 1, 3, 15, 17, 18
Oración 10	1	Estudiante 17
Oración 12	1	Estudiante 17
Oración 13	1	Estudiante 13
Oración 16	1	Estudiante 7
Oración 17	1	Estudiante 13

Las oraciones 7 y 8 se distinguen claramente por incluir la mayor cantidad de errores; cinco errores en cada una. También aparece un error en cada una de las oraciones 10, 12 y 16 relacionados con el uso de condicional en lugar de subjuntivo. Como ya hemos visto en la sección anterior, estas son las frases que siguen la estructura menos común; puesto que son

encabezadas por la oración principal seguida por la oración subordinada. Como se comentó antes, los errores probablemente se deben a que los estudiantes rellenan los huecos de la oración automáticamente sin percibir que la estructura de la oración difiere de aquello a lo que están acostumbrados.

El estudiante 13 se equivocó en las oraciones 13 ‘*Si (ellos/beber) algo en la fiesta el sábado próximo, no (ser) cerveza.*’ y 17 ‘*Si Dios te (dar) superpoderes mañana, ¿cuál te (parecer) más inútil: leer tu propia mente o resucitar insectos?*’ En la oración 13 eligió la forma “*beberían*” en lugar de “*bebieran*” y en la oración 17 optó por la forma “*daría*” en lugar de “*diera*”. Por algún motivo, tal vez sobrecarga de procesos mentales, cansancio, estrés de la prueba etc., utilizó el condicional en ambas partes de la oración.

En resumen, como en la primera y segunda prueba, se ve que los estudiantes cometieron más errores relacionados con el uso del subjuntivo que el condicional.

Errores en la elección de la forma modal; utilizar presente de subjuntivo

Además de los errores relacionados con el uso de subjuntivo en lugar de condicional o viceversa, también aparecen nueve errores relacionados con utilizar presente de subjuntivo en las oraciones 2, 5, 7, 8, 9, 10, 13, 17, 20. Sin embargo, todos estos errores fueron cometidos por el mismo estudiante, el 4. Una revisión más cercana de las respuestas de este estudiante en la tercera prueba muestra que rellena correctamente las oraciones condicionales del tipo 3, menos la oración 20, pero consecuentemente se equivocó rellorando las oraciones condicionales del tipo 2 donde emplea la estructura *Si + presente de subjuntivo + condicional simple*. Una revisión de los resultados de este estudiante en la prueba 1B muestra que en el 80% de los casos el estudiante utiliza el imperfecto de subjuntivo correctamente. Por lo tanto, es poco probable que sea solo el imperfecto de subjuntivo que crea problemas para el estudiante en esta tercera prueba, sino que más bien parece que de nuevo el mayor grado de dificultad de esta última prueba requiere que los estudiantes se ocupen de muchos procesos mentales a la vez; el estudiante debe considerar si se trata de una oración condicional de tipo 2 o tipo 3, distinguir cuál es la oración principal y subordinada, elegir el modo y tiempo correcto y también conjugar los verbos correctamente en cuanto a la concordancia en género y número etc. En el momento

de la prueba, este estudiante probablemente todavía no era capaz de manejar todos estos procesos mentales al mismo tiempo.

Errores en la elección de la forma modal; utilizar otra forma de indicativo

Aparecen cinco errores que implican utilizar otra forma de indicativo. Tres estudiantes se equivocaron en la oración 10 ‘..... (yo/poder) ir a la playa mañana, si (yo/tener) un bañador que me quedara bien. Los estudiantes 3, 15 y 18 utilizaron el presente de indicativo “puedo” en lugar de “podría” combinado con el imperfecto de subjuntivo “tuviera”. Es el único caso donde cometen este tipo de error, quizás por estrés, distracción o una sobrecarga mental.

El estudiante 13 cometió dos errores utilizando otra forma de indicativo en las oraciones 5 y 11.

- 5. “Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.”
- 11. “Si (tú/ayudar), (ellos/acabar) más temprano hoy.

En la oración 5 este estudiante relleno con el verbo en futuro “perderán” en lugar de “perderían. También eligió relleno con el verbo en futuro “acabarán” en lugar de “acabarían” en la oración 11. Es posible que la prueba sea tan exigente que el estudiante se equivoque y no pueda distinguir entre las formas del futuro y del condicional simple.

Errores en la elección de la forma modal; otro tipo de error

Aparecen otros tipos de errores también en esta tercera prueba; siete en total, entre otros dejar la respuesta en blanco o escribir solo el auxiliar. El estudiante 5 cometió cinco errores de este tipo: no relleno ninguno de los huecos en las oraciones 4 ‘Si (yo/comprar) aquellas acciones ayer, ahora (yo/estar) arruinado.’ y 5 ‘Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.’. En la oración 12 ‘Mi marido (él/comprar) ese coche si lo (él/ver) antes de comprar él que tenemos ahora.’ falta el verbo principal “comprado” en la apódosis.

Igualmente, en la respuesta del estudiante 18 falta el verbo principal “vendido” en la apódosis en la oración 16. Tanto el estudiante 5 como el estudiante 18 conjugaron el auxiliar

correctamente en las oraciones 12 y 16. Es concebible que los estudiantes cometan estos errores porque tienen que manejar todos estos procesos mentales a la vez, y en este punto del aprendizaje requería demasiado de ellos. El estrés o la distracción también pueden haber contribuido a que olvidaran el verbo principal.

Error en la elección de la forma temporo-aspectual: Imperfecto de subjuntivo por pluscuamperfecto

En esta prueba los estudiantes debían también elegir entre las condicionales de tipo 2 y las de tipo 3, lo cual permite que aparezcan errores que confunden estas dos formas.

Comencemos por los errores en que se trata la oración como tipo 2 cuando debería haber sido de tipo 3. Aparecen siete errores de este tipo en la oración 3 ‘*Si(vosotros/vigilar) al niño cuando estabais cocinando, no se (él/quemar) tocando la sartén.*’ en la cual los estudiantes 3, 5, 6, 7, 16, 16 y 18 emplearon la forma ‘*vigilarais*’ en lugar de ‘*hubierais vigilado*’. Es posible que los estudiantes no percibieran que esta es una oración condicional del tipo 3. La oración contiene un verbo en imperfecto de indicativo ‘*estabais cocinando*’, pero es posible que esto no fuera suficiente para que los estudiantes percibieran la situación comunicativa como referida a una hipótesis del pasado, y, por tanto, contrafactual.

En la oración 15 y 20 aparecieron 3 errores en cada una.

15. Si lo(ellos/operar) antes, mi abuelo no (morir).
20. Si no (yo/ver) la película anoche, no (yo/estar) tan cansada ahora.

Los estudiantes 3, 15 y 18 rellenaron con el verbo en imperfecto de subjuntivo ‘*operaran*’ en lugar de ‘*hubieran operado*’ en la oración 15 aunque el adverbio ‘*antes*’ debería indicar que se trata de una oración condicional de tipo 3.

En la oración 18 ‘*Si no (hacer) buen tiempo ayer, la niebla (cubrir) las montañas.*’ encontramos dos errores. Los estudiantes 1 y 7 eligieron rellenar con la forma ‘*hicieras*’ e ‘*hiciera*’ respectivamente, aunque el adverbio ‘*ayer*’ debería haberles indicado de que se trata de una situación pasada.

En las oraciones 6 y 16 aparece un error en cada una.

6. Si(yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo..... (yo/decir).
16. Los vendedores ambulantes no (vender) tantos paraguas ayer si no (llover) a cántaros.

El estudiante 16 rellenoó con la forma ‘*supiera*’ del imperfecto de subjuntivo en lugar de ‘*hubiera sabido*’ en la prótasis de la oración 6, y el estudiante 7 igualmente eligió la forma ‘*lloviera*’ en lugar de ‘*hubiera llovido*’ en la oración 16 aunque hay indicaciones en las oraciones de que trata de una situación pasada: ‘*antes de decírtelo*’ y el adverbio ‘*ayer*’.

Error en la elección de la forma temporo-aspectual: Pluscuamperfecto por imperfecto

En la categoría de errores que implican utilizar el pluscuamperfecto de subjuntivo por imperfecto de subjuntivo –es decir, tratar como tipo 3 oraciones de tipo 2– encontramos 13 errores en total. Cinco de estos errores se cometieron en la oración 17 ‘*Si Dios te (dar) superpoderes mañana, ¿cuál te (parecer) más inútil: ¿leer tu propia mente o resucitar insectos?*’. Los estudiantes 3, 7, 15, 17 y 18 eligieron todos el pluscuamperfecto de subjuntivo ‘*hubiera dado*’ en lugar del imperfecto de subjuntivo. Es posible que los estudiantes no perciban el aspecto futuro expresado por el adverbio ‘*mañana*’.

En la oración 14 ‘*Si verano mañana, no (hacer) tanto frío.*’ encontramos cinco errores. Los estudiantes 1, 2, 7, 16 y 17 rellenaron con el verbo en pluscuamperfecto de subjuntivo en lugar de imperfecto: ‘*hubiera sido*’ (estudiantes 1, 2, 7 y 16), y ‘*hubieras sido*’ (estudiante 17) aunque el adverbio ‘*mañana*’ debería indicar que se trata de una situación futura.

En las oraciones 2, 5, 7, 9, 10, 13 apareció un error en cada una.

2. Si(tú/venir) mañana, (nosotros/salir) para dar un paseo en mi pueblo antes de ir al restaurante.
5. Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.
7. Estoy tan cansada ahora que sólo me(yo/levantar) de mi silla si eso (ser) necesario porque la casa estaba en llamas.’
9. Si (nevar) mucho el próximo verano, (nosotros/hacer) un muñeco de nieve.

10. (yo/poder) ir a la playa mañana, si (yo/tener) un bañador que me quedara bien.
13. Si (ellos/beber) algo en la fiesta el sábado próximo, no (ser) cerveza.

El estudiante 17 se equivocó en las oraciones 2, 5, 9 y 13 eligiendo el pluscuamperfecto de subjuntivo en lugar del imperfecto de subjuntivo, '*hubieras venido*', '*hubieran entrenado*', '*hubieras nevado*' y '*hubieran bebido*' aunque indicaciones como '*mañana*', '*ahora*', '*el próximo verano*' y '*el sábado próximo*' deberían señalar que no se trata de una situación pasada. El estudiante 7 se equivocó en la oración 10 donde eligió la forma '*hubiera tenido*'. Igualmente, en esta oración encontramos el adverbio '*mañana*' que debería indicar que se trata de una oración condicional del tipo 2.

Error en la elección de la forma temporo-aspectual: Condicional perfecto por condicional simple

Una consecuencia de que algunos estudiantes eligieron utilizar el pluscuamperfecto en lugar de imperfecto de subjuntivo, como se indicó en la sección anterior, es que aparecen también errores en la apódosis de las oraciones 2, 5, 9, 11, 13, 14 y 17 donde encontramos uso del condicional perfecto por condicional simple.

Primero aparecen cuatro errores en la oración 14 (*Si (ser) verano mañana, no (hacer) tanto frío.*) donde los estudiantes 1 y 16 eligieron la forma '*habría hizo*', el estudiante 2 rellenó con la forma '*habría hecho*' y el estudiante 17 optó por la forma '*habrías hecho*' en lugar de '*haría*' probablemente porque eligieron el pluscuamperfecto de subjuntivo en la prótasis.

Igualmente, encontramos cuatro errores de este tipo en la oración 17 '*Si Dios te (dar) superpoderes mañana, ¿cuál te (parecer) más inútil: ¿leer tu propia mente o resucitar insectos?*' donde los estudiantes 3, 15, 17 y 18 eligieron emplear el condicional perfecto "*habría parecido*" en lugar de '*parecería*'. Todos estos estudiantes emplearon el pluscuamperfecto de subjuntivo en la prótasis.

El estudiante 17 además se equivocó en las oraciones 2, 5, 9 y 13 donde también eligió formas del condicional perfecto por condicional simple como consecuencia de que utilizó el pluscuamperfecto de subjuntivo en la prótasis de estas oraciones.

2. Si (tú, venir) mañana, (nosotros, salir) para dar un paseo en mi pueblo antes de ir al restaurante.
5. Si desde hoy se (ellos/entrenar) 6 horas diariamente, sin duda (ellos/perder) 20 kilos en poco tiempo.
9. Si(nevar) mucho el próximo verano, (nosotros, hacer) un muñeco de nieve.
13. Si (ellos/beber) algo en la fiesta del próximo sábado, no (ser) cerveza.

Error en la elección de la forma temporo-aspectual: Condicional simple por condicional perfecto

Encontramos siete errores que implican utilizar condicional simple ‘*quemaría*’ por condicional perfecto en la oración 3 ‘*Si (vosotros/vigilar) al niño cuando estabais cocinando, no se (él/quemar) tocando la sartén.*’ cometidos por los estudiantes 3, 5, 6, 7, 15, 16 y 18 probablemente como consecuencia de que eligieron el pluscuamperfecto de subjuntivo en la prótasis.

En las oraciones 18 y 20 aparecen cuatro errores en cada una.

18. Si no(hacer) buen tiempo ayer, la niebla (cubrir) las montañas.
20. Si no (yo/ver) la película anoche, no (yo/estar) tan cansada ahora.

El estudiante 1 eligió la forma ‘*cubrirías*’ en la oración 18, y los estudiantes 4, 5 y 7 rellenaron con la forma ‘*cubriría*’ del condicional simple en lugar de condicional perfecto. Los estudiantes 1, 5 y 7 rellenaron con el pluscuamperfecto de subjuntivo en la prótasis. En la oración 20 los estudiantes 4, 7, 16 y 18 eligieron la forma ‘*estaría*’ en lugar de ‘*habría estado*’.

En las oraciones 12 y 15 se cometieron tres errores en cada una.

12. Mi marido(él/comprar) ese coche si lo (él/ver) antes de comprar el que tenemos ahora.
15. Si lo (ellos/operar) antes, mi abuelo no (morir).

Los estudiantes 3, 15 y 18 rellenaron con la forma ‘*compraría*’ en lugar de ‘*habría comprado*’ en la oración 12 y en la oración 15 los estudiantes 3, 15 y 18 eligieron el condicional simple ‘*moriría*’ en lugar de ‘*habría muerto*’ aunque emplearon en pluscuamperfecto de subjuntivo en

la prótasis, tal vez debido a la sobrecarga cognitiva, estrés de la prueba o distracción que les llevara a confundir las dos clases de condicional y mezclarlas.

En las oraciones 1, 4, 6, 16 y 19 encontramos un error de esta categoría en cada una.

1. Si(nosotros/tener) más tiempo durante las vacaciones el mes pasado, (nosotros/visitar) también el norte de España.
4. Si (yo/comprar) aquellas acciones ayer, ahora (yo/estar) arruinado.
6. Si(yo/saber) tu reacción antes de decírtelo, no te lo (yo/decir).
16. Los vendedores ambulantes no (vender) tantos paraguas ayer si no (llover) a cántaros.
19. Si me lo (tú/decir) antes, te (yo/ayudar) con la mudanza el fin de semana pasado.

El estudiante 7 fue responsable de la mayoría de estos últimos errores. Eligió la forma ‘*visitaríamos*’ en lugar de ‘*habríamos visitado*’ en la oración 1, las formas ‘*estaría*’ en lugar de ‘*habría estado*’ en la oración 4, ‘*vendería*’ por ‘*habrían vendido*’ en la oración 16 y ‘*estaría*’ en lugar de ‘*habría estado*’ en la oración 19. Normalmente este estudiante se expresa muy bien en español, pero suele emplear la estructura *Si + pluscuamperfecto de subjuntivo + pluscuamperfecto de subjuntivo* en lugar de condicional perfecto en la apódosis. Es posible que le confundiera el requisito de emplear la estructura *Si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional perfecto* y esto llevara al estudiante a cometer errores que no tiende a cometer.

El estudiante 16 optó por la forma ‘*diría*’ en lugar de ‘*habría dicho*’ en la oración 6, probablemente porque eligió emplear el imperfecto de subjuntivo ‘*supiera*’ en la prótasis.

La dificultad de la tercera prueba era, por supuesto, significativamente mayor que en las dos pruebas anteriores, ya que los estudiantes se vieron obligados a identificar ellos mismos si se trata de una oración condicional tipo 2 o tipo 3, elegir las formas modales correctas mientras que al mismo tiempo tenían que conjugar los verbos correctamente, etc. Las oraciones condicionales incluyen los elementos con los que los estudiantes tienen menos experiencia: el condicional y el modo subjuntivo que son tiempos y modos introducidos tarde en el curso de aprendizaje. Por lo tanto, no es sorprendente que los estudiantes luchan por entender qué valor tienen estas estructuras y cómo formarlas.

Terminamos, pues, aquí el análisis de los resultados, y pasamos a la última sección del trabajo, donde hablaremos de las actividades de remedio propuestas.

5. Actividades de remedio y conclusiones

En este estudio hemos realizado un análisis de errores sobre la base de tres actividades que se realizaron en una clase de español como lengua extranjera en su año terminal del bachillerato en Noruega. Estudian español como lengua tercera (L3). Las conclusiones que se presentan en este capítulo se basan en el análisis de los errores cometidos en tres pruebas relacionadas con el uso de oraciones condicionales en español. Recordemos que este estudio se ha centrado en las oraciones tipo 2, potenciales que expresan condiciones que no pueden darse en el presente o que se consideran improbables que se den en el futuro, y las oraciones condicionales tipo 3, irreales que se consideran contrafactuales porque expresan condiciones incumplidas en el pasado y por lo tanto imposibles de realizar.

Debido a que uno de los objetivos del análisis de errores (AE) es su uso didáctico, hemos tratado a través de los resultados obtenidos de las pruebas, de identificar y clasificar los errores con el fin de diagnosticar cuáles son más frecuentes para dar una visión general de los desafíos a los cuales se enfrentan los estudiantes al intentar aprender las estructuras condicionales en español, y así proponer actividades de remedio para evitar que estos errores se consoliden o se fosilicen. Este capítulo, pues, comienza resumiendo los errores principales (§5.1) documentados en las actividades analizadas anteriormente en el capítulo cuatro, y a continuación se presentan actividades de remedio orientadas a subsanar esos errores (§5.2-5.5).

5.1. Principales errores

Primero debemos diferenciar en nuestro diagnóstico entre aquellos errores que creemos que están causados directamente por la falta de comprensión de los aspectos internos de la estructura condicional y los que se deben más bien a que el estudiante está poniendo toda su atención en otros aspectos y pasa por alto cuestiones más básicas debido a la carga cognitiva. Diferenciamos así dos grupos de errores:

- (a) Errores relacionados con la estructura condicional y sus formas, que pertenecen al primer grupo indicado.

- (b) Errores de flexión y concordancia, poco frecuentes en el grupo de estudiantes cuando hacen ejercicios no relacionados con las condicionales, y que creemos que se deben a la carga cognitiva que sufre el estudiante al enfrentarse a estas estructuras.

La investigación de la prueba 1B, que se centraba sólo en las oraciones condicionales tipo 2, y la segunda prueba, que trataba sólo las oraciones condicionales tipo III, muestra que la mayoría de los estudiantes -casi dos tercios- lograron utilizar correctamente el modo y tiempo en ambas pruebas, de manera que sólo unos pocos estudiantes se equivocaron en la elección de la forma modal eligiendo otra forma de indicativo.

En contraste con esto, la investigación muestra que los estudiantes cometieron un alto número de errores relacionados con la flexión, sobre todo errores pertenecientes a la categoría Errores en la concordancia (número/persona). Aunque la investigación muestra un número significativo de errores relacionados con la flexión, estos son errores básicos que son atípicos para este grupo de estudiantes. Nuestro diagnóstico de estos errores es que el estudiante comete esta clase de errores porque está concentrando todo su esfuerzo en proporcionar las formas modales complejas dentro de una estructura condicional en la que tiene poca experiencia. El esfuerzo y sobrecarga de la capacidad mental que implica concentrar sus capacidades en este aspecto hace que los estudiantes cometan errores que no tienden a cometer en su propia habla o escritura.

La revisión de la tercera prueba, que trataba ambas oraciones condicionales, tipo 2 y tipo 3, refuerza esta impresión en la medida en que documenta un aumento significativo en errores relacionados con la elección de la forma modal, probablemente debido al aumento de la dificultad, mientras que por otro lado vemos una disminución en el número de errores de flexión, sobre todo relacionado con la concordancia en número. Este aumento de errores en la elección de la forma modal adecuada puede indicar que las estructuras aún no se han internalizado, mientras que el descenso en los errores de flexión sugiere que los estudiantes van acostumbrándose al uso de las estructuras condicionales y por tanto tienen recursos cognitivos para poder ir dirigiendo su atención también a estas cuestiones más básicas.

Así pues, no propondremos actividades encaminadas a resolver los problemas de flexión, puesto que -si nuestro diagnóstico es correcto- esos problemas quedarán resueltos cuando el estudiante haya comprendido mejor los problemas de la forma modal. Como síntesis de los resultados obtenidos de las tres actividades cabe destacar las siguientes áreas como causas

subyacentes de los errores relacionados con la modalidad y la estructura condicional, y consecuentemente basándonos en ellos podremos proponer actividades para su remedio:

La identificación del valor comunicativo del subjuntivo: el estudiante, en los errores, ha mostrado que no ha interiorizado los motivos para que se emplee subjuntivo en ciertos casos solamente y aplica mecánicamente una regla que deja de funcionar si se habla de situaciones no hipotéticas o cuando se enfrenta a oraciones más complejas. Esto ha hecho, entre otras cosas, que el estudiante extienda el uso del subjuntivo a contextos de condicional en mayor medida que el error contrario. Entender el valor del subjuntivo en sí puede facilitarles entender dónde han de colocarlo.

- a. La identificación del valor comunicativo del condicional y su uso para hacer hipótesis en oraciones condicionales. Esta es la otra parte del error anterior, y, por tanto, al igual el empleo del subjuntivo en contextos no adecuados, si el estudiante entiende que el condicional puede emplearse en oraciones principales, la elección de la forma modal le resultará más sencilla de entender.
- b. La atención a la estructura sintáctica; identificar cual es la oración subordinada y cuál es la oración principal. Los errores en la elección de la forma modal a veces invierten el orden entre el subjuntivo y el condicional, porque el estudiante ha aprendido mecánicamente una secuencia de formas que no se aplica correctamente cuando se invierten la prótasis y la apódosis con respecto al orden no marcado en los ejemplos que encuentra en la actividad. Si el estudiante asocia el subjuntivo a la subordinada y el condicional a la principal, y es capaz de identificar ambas, este error se disolvería.
- c. Identificar el tipo de condición expresada por la prótasis y, por lo tanto, la elección del modo o tiempo verbal. Otra serie de errores destacados en el análisis implica que el estudiante no entiende cómo se asocia el tiempo y el modo de cada parte de la oración con ciertos tipos de contenidos semánticos, como lo hipotético o lo contrafactual.

A continuación, presentaré más en profundidad estos errores, así como propuestas de actividades para remediarlos.

5.2. Actividad de remedio 1: La identificación del valor comunicativo del subjuntivo

La investigación de los errores cometidos por los estudiantes en las tres pruebas parece indicar que un problema central para los estudiantes es comprender el valor comunicativo del subjuntivo, de manera que puedan asociarlo a aquello que el hablante no da como seguro o cierto. Como se comentó en el capítulo 2, el uso del subjuntivo suele representar un desafío para los estudiantes de español como lengua extranjera en Noruega porque en su lengua materna no se distingue entre el subjuntivo y el indicativo en la misma manera que en español. El subjuntivo era común en el noruego antiguo, y todavía hay variedades diatópicas que tienen formas verbales subjuntivas, pero en el noruego actual escrito sólo queda restos de subjuntivo en algunas expresiones fijas de deseo o voluntad, y también en algunas imprecaciones, y sólo se usa en oraciones principales, algo que problematiza la distinción entre estos dos tipos de contextos comunicativos. También, dado que la forma subjuntiva en noruego (bokmål) no difiere del infinitivo, sólo unos pocos son conscientes de que incluso en esas formas verbales se trata de subjuntivo.

La primera actividad de remedio, por tanto, se focaliza en el uso de subjuntivo en oraciones subordinadas, y está diseñada para que los estudiantes interpreten el contexto comunicativo que determina la selección de modo y en cómo el subjuntivo se usa para hablar de situaciones hipotéticas. El enfoque de esta actividad se centra en que los estudiantes interpreten el contexto comunicativo, que entiendan a la diferencia en el valor comunicativo entre las oraciones con verbo en indicativo y en subjuntivo y comprendan cómo se relaciona la persona que habla con lo que se transmite en la oración subordinada. La idea es que una vez hecho esto, el estudiante estará en mejor posición de entender qué propiedades tienen las condicionales que requieren subjuntivo en la oración subordinada, concretamente que presentan condiciones falsas, hipotéticas o que se toman como no reales.

Ya que la formación en lengua extranjera tiene pocas horas lectivas en los planes actuales, es difícil organizar actividades que permitan que los estudiantes descubran el sistema en la lengua por sí solos, es decir implícitamente. Por lo tanto, consideramos más efectivo para este tipo de actividad enseñar de manera tradicional: el profesor explica las reglas, da ejemplos que puedan ilustrar los diferentes valores comunicativos para que los estudiantes los reconozcan por su cuenta cuando realizan las actividades siguientes, y después los estudiantes practican. Con el

tiempo y la práctica se espera que los estudiantes puedan utilizar las estructuras en su propia producción de textos escritos y orales. Por tanto, como paso preparatorio a la actividad propongo ejemplificar los diferentes matices del subjuntivo con tablas comparativas.

Las tablas siguientes muestran ejemplos que se pueden emplear como explicación introductoria a la actividad. El objetivo de la actividad es animar a los estudiantes a reflexionar sobre el valor comunicativo del subjuntivo en lugar de sólo rellenar huecos con formas del subjuntivo memorizando series de verbos que lo requieren, ya que vimos en los resultados de la investigación que a veces parece que los estudiantes rellenan los huecos de manera automática.

El primer contraste es el que se da entre lo que uno querría que sucediera y lo que sabe que sucede, algo relevante para las condicionales del tipo 2, donde se habla a menudo de condiciones que serían deseables o no pero no se toman como reales.

Expresiones de deseo o conocimiento	Explicación de la selección del modo
a) Me gustaría que mi vecino no fuera un aguafiestas.	Expresa un deseo. En el momento de hablar el sujeto ve poco probable o imposible que suceda.
b) Todos saben que mi vecino es un aguafiestas.	Expresa un hecho, o hay gran acuerdo en que este es el caso. En el momento de hablar, el sujeto de la oración da por cierto el hecho de que todos piensan que el vecino es un aguafiestas.

El subjuntivo se emplea para expresar deseos, sentimientos, valoraciones, incertidumbres, dudas etc. En el ejemplo (a) el hablante emplea el modo subjuntivo para expresar un deseo acerca de lo que se comunica en la oración subordinada. Al usar el modo subjuntivo en la oración subordinada, está claro que en este momento el sujeto de la oración no sabe si este deseo se cumplirá. En este caso los estudiantes deben darse cuenta de que se trata de un deseo, y un deseo nunca es algo que sin duda sucederá o que sea un hecho real cuando se enuncia. En el ejemplo (b) al contrario, el hablante expresa un hecho que conoce y da como real en ese

momento. Al usar el modo indicativo en la oración subordinada, está claro que, en el momento de hablar, el sujeto expresa una certeza sobre cómo es el mundo real, frente al deseo que enunciaba anteriormente.

También es relevante para las condicionales la noción de suposición, lo cual da lugar al siguiente contraste.

Expresiones de suposición	Explicación de la selección del modo
c) Es posible que mi amiga esté enferma.	Expresa suposición. En el momento de hablar el sujeto de la oración al utilizar el modo subjuntivo exprime que no sabe por cierto si la amiga está enferma o no.
d) Es seguro que mi amiga está enferma.	Expresa seguridad. Al hablar el sujeto de la oración da por cierto que la amiga está enferma. Lo sabe.

En el ejemplo (c) vemos como el modo subjuntivo se puede emplear para expresar suposiciones después de expresiones como ‘*es posible que*’ u otros parecidos. El hablante utiliza el subjuntivo para indicar que no da por cierto si la amiga está enferma o no. En la oración (d), por otro lado, se afirma a través de la expresión ‘*es seguro que*’ + indicativo que se trata de algo sobre lo que tiene certeza. El objetivo es dar ejemplos para que los estudiantes se den cuenta de que lo importante es lo que opina el hablante sobre la certeza de lo que dice la oración subordinada.

La noción de duda también es relevante en las condicionales, puesto que en el tipo 2 se habla de situaciones que no se sabe si serán ciertas o no.

Expresiones de duda	Explicación de la selección del modo
e) Dudo que vengan turistas japoneses este verano.	Expresa duda. En el momento de hablar, el sujeto de la oración transmite una duda

	relacionada con el contenido de la oración subordinada.
f) Está claro que no vienen turistas japoneses este verano.	Expresa seguridad. Al hablar el sujeto de la oración da por cierto que no van a venir turistas japoneses.

El ejemplo (e) muestra el uso del subjuntivo en español relacionado con la expresión de duda, mientras que el ejemplo (f) destaca el uso de indicativo en casos donde no se expresa duda. Pese a que esto sería, probablemente, suficiente para un repaso del subjuntivo orientado a las oraciones condicionales, añadimos dos casos más que podrían ser útiles para otros profesores que estén intentando dar un resumen más global de las propiedades del subjuntivo. El primero se refiere a las oraciones de relativo.

Expresiones en oraciones de relativo cuando se refiere a alguien o algo no conocido o negativo	Explicación de la selección del modo
g) Busco una chaqueta de cuero negro <u>que tenga botones dorados.</u>	Expresa que el hablante espera encontrar una chaqueta de este tipo, pero no sabe si existe o si se puede encontrar.
h) Busco una chaqueta de cuero negro <u>que tiene botones dorados.</u>	Expresa que el hablante sabe que la chaqueta existe y que en el momento de hablar la está buscando.

El objetivo de los ejemplos (g) y (h) es de ilustrar el uso de subjuntivo en oraciones subordinadas relativas cuando se refiere a alguien o algo no conocido o cuya existencia se ignora, frente a los casos en que podemos describir con seguridad al antecedente porque lo damos por conocido y sabemos de su existencia real. Pueden asociarse levemente con lo condicional en el sentido de que en el primer caso solo planteamos la hipótesis de que exista una entidad con esas propiedades. Finalmente, es posible mencionar el subjuntivo para hablar

de hechos futuros, que de nuevo no es idéntico a las condicionales, pero se relaciona vagamente con ellas porque implica situaciones no necesariamente reales que pueden darse en un momento posterior.

Expresiones de acciones futuras	Explicación de la selección del modo
i) Cuando mi amiga termine el trabajo, iremos de compras.	Expresa una acción futura. Al utilizar el modo subjuntivo el hablante expresa una acción que va a suceder en un momento en el futuro.
j) Cuando mi amiga termina el trabajo, iremos de compras.	Expresa hábito. Al usar el modo indicativo se pierde el aspecto futuro. Comunica que esta acción suele suceder.

Pasamos ahora a una propuesta de actividad que se asocia con esto.

Actividad

La primera actividad tiene como objetivo que los estudiantes identifiquen y luego expliquen la elección del modo en las oraciones dadas, basándose en la intención comunicativa del hablante. Se pueden proponer, por ejemplo, las siguientes oraciones, precedidas de un ejemplo resuelto por el profesor que puede servir de modelo:

Identificar y explicar la selección del modo en las siguientes oraciones:

Ejemplo:

	Explicación:
a) No es seguro que mamá sea mejor conductora que papá.	En la oración (a) encontramos una oración donde el verbo de la oración principal implica incertidumbre, y, por lo tanto, el hablante al momento de hablar duda de la

	veracidad de lo que se expresa en la oración subordinada. Se emplea el subjuntivo para marcar esta incertidumbre.
b) Es seguro que mamá es mejor conductora que papá.	En la oración (b) tenemos una oración donde el verbo de la oración principal implica certeza, y, por lo tanto, el hablante al momento de hablar considera que lo que se comunica en la oración subordinada es cierto. En este caso se emplea el indicativo para marcar esta certeza.

	Explicación
1. Tenemos una casa que está frente a la playa.	
2. Queremos una casa que esté frente a la playa.	
3. Me encantaría que mis alumnos estuvieran más concentrados en clase hoy.	
4. Está claro que mis alumnos están más concentrados en clase hoy.	
5. Cuando viene a Bilbao siempre me visita.	
6. Cuando vengas a Bilbao tienes que visitarme.	
7. Es indudable que Ana puede tener problemas con el jefe.	
8. No es cierto que Ana pueda tener problemas con el jefe.	

5.3. Actividad de remedio 2: La identificación del valor comunicativo del condicional y su uso para hacer hipótesis en oraciones condicionales.

Como demuestra la investigación de las tres pruebas, parece que los errores cometidos relacionados con el uso del condicional, así como los errores relacionados con el uso de subjuntivo, pueden ser el resultado de que los estudiantes no entiendan el valor comunicativo tampoco del condicional; es decir los valores de hipótesis expresados a través del condicional, lo cual hace que el estudiante tampoco entienda por qué y tampoco como se usa para hacer hipótesis en oraciones condicionales tipo 2 y 3, y por ello se limite a memorizarlo. Por lo tanto, puede ser útil proporcionarles actividades de remedio que se centran en interpretar el contexto y deducir qué matiz se expresa a través del uso de condicional.

Como paso preparatorio para la actividad, revisamos el uso del condicional en español, es decir que expresa un amplio campo de matices semánticos según la actitud del hablante ante lo que expresa: probabilidad, posibilidad, creencia, permiso, deseo, duda o predicción entre otros valores, si bien estos son los relevantes para las condicionales. Se usa por ejemplo para dar consejos de forma matizada, cuando no se quiere mostrar como una orden y por tanto asociado a casos en que el hablante no espera su cumplimiento, para expresar deseo, hipótesis o duda, y para expresar inseguridad o probabilidad cuando la acción está en pretérito imperfecto o en pretérito indefinido. Todos estos matices comunicativos se pueden introducir con tablas como la que muestro a continuación, donde sólo cito los usos que pueden ser útiles para las condicionales:

Intención comunicativa del hablante	Ejemplo
Expresar deseo en casos en que el hablante enfatiza que no espera su cumplimiento:	Me gustaría ver series en Netflix, pero tengo que estudiar.
Expresar probabilidad y describir situaciones de las que el hablante no está seguro sobre el pasado, en oraciones principales:	¿Cuántos años tenías cuando aprendiste a nadar? - No sé, tendría 5 años.

Expresar hechos que el hablante consideraba, contra la realidad, que eran ciertos y que se han demostrado como falsos	Pensé que todavía no estarán en casa.
Expresar hipótesis en el pasado	Quizás preferían ir directo a la reunión para no perder tiempo.
Dar consejos que el hablante no espera necesariamente que el oyente cumpla o siga	Deberías ir más despacio.

En el caso de las hipótesis y la expresión de hechos probables, pero no seguros, conviene insistirle al estudiante en que esta forma puede usarse en oraciones principales, frente al subjuntivo.

En cuanto a la actividad, podría proponerse una actividad paralela a la primera, donde el estudiante indica por qué se usa condicional en cada caso. No obstante, propongo aquí una actividad oral, en la que los estudiantes tienen que entrevistarse uno a otro respondiendo una serie de preguntas usando el condicional. Se pueden proponer oraciones como las siguientes.

Actividad oral.

1. ¿Preferirías volver al pasado y conocer a tus antepasados o ir al futuro y conocer a tus tataranietos?
2. ¿Cuánto crees que medían tus bisabuelos?
3. ¿Qué cosas te gustaría hacer cuando llegue el verano?
4. ¿Por qué crees que Noruega no quiso entrar en la Unión Europea?
5. ¿Qué me aconsejarías para dejar de fumar?

Estas oraciones son ejemplos de distintos usos del condicional relevantes después para las estructuras condicionales; la 1 y la 3 indican deseos en situaciones hipotéticas, mientras que la 5 es un ejemplo de consejo. En el caso de 2 y 4, el uso de ‘*crees que*’ da a entender que el estudiante ha de contestar sobre cosas que no conoce con seguridad, de forma que pueda

emplear formas hipotéticas; el profesor puede insistirles en que en estos casos empleen siempre el condicional y no otras formas diferentes.

Veamos ahora cómo los resultados de estas dos actividades pueden integrarse con la tercera actividad, dedicada directamente a identificar las oraciones subordinadas.

5.4. Actividad de remedio 3: La atención a la estructura sintáctica; identificar cual es la oración subordinada y cuál es la oración principal.

Como se comentó en §5.1, los resultados de las tres pruebas muestran que los estudiantes cometen más errores en aquellos casos en los que la estructura de la oración condicional difiere de la que los libros de gramática suelen especificar: prótasis + apódosis. Una explicación plausible para esto puede ser que los estudiantes rellenan mecánicamente los huecos sin darse cuenta de que la estructura de la oración es la inversa porque cada modo está asociado no a una posición linear, sino a una de las dos oraciones que componen la estructura. Una razón subyacente también puede ser que los estudiantes -también en su lengua materna- no estén acostumbrados a pensar en el idioma como sistema, y carecen de un metalenguaje para describir o analizar el lenguaje; por ejemplo, no siempre son conscientes de la diferencia entre una oración principal y una oración subordinada ni en la lengua meta ni en la lengua materna; posiblemente esto es debido a un fuerte enfoque en desarrollar la competencia comunicativa de los estudiantes, y menos énfasis en su comprensión de la gramática, el estudio del idioma como sistema.

Por esta razón, puede ser útil facilitar actividades de remedio donde el enfoque se centra en ejercitar la comprensión de los distintos tipos de oraciones y sus funciones sintácticas; en este caso concentrado en torno a la distinción entre una oración principal y una oración subordinada, de forma que los estudiantes integren el contenido de las dos actividades previas y entiendan que el subjuntivo casi siempre aparece en oraciones subordinadas, mientras que el condicional puede aparecer con facilidad en oraciones subordinadas. La idea es que una mayor comprensión de la lengua como sistema puede contribuir a largo plazo a una mejor competencia lingüística entre los estudiantes.

Como paso preparatorio para la actividad, revisamos la diferencia entre la oración principal y la oración subordinada. Proponemos que esta preparación parta de una tabla como la que se proporciona a continuación.

Tipo de oración	Características
Oración principal	<ul style="list-style-type: none"> • La oración principal presenta la idea principal. • No puede eliminarse. • Tiene independencia sintáctica y pleno sentido por sí misma. • La oración principal contiene el verbo conjugado que rige a todos los demás.
Oración subordinada	<ul style="list-style-type: none"> • La oración subordinada es la cláusula que complementa o amplía la idea presentada en la cláusula principal. • A diferencia de la cláusula principal, la cláusula subordinada puede ser eliminada sin cambiar la idea principal. • La oración subordinada no tiene independencia sintáctica. No tiene pleno sentido por sí sola. Se encuentra dentro de otra oración realizando en ella una función gramatical (sujeto, complemento, atributo etc.) • Las cláusulas subordinantes suelen ir unidas con nexos subordinantes, también llamados conjunciones, como <i>si</i> o <i>que</i>.

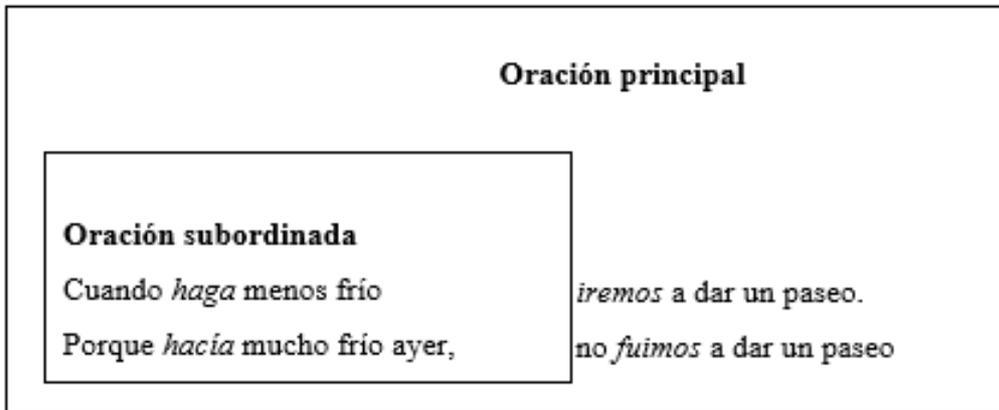
Después se ilustra la diferencia entre una oración completa y una cláusula dependiente con algunos ejemplos para que los estudiantes se den cuenta de que la oración principal tiene independencia sintáctica y pleno sentido por sí misma, mientras que la oración subordinada, por otro lado, depende de la oración principal y no tiene pleno sentido por sí sola.

Oración completa	Cláusula dependiente
-------------------------	-----------------------------

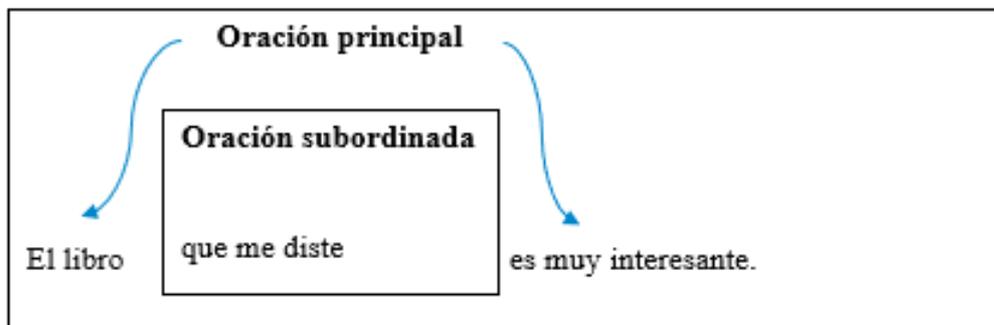
El ladrón fue arrestado	cuando intentaba escapar
María canta	aunque nadie pueda soportar escucharla
Nos encanta	vivir cerca del centro
Lo haré	si tengo tiempo
No iremos a la montaña	en caso de lluvia

A continuación, se puede ejemplificar diferentes tipos de oraciones subordinadas con ejemplos de diferentes categorías de oraciones subordinadas (ejemplo 1, ejemplo 2) donde también es evidente que la posición de la cláusula subordinada puede variar dentro de la oración completa (ejemplo 3). También podemos ilustrar que puede haber varias oraciones subordinadas dentro de la oración completa (ejemplo 4).

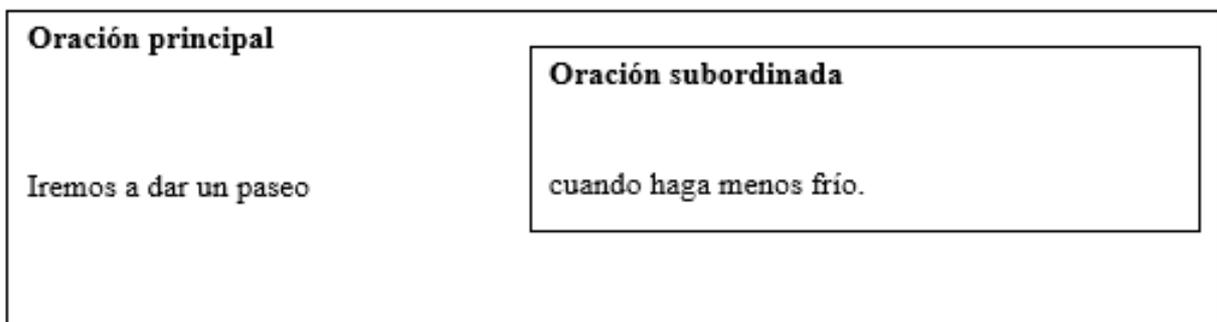
Ejemplo 1



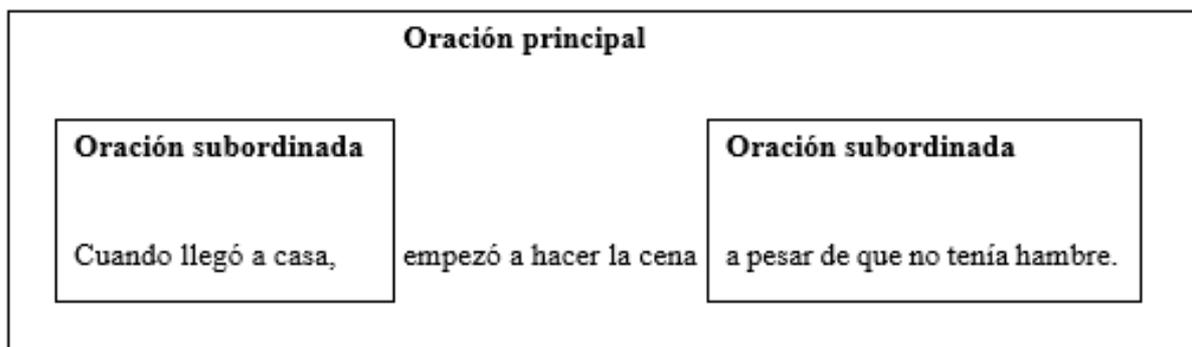
Ejemplo 2



Ejemplo 3



Ejemplo 4



Tras esta preparación, se puede proponer una actividad que encaminada a que los estudiantes identifiquen la oración subordinada y digan por qué es subordinada. Pueden proponerse, por ejemplo, oraciones como las siguientes.

Identifique las oraciones subordinadas, marque la conjunción y subráyelas según el ejemplo. ¡Atención! La oración puede contener varias oraciones subordinadas.

Ejemplo: Podemos descansar cuando terminemos esta tarea.

1. Conocerás a mi amigo argentino porque vendrá a mi fiesta la semana que viene.
2. Porque el perro ha ladrado toda la noche, no hemos podido dormir.
3. Algunos de los que participaron en la discusión se volvieron bastante agitados.
4. Creo que aceptaré la oferta que hiciste antes de que te fueras.
5. ¿La tarta que vas a preparar mañana es de chocolate?
6. Me sorprende que hables tan bien chino puesto que nunca has estado en China.
7. Si Juan tuviera tiempo, vendría con nosotros al cine.
8. Me quedaría en casa si se pusiera a nevar.

En esta secuencia es importante que haya ejemplos de oraciones subordinadas tras la principal (cf. 1) y delante de la principal (cf. 2), para que el estudiante entienda que la posición no siempre es fija. La actividad pediría al estudiante también que identificara la conjunción que une las

subordinadas como una forma gramatical de identificar la subordinada, además de las consideraciones de significado e independencia sintáctica que se han nombrado anteriormente.

El profesor puede decidir si en este punto incluye o no alguna oración condicional entre los ejemplos. En la lista que proporcionamos, hemos incluido dos al final, con el objetivo de permitir que el estudiante enlace esta actividad con las dos anteriores. Una vez identificada la oración subordinada de la condicional en los dos casos, el profesor puede recordarle al estudiante que la subordinada puede ir en subjuntivo porque, como se vio en la actividad 1, el subjuntivo aparece en oraciones subordinadas cuando se trata de hipótesis; por su parte, el condicional, como en la actividad 2, va en la oración principal, también para hablar de situaciones no seguras o hipotéticas, ya que su realidad depende en este caso del cumplimiento de la condición.

Pasemos ahora a la cuarta y última actividad de remedio.

5.5. Actividad de remedio 4: Identificar el tipo de condición expresada por la prótasis y, por lo tanto, la elección del modo o tiempo verbal.

Como se comentó anteriormente, otra serie de errores destacados en el análisis implica que el estudiante no entiende cómo se asocia el tiempo y el modo de cada parte de la oración con ciertos tipos de contenidos semánticos, como lo hipotético y lo contrafactual. Además de cometer un gran número de errores relacionados con la elección de la forma modal en la tercera prueba –que era la más exigente–, los estudiantes también cometieron un número significativo de errores relacionados con la elección de la forma temporo-aspectual. Parece que tener que comprender la oración, colocar el modo adecuado, identificar el anclaje temporal de la acción y conjugar los verbos con respecto a la concordancia superó su capacidad cognitiva en ese momento debido a que las estructuras condicionales aún no estaban interiorizadas.

Con el objetivo de animar a los estudiantes a reflexionar sobre el significado de la oración y sus elementos constitutivos, en una fase inicial de la enseñanza, puede ser útil diseñar actividades que están pensadas para ser resueltas paso a paso y que se enfoquen en identificar el tiempo en que se enuncia la condición, para evitar que los estudiantes rellenen mecánicamente los huecos

de acuerdo con una secuencia fija. Como paso preparatorio para la actividad, revisamos la diferencia entre las oraciones condicionales tipo 2 y tipo 3 con un par de ejemplos.

1. Si lloviera mañana, tendríamos que cancelar la excursión.
2. Si hubiera llovido ayer, hubiéramos tenido que cancelar la excursión.

Dentro de estas oraciones, hemos incluido expresiones de tiempo (*mañana, ayer*), que permiten al estudiante identificar si hablamos de una condición que aún puede cumplirse –aunque no sea seguro que se cumple– o de una condición que ya no puede cumplirse por haber pasado el momento ya. Insistimos en ese punto al estudiante en que deben fijarse en las pistas temporales para elegir la forma temporal, que será imperfecto de subjuntivo en la subordinada, con condicional simple en la principal para el primer caso y pluscuamperfecto de subjuntivo en la subordinada y condicional compuesto en la principal, en el segundo caso.

Una vez observado esto, y también como introducción a la actividad, el profesor muestra un ejemplo de cómo se pueden resolver la actividad. Pensamos en 4 pasos en total:

- a. Teniendo en cuenta la situación comunicativa, determina si estamos hablando de una condición que puede cumplirse aún o de una condición que no puede cumplirse.
- b. Una vez identificado, recuerda qué formas temporales y de modo son necesarias en cada caso
- c. Después, identifica la subordinada y pon en ella la forma de subjuntivo
- d. Finalmente, usa la forma de condicional en la principal.

Un ejemplo podría ser el siguiente, proporcionado por medio de opciones para el estudiante.

1. Los granjeros (ESTAR) felices si (LLOVER) mañana.

- a. Identifica la situación comunicativa. ¿Hay algún elemento sintáctico (p.ej. adverbios de tiempo, tiempos del verbo etc.) que indica si se trata de una condición potencial poco probable o una condición que se considera irreal o contrafactual (tipo 3)? ¿Cuál(es)?

El adverbio de tiempo 'mañana' indica que se trata de una acción futura.

- b. Entonces, ¿se trata de una oración condicional tipo 2 o tipo 3? ¿En qué modo/tiempo tienen que ir los verbos?

Verbo en la oración principal en / Verbo en la oración subordinada en

Tipo 2 ...condicional simple.....imperfecto de subjuntivo....

Tipo 3

- c. Identifica la oración subordinada con la condición

Los granjeros (ESTAR) felices

si (LLOVER) mañana.

- d. Rellena con el tiempo/modo correcto de los verbos entre paréntesis basándote en tus respuestas en a), b) y c).

Los granjeros ...*estarían*... (ESTAR) felices si ...*lloviera*... (LLOVER) mañana.

A continuación, los estudiantes resuelven las siguientes oraciones de la misma manera, siguiendo los mismos cuatro pasos. Podemos proponer, por ejemplo, las oraciones siguientes.

1. Si (él, enfermarse) ahora, no (él, poder) prepararse para el examen la próxima semana.
2. Si se (nosotros, apresurarse), (nosotros, llegar) a tiempo para coger el autobús que partió a las siete y media.
3. (yo, ir) a la playa mañana si (ser) verano ahora. ¡Es una pena que sea sólo enero!

4. Francisco tiene 16 años.(él, ser) arrestado si (él, tener) más de 18 años en el momento del accidente.
5. Si la tía Mercedes no (apostar) todo su legado de su padre en su juventud, (ser) rica.
6. Si me (tú, escuchar), ahora no (tú, estar) en esta situación.

En un estadio más avanzado, se deben incluir en la explicación también las condiciones hipotéticas referidas al presente, como en el ejemplo siguiente:

1. Si ahora fuera rico, me compraría una casa.

Al contrario que en las condiciones futuras, estrictamente esta condición no puede cumplirse, porque se refiere a una situación que el hablante entiende que no se da en presente, pero comparte con las oraciones con condiciones futuras que hablamos de una situación que, en principio, aún podría cambiar en el futuro. Por este motivo, en términos generales incluir estas oraciones del tipo 2 no requiere cambiar la secuencia de pasos, solo enfatizar que lo que hace especiales a las oraciones del tipo 3 es que se refieren a situaciones pasadas que ya no pueden cambiar.

5.6. Cierre

Terminamos aquí esta tesis, en la que hemos examinado los principales errores que cometieron unos estudiantes noruegos de español como lengua extranjera en torno a las oraciones condicionales de los tipos 2 y 3. Como postulamos, la mayoría de los errores causados directamente por estas estructuras se refieren a la distribución de las formas de subjuntivo y condicional, algo que hemos diagnosticado como que se debe esencialmente a la falta de comprensión del uso general de estas formas verbales en relación con las nociones de subordinación. Junto a esos errores, hemos identificado un número alto de problemas con propiedades más básicas de la gramática española, concretamente en la concordancia y la ortografía, pero hemos diagnosticado que esos errores se deben a la carga cognitiva, y por tanto esperamos que descendan cuando el estudiante tenga un mejor control de los aspectos

relevantes de la distribución de las formas modales. Pese a las limitaciones de este estudio, realizado en época de pandemia a un grupo relativamente pequeño de estudiantes, esperamos haber sido capaces de hacer una contribución a las formas en que la enseñanza de estas estructuras puede ser mejoradas en un contexto noruego, y esperamos animar a otros investigadores a emprender proyectos similares que confirmen o maten los resultados de nuestro estudio, que concluye aquí.

Referencias bibliográficas

Alba Quiñones, V. A. (2009). *El análisis de errores en el campo de ELE. Algunas cuestiones metodológicas*. Revista Nebrija de Lingüística aplicada a la enseñanza de Lenguas, (5).

[Documento disponible en <https://revistas.nebrija.com/revista-linguistica/issue/view/10/N%C3%BAmero%205>]

Alexopoulou, A. (2006). *Los criterios descriptivo y etiológico en la clasificación de los errores del hablante no nativo: Una nueva perspectiva*. Porta Linguarum. v. 5, pp. 17-35. [Documento disponible en:

https://docs.google.com/viewer?url=http%3A%2F%2Fwww.ugr.es%2F-portalin%2Farticulos%2FPL_numero5%2Falexopoulou.pdf]

Arcos Pavón, M. E. (2009). *Análisis de errores, contrastivo e interlengua, en estudiantes brasileños de español como segunda lengua: Verbos que rigen preposición y/o ausencia de ella. (Memoria para optar al grado de doctor)*. [Documento disponible en internet en

<https://docs.google.com/viewer?url=https%3A%2F%2Fprints.ucm.es%2F9544%2F1%2FT31053.pdf>]

Faarlund, J. T., Lie, S. & Vannebo, K. I. (1997). *Norsk Referansegrammatikk* (ed. 2012). Oslo: Universitetsforlaget AS.

Fernández Molero, M. C., Foncubierta Muriel, J.M. & Gutiérrez Tobar, D. (2004). «*Las oraciones condicionales en los manuales de ELE: algo más que una condición*», *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE, Málaga, pp. 946-951*. [Documento disponible en

http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0944.pdf].

Heimskringla.no. (2021) *Saga Ólafs Tryggvasonar*. [Documento disponible en https://heimskringla.no/wiki/Saga_%C3%93lafs_Tryggvasonar]

Iversen, H. M., Otnes, H. & Solem, M. S. (2011). *Grammatikken i bruk*. Cappelen Damm AS.

Real Academia Española; Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), *Nueva gramática de la lengua española, Madrid, Madrid, Espasa-Calpe*.

Riksmålsforbundet (2017, 15.8). *Rester av konjunktiv*. [Documento disponible en <https://www.riksmalsforbundet.no/grammatikk/kapittel-3-verbet/5/>].

Skjekkeland, M. (2005). *Dialektar i Noreg. Tradisjon og fornying.* Kristiansand: Høyskoleforlaget AS.

Skjekkeland, M. (1997). *Dei norske dialektane. Tradisjonelle særdrag i jamføring med skriftmåla.* Kristiansand. Høyskoleforlaget AS.

